

Oficios de Semana Santa



Monasterio Cisterciense de la
Madre de Dios.
Buenafuente del Sistol

Oficios de Semana Santa



Monasterio Cisterciense de la
Madre de Dios.
Buenafuente del Sistol

Jueves Santo





Jueves Santo



JUEVES SANTO

Laudes

INVOCACIÓN INICIAL

 Dios mío, ven en mi auxilio.
 Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO





¡Oh Cruz fiel, ár-bol ú-ni-co en no-ble-za! Ja-más el bos-que dio me-jor tri-
 bu - to en ho-ja, en flor y en fru - to. — Dul-ces cla-vos, dul-ce ár - bol, don -
 de la Vi-da em-pie-za con un pe - so tan dul-ce en su cor - te - za. —

JUEVES SANTO

Laudes

INVOCACIÓN INICIAL

 Dios mío, ven en mi auxilio.
 Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO



¡Oh Cruz fiel, ár-bol ú-ni-co en no-ble-za! Ja-más el bos-que dio me-jor tri-
 bu - to en ho-ja, en flor y en fru - to. — Dul-ces cla-vos, dul-ce ár - bol, don -
 de la Vi-da em-pie-za con un pe - so tan dul-ce en su cor - te - za. —

6



1. Can-te-mos la no-ble-za de es-ta gue-rra, el triun-fo de la
 2. Do-li-do mi Se-ñor por el fra-ca-so de A-dán, que mor-dió



1. san-gre y del ma-de-ro; y un Re-den-tor, que en tran-ce de Cor-
 2. muer-te en la man-za-na, o-tro ár-bol se-ña-ló, de flor hu-



1. de-ro, sa-cri-fi-ca-do en cruz, sal-vó la tie-rra. _____ A %
 2. ma-na, que re-pa-ra-se el da-ño pa-so a pa-so. _____ A %

6



1. Can-te-mos la no-ble-za de es-ta gue-rra, el triun-fo de la
 2. Do-li-do mi Se-ñor por el fra-ca-so de A-dán, que mor-dió



1. san-gre y del ma-de-ro; y un Re-den-tor, que en tran-ce de Cor-
 2. muer-te en la man-za-na, o-tro ár-bol se-ña-ló, de flor hu-



1. de-ro, sa-cri-fi-ca-do en cruz, sal-vó la tie-rra. _____ A %
 2. ma-na, que re-pa-ra-se el da-ño pa-so a pa-so. _____ A %

SALMODIA

Ant. 1: Mira, Señor, y contempla que estoy en peligro, respóndeme enseguida.

Salmo 79

Ven, Señor, a visitar tu viña

Pastor de Israel, escucha,
tú que guías a José como a un rebaño;
tú que te sientas sobre querubines, ▽
resplandece
ante Efraín, Benjamín y Manasés;
despierta tu poder y ven a salvarnos.

Oh Dios, restáuranos,
que brille tu rostro y nos salve.

Señor, Dios de los ejércitos,
¿hasta cuándo estarás airado
mientras tu pueblo te suplica?

Les diste a comer llanto,
a beber lágrimas a tragos;
nos entregaste a las contiendas ▽
de nuestros vecinos,
nuestros enemigos se burlan de nosotros.

Dios de los ejércitos, restáuranos,
que brille tu rostro y nos salve.

Sacaste una vid de Egipto,
expulsaste a los gentiles, y la trasplantaste;
le preparaste el terreno, y echó raíces
hasta llenar el país;

su sombra cubría las montañas,
y sus pámpanos, los cedros altísimos;
extendió sus sarmientos hasta el mar,
y sus brotes hasta el Gran Río.

¿Por qué has derribado su cerca
para que la saqueen los viandantes,
la pisoteen los jabalíes
y se la coman las alimañas?

Dios de los ejércitos, vuélvete:
mira desde el cielo, fíjate,
ven a visitar tu viña,
la cepa que tu diestra plantó,
y que tú hiciste vigorosa.

La han talado y le han prendido fuego;
con un bramido hazlos perecer.

SALMODIA

Ant. 1: Mira, Señor, y contempla que estoy en peligro, respóndeme enseguida.

Salmo 79

Ven, Señor, a visitar tu viña

Pastor de Israel, escucha,
tú que guías a José como a un rebaño;
tú que te sientas sobre querubines, ▽
resplandece
ante Efraín, Benjamín y Manasés;
despierta tu poder y ven a salvarnos.

Oh Dios, restáuranos,
que brille tu rostro y nos salve.

Señor, Dios de los ejércitos,
¿hasta cuándo estarás airado
mientras tu pueblo te suplica?

Les diste a comer llanto,
a beber lágrimas a tragos;
nos entregaste a las contiendas ▽
de nuestros vecinos,
nuestros enemigos se burlan de nosotros.

Dios de los ejércitos, restáuranos,
que brille tu rostro y nos salve.

Sacaste una vid de Egipto,
expulsaste a los gentiles, y la trasplantaste;
le preparaste el terreno, y echó raíces
hasta llenar el país;

su sombra cubría las montañas,
y sus pámpanos, los cedros altísimos;
extendió sus sarmientos hasta el mar,
y sus brotes hasta el Gran Río.

¿Por qué has derribado su cerca
para que la saqueen los viandantes,
la pisoteen los jabalíes
y se la coman las alimañas?

Dios de los ejércitos, vuélvete:
mira desde el cielo, fíjate,
ven a visitar tu viña,
la cepa que tu diestra plantó,
y que tú hiciste vigorosa.

La han talado y le han prendido fuego;
con un bramido hazlos perecer.

8

Que tu mano proteja a tu escogido,
al hombre que tú fortaleciste.
No nos alejaremos de ti:
danos vida, para que ▽
invoquemos tu nombre.

Señor, Dios de los ejércitos, restáuranos,
que brille tu rostro y nos salve.

Ant. 1:

Ant. 2: Él es mi Dios y Salvador: confiaré y no temeré.

Cántico**Is 12,1-6***Acción de gracias del pueblo salvado*

Te doy gracias, Señor,
porque estabas airado contra mí,
pero ha cesado tu ira
y me has consolado.

Y sacaréis aguas con gozo
de las fuentes de la salvación.

Él es mi Dios y Salvador:
confiaré y no temeré,
porque mi fuerza y mi poder es el Señor,
él fue mi salvación.

Aquel día diréis:
«Dad gracias al Señor,
invocad su nombre,
contad a los pueblos sus hazañas,
proclamad que su nombre es excelso.

8

Que tu mano proteja a tu escogido,
al hombre que tú fortaleciste.
No nos alejaremos de ti:
danos vida, para que ▽
invoquemos tu nombre.

Señor, Dios de los ejércitos, restáuranos,
que brille tu rostro y nos salve.

Ant. 1:

Ant. 2: Él es mi Dios y Salvador: confiaré y no temeré.

Cántico**Is 12,1-6***Acción de gracias del pueblo salvado*

Te doy gracias, Señor,
porque estabas airado contra mí,
pero ha cesado tu ira
y me has consolado.

Y sacaréis aguas con gozo
de las fuentes de la salvación.

Él es mi Dios y Salvador:
confiaré y no temeré,
porque mi fuerza y mi poder es el Señor,
él fue mi salvación.

Aquel día diréis:
«Dad gracias al Señor,
invocad su nombre,
contad a los pueblos sus hazañas,
proclamad que su nombre es excelso.

Tañed para el Señor, que hizo proezas,
anunciadlas a toda la tierra;

gritad jubilosos, habitantes de Sión:
"Qué grande es en medio de ti
el Santo de Israel."»

Ant. 2:



Ant. 3: El Señor nos alimenta con flor de harina, nos saciará con miel silvestre.

Salmo 80

Solemne renovación de la alianza

Aclamad a Dios, nuestra fuerza;
dad vítores al Dios de Jacob:

Oigo un lenguaje desconocido:
«Retiré sus hombros de la carga,
y sus manos dejaron la espuerta.

acompañad, tocad los panderos,
las cítaras templadas y las arpas;
tocad la trompeta por la luna nueva,
por la luna llena, que es nuestra fiesta.

Clamaste en la aflicción, y te libré,
te respondí oculto entre los truenos,
te puse a prueba junto a la ▽
fuente de Meribá.

Porque es una ley de Israel,
un precepto del Dios de Jacob,
una norma establecida para José
al salir de Egipto.

Escucha, pueblo mío, doy testimonio contra ti;
¡ojalá me escuchases, Israel!

No tendrás un dios extraño,
no adorarás un dios extranjero;

Tañed para el Señor, que hizo proezas,
anunciadlas a toda la tierra;

gritad jubilosos, habitantes de Sión:
"Qué grande es en medio de ti
el Santo de Israel."»

Ant. 2:



Ant. 3: El Señor nos alimenta con flor de harina, nos saciará con miel silvestre.

Salmo 80

Solemne renovación de la alianza

Aclamad a Dios, nuestra fuerza;
dad vítores al Dios de Jacob:

Oigo un lenguaje desconocido:
«Retiré sus hombros de la carga,
y sus manos dejaron la espuerta.

acompañad, tocad los panderos,
las cítaras templadas y las arpas;
tocad la trompeta por la luna nueva,
por la luna llena, que es nuestra fiesta.

Clamaste en la aflicción, y te libré,
te respondí oculto entre los truenos,
te puse a prueba junto a la ▽
fuente de Meribá.

Porque es una ley de Israel,
un precepto del Dios de Jacob,
una norma establecida para José
al salir de Egipto.

Escucha, pueblo mío, doy testimonio contra ti;
¡ojalá me escuchases, Israel!

No tendrás un dios extraño,
no adorarás un dios extranjero;

10

yo soy el Señor, Dios tuyo,
que te saqué del país de Egipto;
abre la boca que te la llene.»

¡Ojalá me escuchase mi pueblo
y caminase Israel por mi camino!
en un momento humillaría a sus enemigos
y volvería mi mano contra sus adversarios;

Pero mi pueblo no escuchó mi voz,
Israel no quiso obedecer:
los entregué a su corazón obstinado,
para que anduviesen según sus antojos.

los que aborrecen al Señor te adularían,
y su suerte quedaría fijada;
te alimentaría con flor de harina,
te saciaría con miel silvestre.

Ant. 3:



El Señor nos a-li-menta con flor de hari - na, nos sacia-rá con miel sil-vestre.

LECTURA BREVE

Heb 2, 9b-10

VEMOS a Jesús coronado de gloria y honor por su pasión y muerte. Así, por la gracia de Dios, ha padecido la muerte para bien de todos. Dios, para quien y por quien existe todo, juzgó conveniente, para llevar a una multitud de hijos a la gloria, perfeccionar y consagrar con sufrimientos al guía de su salvación.

10

yo soy el Señor, Dios tuyo,
que te saqué del país de Egipto;
abre la boca que te la llene.»

¡Ojalá me escuchase mi pueblo
y caminase Israel por mi camino!
en un momento humillaría a sus enemigos
y volvería mi mano contra sus adversarios;

Pero mi pueblo no escuchó mi voz,
Israel no quiso obedecer:
los entregué a su corazón obstinado,
para que anduviesen según sus antojos.

los que aborrecen al Señor te adularían,
y su suerte quedaría fijada;
te alimentaría con flor de harina,
te saciaría con miel silvestre.

Ant. 3:



El Señor nos a-li-menta con flor de hari - na, nos sacia-rá con miel sil-vestre.

LECTURA BREVE

Heb 2, 9b-10

VEMOS a Jesús coronado de gloria y honor por su pasión y muerte. Así, por la gracia de Dios, ha padecido la muerte para bien de todos. Dios, para quien y por quien existe todo, juzgó conveniente, para llevar a una multitud de hijos a la gloria, perfeccionar y consagrar con sufrimientos al guía de su salvación.

RESPONSORIO BREVE

☩ Nos has comprado, Señor. ★ Con tu sangre. Nos has comprado.

☩ De toda raza, lengua, pueblo y nación. ★ Con tu sangre.

Gloria al Padre. Nos has comprado.

CÁNTICO EVANGÉLICO**Ant:**

He de-se - a - do e-nor-me - men - te__ co - mer es-ta co -
mi - da pas - cual con vo - so - tros, an - tes de pa - de - cer.____

RESPONSORIO BREVE

☩ Nos has comprado, Señor. ★ Con tu sangre. Nos has comprado.

☩ De toda raza, lengua, pueblo y nación. ★ Con tu sangre.

Gloria al Padre. Nos has comprado.

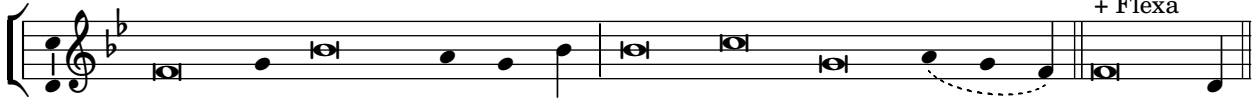
CÁNTICO EVANGÉLICO**Ant:**

He de-se - a - do e-nor-me - men - te__ co - mer es-ta co -
mi - da pas - cual con vo - so - tros, an - tes de pa - de - cer.____

BENEDICTUS

Domingo Cols

+ Flexa



Benedictus

Lc 1, 68-79

El Mesías y su Precursor

Bendito sea el **Señor**, Dios *de~Israel*,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**,

suscitándonos una fuerza de *salvación*
en la **casa** de **David**, su **siervo**,

según *lo~había* predicho *desde~antiguo*
por **boca** de sus **santos profetas**.

Es la **salvación** que nos libra ∇
de nuestros *enemigos*
y de la **mano** de **todos** los que nos **odian**;

+ realizando la misericordia que tuvo ∇
con nuestros **padres**,

recordando su *santa~alianza*
y el juramento que juró ∇
a nuestro **padre Abrahán**.

Para concedernos que, libres *de temor*,
arrancados de la **mano** de los **enemigos**,

le *sirvamos* con santidad y *justicia*,
en su **presencia**, **todos** nuestros **días**.

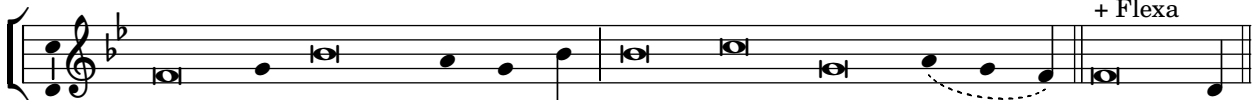
+ Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
porque~irás delante *del Señor*
a preparar **sus** caminos,

anunciando a su pueblo la *salvación*,
el **perdón** de **sus** pecados.

BENEDICTUS

Domingo Cols

+ Flexa



Benedictus

Lc 1, 68-79

El Mesías y su Precursor

Bendito sea el **Señor**, Dios *de~Israel*,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**,

suscitándonos una fuerza de *salvación*
en la **casa** de **David**, su **siervo**,

según *lo~había* predicho *desde~antiguo*
por **boca** de sus **santos profetas**.

Es la **salvación** que nos libra ∇
de nuestros *enemigos*
y de la **mano** de **todos** los que nos **odian**;

+ realizando la misericordia que tuvo ∇
con nuestros **padres**,

recordando su *santa~alianza*
y el juramento que juró ∇
a nuestro **padre Abrahán**.

Para concedernos que, libres *de temor*,
arrancados de la **mano** de los **enemigos**,

le *sirvamos* con santidad y *justicia*,
en su **presencia**, **todos** nuestros **días**.

+ Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
porque~irás delante *del Señor*
a preparar **sus** caminos,

anunciando a su pueblo la *salvación*,
el **perdón** de **sus** pecados.

Por la **entrañable** misericordia de **nuestro Dios**,
 nos visitará el **sol** que **nace** de lo **alto**,
 para **iluminar** a los que viven *en tinieblas*
 y en **sombra** de **muerte**,
 para **guiar** *nuestros pasos*
 por el camino **de la paz**.

Se repite la Antífona

PRECES

Oremos a Cristo, Sacerdote eterno, a quien el Padre ungió con el Espíritu Santo para que proclamara la redención a los cautivos, y digámosle:

Señor, ten piedad.

Tú que subiste a Jerusalén para sufrir la pasión y entrar así en la gloria,

- conduce a tu Iglesia a la Pascua eterna.

Tú que exaltado en la cruz quisiste ser atravesado por la lanza del soldado,

- sana nuestras heridas.

Tú que convertiste el madero de la cruz en árbol de vida,

- haz que los renacidos en el bautismo gocen de la abundancia de los frutos de este árbol.

Tú que clavado en la cruz perdonaste al ladrón arrepentido,

- perdónanos también a nosotros, pecadores.

+ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
 Como **era** en el principio, *ahora~y siempre*,
 por los **siglos** de los **siglos**. **Amén**.

Por la **entrañable** misericordia de **nuestro Dios**,
 nos visitará el **sol** que **nace** de lo **alto**,
 para **iluminar** a los que viven *en tinieblas*
 y en **sombra** de **muerte**,
 para **guiar** *nuestros pasos*
 por el camino **de la paz**.

Se repite la Antífona

PRECES

Oremos a Cristo, Sacerdote eterno, a quien el Padre ungió con el Espíritu Santo para que proclamara la redención a los cautivos, y digámosle:

Señor, ten piedad.

Tú que subiste a Jerusalén para sufrir la pasión y entrar así en la gloria,

- conduce a tu Iglesia a la Pascua eterna.

Tú que exaltado en la cruz quisiste ser atravesado por la lanza del soldado,

- sana nuestras heridas.

Tú que convertiste el madero de la cruz en árbol de vida,

- haz que los renacidos en el bautismo gocen de la abundancia de los frutos de este árbol.

Tú que clavado en la cruz perdonaste al ladrón arrepentido,

- perdónanos también a nosotros, pecadores.

+ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
 Como **era** en el principio, *ahora~y siempre*,
 por los **siglos** de los **siglos**. **Amén**.

14

PADRE NUESTRO

Unidos a nuestro Salvador, dirijamos al Padre las palabras que Él nos enseñó:

PADRE NUESTRO

Ignacio Yepes

♩. ≈ 48
Solo

Pa - dre nues - tro, que es - tás en el cie - lo, san - ti - fi -

Tutti

ca - do se - a tu nom - bre. A - - - - mén._

Solo **Tutti**

Venga a no-sotros, venga tu reino, venga a no-sotros tu rei - no. A - - - - mén._

Solo **Tutti**

Há-ga - se tu volun-tad en la tierra como en el cie-lo. A - - - - mén._

14

PADRE NUESTRO

Unidos a nuestro Salvador, dirijamos al Padre las palabras que Él nos enseñó:

PADRE NUESTRO

Ignacio Yepes

♩. ≈ 48
Solo

Pa - dre nues - tro, que es - tás en el cie - lo, san - ti - fi -

Tutti

ca - do se - a tu nom - bre. A - - - - mén._

Solo **Tutti**

Venga a no-sotros, venga tu reino, venga a no-sotros tu rei - no. A - - - - mén._

Solo **Tutti**

Há-ga - se tu volun-tad en la tierra como en el cie-lo. A - - - - mén._

37 **Solo** Danos hoy nuestro pan, nuestro pan de cada dí - a. **Tutti** A - - mén._

49 **Solo** Y per - do - na nues - tras o - fen - sas, co - mo tam - bién no - so - tros per - do -

56 **Tutti** na - mos a los que nos o - fen - den. A - - mén._

65 **Solo** No nos de - jes ca - er en la ten - ta - ción._ **Tutti** Y lí - bra - nos del mal._

ORACIÓN

Nuestra salvación, Señor, es quererte y amarte; danos la abundancia de tus dones y, así como por la muerte de tu Hijo esperamos alcanzar lo que nuestra fe nos promete, por su gloriosa resurrección concédenos obtener lo que nuestro corazón desea. Por nuestro Señor Jesucristo.



37 **Solo** Danos hoy nuestro pan, nuestro pan de cada dí - a. **Tutti** A - - mén._

49 **Solo** Y per - do - na nues - tras o - fen - sas, co - mo tam - bién no - so - tros per - do -

56 **Tutti** na - mos a los que nos o - fen - den. A - - mén._

65 **Solo** No nos de - jes ca - er en la ten - ta - ción._ **Tutti** Y lí - bra - nos del mal._

ORACIÓN

Nuestra salvación, Señor, es quererte y amarte; danos la abundancia de tus dones y, así como por la muerte de tu Hijo esperamos alcanzar lo que nuestra fe nos promete, por su gloriosa resurrección concédenos obtener lo que nuestro corazón desea. Por nuestro Señor Jesucristo.



Tercia

INVOCACIÓN INICIAL

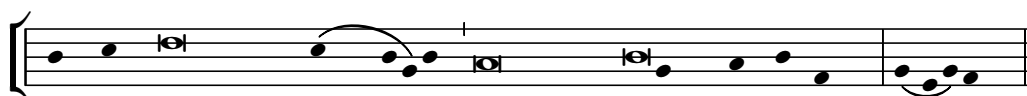
- V Dios mío, ven en mi auxilio.
 R Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO

AHORA ESPÍRITU SANTO



1. A - ho - ra Es - píritu San - to con el Pa - dre y con el Ver - bo,
 2. Bo - ca, len - gua, mente y al - ma, can - ten jun - tas ala - ban - zas,
 3. Ó - ye - nos, Padre pia - do - so, que con tu E - ter - no Hi - jo,



1. de nuevo díginate pron - to, descender a nues - tro pe - cho.
 2. de la caridad el fue - go, abra - se a to - das las al - mas.
 3. y el Pa - ráclito San - to, re - inas por to - dos los si - glos. A - mén.

Tercia

INVOCACIÓN INICIAL

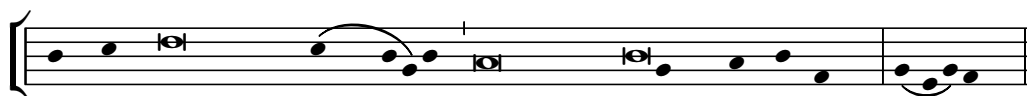
- V Dios mío, ven en mi auxilio.
 R Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO

AHORA ESPÍRITU SANTO



1. A - ho - ra Es - píritu San - to con el Pa - dre y con el Ver - bo,
 2. Bo - ca, len - gua, mente y al - ma, can - ten jun - tas ala - ban - zas,
 3. Ó - ye - nos, Padre pia - do - so, que con tu E - ter - no Hi - jo,



1. de nuevo díginate pron - to, descender a nues - tro pe - cho.
 2. de la caridad el fue - go, abra - se a to - das las al - mas.
 3. y el Pa - ráclito San - to, re - inas por to - dos los si - glos. A - mén.

SALMODIA

Ant: La víspera del día solemne de Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora, como amaba a los suyos, les dio la mayor prueba de amor que puede darse.

Salmo 122

El Señor, esperanza del pueblo

A ti levanto mis ojos,
a ti, que habitas en el cielo.
Como están los ojos de los esclavos
fijos en las manos de sus señores,
como están los ojos de la esclava
fijos en las manos de su señora,
así están nuestros ojos

en el Señor, Dios nuestro,
esperando su misericordia.
Misericordia, Señor, misericordia,
que estamos saciados de desprecios;
nuestra alma está saciada
del sarcasmo de los satisfechos,
del desprecio de los orgullosos.

Salmo 123

Nuestro auxilio es el nombre del Señor

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte
-que lo diga Israel-,
si el Señor no hubiera estado ▽
de nuestra parte,
cuando nos asaltaban los hombres,
nos habrían tragado vivos:
tanto ardía su ira contra nosotros.

Nos habrían arrollado las aguas,
llegándonos el torrente hasta el cuello;
nos habrían llegado hasta el cuello
las aguas espumantes.

Bendito el Señor, que no nos entregó
en presa a sus dientes;

SALMODIA

Ant: La víspera del día solemne de Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora, como amaba a los suyos, les dio la mayor prueba de amor que puede darse.

Salmo 122

El Señor, esperanza del pueblo

A ti levanto mis ojos,
a ti, que habitas en el cielo.
Como están los ojos de los esclavos
fijos en las manos de sus señores,
como están los ojos de la esclava
fijos en las manos de su señora,
así están nuestros ojos

en el Señor, Dios nuestro,
esperando su misericordia.
Misericordia, Señor, misericordia,
que estamos saciados de desprecios;
nuestra alma está saciada
del sarcasmo de los satisfechos,
del desprecio de los orgullosos.

Salmo 123

Nuestro auxilio es el nombre del Señor

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte
-que lo diga Israel-,
si el Señor no hubiera estado ▽
de nuestra parte,
cuando nos asaltaban los hombres,
nos habrían tragado vivos:
tanto ardía su ira contra nosotros.

Nos habrían arrollado las aguas,
llegándonos el torrente hasta el cuello;
nos habrían llegado hasta el cuello
las aguas espumantes.

Bendito el Señor, que no nos entregó
en presa a sus dientes;

18

hemos salvado la vida, como un pájaro
de la trampa del cazador:
la trampa se rompió, y escapamos.

Nuestro auxilio es el nombre del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.

Salmo 124

El Señor vela por su pueblo

Los que confían en el Señor
son como el monte Sión:
no tiembla, está asentado para siempre.

Jerusalén está rodeada de montañas,
y el Señor rodea a su pueblo
ahora y por siempre.

No pesará el cetro de los malvados
sobre el lote de los justos,
no sea que los justos extiendan
su mano a la maldad.

Señor, concede bienes a los buenos,
a los sinceros de corazón;
y a los que se desvían ▽
por sendas tortuosas,
que los rechace el Señor ▽
con los malhechores.

¡Paz a Israel!

18

hemos salvado la vida, como un pájaro
de la trampa del cazador:
la trampa se rompió, y escapamos.

Nuestro auxilio es el nombre del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.

Salmo 124

El Señor vela por su pueblo

Los que confían en el Señor
son como el monte Sión:
no tiembla, está asentado para siempre.

Jerusalén está rodeada de montañas,
y el Señor rodea a su pueblo
ahora y por siempre.

No pesará el cetro de los malvados
sobre el lote de los justos,
no sea que los justos extiendan
su mano a la maldad.

Señor, concede bienes a los buenos,
a los sinceros de corazón;
y a los que se desvían ▽
por sendas tortuosas,
que los rechace el Señor ▽
con los malhechores.

¡Paz a Israel!

Ant:

La vís-pe-ra del dí - a so-lem-ne de Pas - cua, sa-bien-do Je - sús
 - que ha-bí - a lle - ga - do su ho - ra, co-mo a-ma-ba a los su-yos, les
 dio la ma-yor prue - ba de a - mor que pue-de dar - se.

LECTURA BREVE

Heb 4, 14-15

MANTENGAMOS la confesión de la fe, ya que tenemos un sumo sacerdote grande, que ha atravesado el cielo, Jesús, Hijo de Dios. No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino que ha sido probado en todo exactamente como nosotros, menos en el pecado.

RESPONSORIO

- ∇ Se humillaba voluntariamente.
 ⚡ Y no abría la boca.

Ant:

La vís-pe-ra del dí - a so-lem-ne de Pas - cua, sa-bien-do Je - sús
 - que ha-bí - a lle - ga - do su ho - ra, co-mo a-ma-ba a los su-yos, les
 dio la ma-yor prue - ba de a - mor que pue-de dar - se.

LECTURA BREVE

Heb 4, 14-15

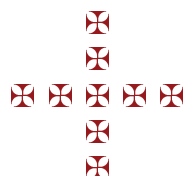
MANTENGAMOS la confesión de la fe, ya que tenemos un sumo sacerdote grande, que ha atravesado el cielo, Jesús, Hijo de Dios. No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino que ha sido probado en todo exactamente como nosotros, menos en el pecado.

RESPONSORIO

- ∇ Se humillaba voluntariamente.
 ⚡ Y no abría la boca.

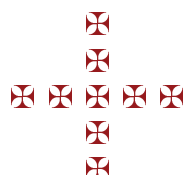
ORACIÓN

Nuestra salvación, Señor, es quererte y amarte; danos la abundancia de tus dones y, así como por la muerte de tu Hijo esperamos alcanzar lo que nuestra fe nos promete, por su gloriosa resurrección concédenos obtener lo que nuestro corazón desea. Por Jesucristo, nuestro Señor.



ORACIÓN

Nuestra salvación, Señor, es quererte y amarte; danos la abundancia de tus dones y, así como por la muerte de tu Hijo esperamos alcanzar lo que nuestra fe nos promete, por su gloriosa resurrección concédenos obtener lo que nuestro corazón desea. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Sexta

INVOCACIÓN INICIAL

V Dios mío, ven en mi auxilio.
 R Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO

ESTE MUNDO DEL HOMBRE, EN QUE SE AFANA

Domingo Cols

1. Este mundo del hombre, en que se a-fa - na tras la felici-dad que tan - to an-sí-a, lo vistes, tú, Señor, de luz tempra - na y de radiante sol al mediodí-a.

Sexta

INVOCACIÓN INICIAL

V Dios mío, ven en mi auxilio.
 R Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO

ESTE MUNDO DEL HOMBRE, EN QUE SE AFANA

Domingo Cols

1. Este mundo del hombre, en que se a-fa - na tras la felici-dad que tan - to an-sí-a, lo vistes, tú, Señor, de luz tempra - na y de radiante sol al mediodí-a.



2. Así el poder de tu presencia encierra el secreto más hondo de esta vida;
un nuevo cielo y una nueva tierra colmarán nuestro anhelo sin medida.

3. Poderoso Señor de nuestra historia, no tardes en venir gloriosamente,
tu luz resplandeciente y tu victoria inunden nuestra vida eternamente.



2. Así el poder de tu presencia encierra el secreto más hondo de esta vida;
un nuevo cielo y una nueva tierra colmarán nuestro anhelo sin medida.

3. Poderoso Señor de nuestra historia, no tardes en venir gloriosamente,
tu luz resplandeciente y tu victoria inunden nuestra vida eternamente.

SALMODIA

Ant: Como el Padre me conoce a mí, yo conozco al Padre, y doy mi vida por mis ovejas.

Salmo 118, 65-72

IX (Teth)

Has dado bienes a tu siervo,
Señor, con tus palabras;
enséñame a gustar y a comprender,
porque me fío de tus mandatos;
antes de sufrir, yo andaba extraviado,
pero ahora me ajusto a tu promesa.

Tú eres bueno y haces el bien;
instrúyeme en tus leyes;

los insolentes urden engaños contra mí,
pero yo custodio tus leyes;
tienen el corazón espeso como grasa,
pero mi delicia es tu voluntad.

Me estuvo bien el sufrir,
así aprendí tus mandamientos;
más estimo yo los preceptos de tu boca
que miles de monedas de oro y plata.

Salmo 55, 2-7b. 9-14

Confianza en la palabra de Dios

Misericordia, Dios mío, que me hostigan,
me atacan y me acosan todo el día;
todo el día me hostigan mis enemigos,
me atacan en masa.

Levántame en el día terrible,
yo confío en ti.

*En Dios, cuya promesa alabo,
en Dios confío y no temo:
¿qué podrá hacerme un mortal?*

Todos los días discuten y planean
pensando sólo en mi daño;
buscan un sitio para espiarme,

SALMODIA

Ant: Como el Padre me conoce a mí, yo conozco al Padre, y doy mi vida por mis ovejas.

Salmo 118, 65-72

IX (Teth)

Has dado bienes a tu siervo,
Señor, con tus palabras;
enséñame a gustar y a comprender,
porque me fío de tus mandatos;
antes de sufrir, yo andaba extraviado,
pero ahora me ajusto a tu promesa.

Tú eres bueno y haces el bien;
instrúyeme en tus leyes;

los insolentes urden engaños contra mí,
pero yo custodio tus leyes;
tienen el corazón espeso como grasa,
pero mi delicia es tu voluntad.

Me estuvo bien el sufrir,
así aprendí tus mandamientos;
más estimo yo los preceptos de tu boca
que miles de monedas de oro y plata.

Salmo 55, 2-7b. 9-14

Confianza en la palabra de Dios

Misericordia, Dios mío, que me hostigan,
me atacan y me acosan todo el día;
todo el día me hostigan mis enemigos,
me atacan en masa.

Levántame en el día terrible,
yo confío en ti.

*En Dios, cuya promesa alabo,
en Dios confío y no temo:
¿qué podrá hacerme un mortal?*

Todos los días discuten y planean
pensando sólo en mi daño;
buscan un sitio para espiarme,

24

acechan mis pasos y atentan ▽
contra mi vida.

Anota en tu libro mi vida errante,
recoge mis lágrimas en tu odre, Dios mío.

Que retrocedan mis enemigos ▽
cuando te invoco,
y así sabré que eres mi Dios.

*En Dios, cuya promesa alabo,
en el Señor, cuya promesa alabo,*

*en Dios confío y no temo;
¿qué podrá hacerme un hombre?*

Te debo, Dios mío, los votos que hice,
los cumpliré con acción de gracias;
porque libraste mi alma de la muerte,
mis pies de la caída;
para que camine en presencia de Dios
a la luz de la vida.

Salmo 56

Oración matutina de un afligido

Misericordia, Dios mío, misericordia,
que mi alma se refugia en ti;
me refugio a la sombra de tus alas
mientras pasa la calamidad.

Invoco al Dios altísimo,
al Dios que hace tanto por mí:
desde el cielo me enviará la salvación,
confundirá a los que ansían matarme,
enviará su gracia y su lealtad.

Estoy echado entre leones
devoradores de hombres;

sus dientes son lanzas y flechas,
su lengua es una espada afilada.

*Elévate sobre el cielo, Dios mío,
y llene la tierra tu gloria.*

Han tendido una red a mis pasos,
para que sucumbiera;
me han cavado delante una fosa,
pero han caído en ella.

Mi corazón está firme, Dios mío,
mi corazón está firme.
Voy a cantar y a tocar:

24

acechan mis pasos y atentan ▽
contra mi vida.

Anota en tu libro mi vida errante,
recoge mis lágrimas en tu odre, Dios mío.

Que retrocedan mis enemigos ▽
cuando te invoco,
y así sabré que eres mi Dios.

*En Dios, cuya promesa alabo,
en el Señor, cuya promesa alabo,*

*en Dios confío y no temo;
¿qué podrá hacerme un hombre?*

Te debo, Dios mío, los votos que hice,
los cumpliré con acción de gracias;
porque libraste mi alma de la muerte,
mis pies de la caída;
para que camine en presencia de Dios
a la luz de la vida.

Salmo 56

Oración matutina de un afligido

Misericordia, Dios mío, misericordia,
que mi alma se refugia en ti;
me refugio a la sombra de tus alas
mientras pasa la calamidad.

Invoco al Dios altísimo,
al Dios que hace tanto por mí:
desde el cielo me enviará la salvación,
confundirá a los que ansían matarme,
enviará su gracia y su lealtad.

Estoy echado entre leones
devoradores de hombres;

sus dientes son lanzas y flechas,
su lengua es una espada afilada.

*Elévate sobre el cielo, Dios mío,
y llene la tierra tu gloria.*

Han tendido una red a mis pasos,
para que sucumbiera;
me han cavado delante una fosa,
pero han caído en ella.

Mi corazón está firme, Dios mío,
mi corazón está firme.
Voy a cantar y a tocar:

despierta, gloria mía;
despertad, cítara y arpa;
despertaré a la aurora.

por tu bondad, que es más grande ▽
que los cielos;
por tu fidelidad, que alcanza a las nubes.

Te daré gracias ante los pueblos, Señor;
tocaré para ti ante las naciones:

*Elévate sobre el cielo, Dios mío,
y llene la tierra tu gloria.*

Ant:

Co - mo el Pa - dre me co - no - ce a mí, yo co - noz - co al
Pa - dre, y doy mi vi - da por mis o - ve - jas.

LECTURA BREVE

Heb 7, 26-27

TAL convenía que fuese nuestro sumo sacerdote: santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores y encumbrado sobre el cielo. Él no necesita ofrecer sacrificios cada día -como los sumos sacerdotes, que ofrecían primero por los propios pecados, después por los del pueblo-, porque Jesucristo, Señor nuestro, lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

despierta, gloria mía;
despertad, cítara y arpa;
despertaré a la aurora.

por tu bondad, que es más grande ▽
que los cielos;
por tu fidelidad, que alcanza a las nubes.

Te daré gracias ante los pueblos, Señor;
tocaré para ti ante las naciones:

*Elévate sobre el cielo, Dios mío,
y llene la tierra tu gloria.*

Ant:

Co - mo el Pa - dre me co - no - ce a mí, yo co - noz - co al
Pa - dre, y doy mi vi - da por mis o - ve - jas.

LECTURA BREVE

Heb 7, 26-27

TAL convenía que fuese nuestro sumo sacerdote: santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores y encumbrado sobre el cielo. Él no necesita ofrecer sacrificios cada día -como los sumos sacerdotes, que ofrecían primero por los propios pecados, después por los del pueblo-, porque Jesucristo, Señor nuestro, lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

26

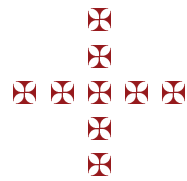
RESPONSORIO

℣ Él soportó nuestros sufrimientos.

℞ Y aguantó nuestras rebeliones.

ORACIÓN

Nuestra salvación, Señor, es quererte y amarte; danos la abundancia de tus dones y, así como por la muerte de tu Hijo esperamos alcanzar lo que nuestra fe nos promete, por su gloriosa resurrección concédenos obtener lo que nuestro corazón desea. Por Jesucristo, nuestro Señor.



26

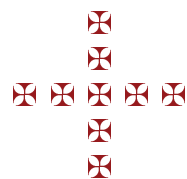
RESPONSORIO

℣ Él soportó nuestros sufrimientos.

℞ Y aguantó nuestras rebeliones.

ORACIÓN

Nuestra salvación, Señor, es quererte y amarte; danos la abundancia de tus dones y, así como por la muerte de tu Hijo esperamos alcanzar lo que nuestra fe nos promete, por su gloriosa resurrección concédenos obtener lo que nuestro corazón desea. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Nona

INVOCACIÓN INICIAL

V Dios mío, ven en mi auxilio.
 R Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO

FUNDAMENTO DE TODO LO QUE EXISTE

Domingo Cols



1. Funda -mento de todo lo que e- xis - te, de tu pueblo elegido e-terna ro - ca,



de los tiempos, Señor, que prometiste dar tu vigor al que con fe te invo - ca.

Nona

INVOCACIÓN INICIAL

V Dios mío, ven en mi auxilio.
 R Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO

FUNDAMENTO DE TODO LO QUE EXISTE

Domingo Cols



1. Funda -mento de todo lo que e- xis - te, de tu pueblo elegido e-terna ro - ca,



de los tiempos, Señor, que prometiste dar tu vigor al que con fe te invo - ca.

28

2. Mira al hombre fiel que no te ol- vi - da, tu Es - píritu, tu paz hágan-lo fuer - te
para a - marte y servirte en esta vida y go - zarte después de santa muer - te.

3. Je - sús, Hijo del Padre, ven a - pri - sa en_ este atardecer que se ave - ci -
na, se - rena claridad y dulce bri - sa será tu a - mor que to - do lo do - mi -
- na.

28

2. Mira al hombre fiel que no te ol- vi - da, tu Es - píritu, tu paz hágan-lo fuer - te
para a - marte y servirte en esta vida y go - zarte después de santa muer - te.

3. Je - sús, Hijo del Padre, ven a - pri - sa en_ este atardecer que se ave - ci -
na, se - rena claridad y dulce bri - sa será tu a - mor que to - do lo do - mi -
- na.

SALMODIA

Ant: Para mí la vida es Cristo, y la muerte una ganancia; líbreme Dios de gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo.

Salmo 118, 113-120

XV (Samech)

Detesto a los inconstantes
y amo tu voluntad;
tú eres mi refugio y mi escudo,
yo espero en tu palabra;
apartaos de mí, los perversos,
y cumpliré tus mandatos, Dios mío.

Sosténme con tu promesa, y viviré,
que no quede frustrada mi esperanza;
dame apoyo, y estaré a salvo,

me fijaré en tus leyes sin cesar;
desprecias a los que se desvían ▽
de tus decretos,
sus proyectos son engaño.

Tienes por escoria a los malvados,
por eso amo tus preceptos;
mi carne se estremece con tu temor,
y respeto tus mandamientos.

Salmo 78, 1-5. 8-11. 13

Lamentación ante la destrucción de Jerusalén

Dios mío, los gentiles han entrado ▽
en tu heredad,
han profanado tu santo templo,
han reducido Jerusalén a ruinas.

Echaron los cadáveres de tus siervos
en pasto a las aves del cielo,
y la carne de tus fieles
a las fieras de la tierra.

SALMODIA

Ant: Para mí la vida es Cristo, y la muerte una ganancia; líbreme Dios de gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo.

Salmo 118, 113-120

XV (Samech)

Detesto a los inconstantes
y amo tu voluntad;
tú eres mi refugio y mi escudo,
yo espero en tu palabra;
apartaos de mí, los perversos,
y cumpliré tus mandatos, Dios mío.

Sosténme con tu promesa, y viviré,
que no quede frustrada mi esperanza;
dame apoyo, y estaré a salvo,

me fijaré en tus leyes sin cesar;
desprecias a los que se desvían ▽
de tus decretos,
sus proyectos son engaño.

Tienes por escoria a los malvados,
por eso amo tus preceptos;
mi carne se estremece con tu temor,
y respeto tus mandamientos.

Salmo 78, 1-5. 8-11. 13

Lamentación ante la destrucción de Jerusalén

Dios mío, los gentiles han entrado ▽
en tu heredad,
han profanado tu santo templo,
han reducido Jerusalén a ruinas.

Echaron los cadáveres de tus siervos
en pasto a las aves del cielo,
y la carne de tus fieles
a las fieras de la tierra.

30

Derramaron su sangre como agua
en torno a Jerusalén,
y nadie la enterraba.

Fuimos el escarnio de nuestros vecinos,
la irrisión y la burla de los que nos rodean.

¿Hasta cuándo, Señor?
¿Vas a estar siempre enojado?
¿Arderá como fuego tu cólera?

No recuerdes contra nosotros
las culpas de nuestros padres;
que tu compasión nos alcance pronto,
pues estamos agotados.

Socórrenos, Dios, Salvador nuestro,
por el honor de tu nombre;

líbranos y perdona nuestros pecados
a causa de tu nombre.

¿Por qué han de decir los gentiles:
«¿Dónde está su Dios?»?
Que a nuestra vista conozcan ▽
los gentiles la venganza
de la sangre de tus siervos derramada.

Llegue a tu presencia el gemido del cautivo:
con tu brazo poderoso,
salva a los condenados a muerte.

Mientras, nosotros, pueblo tuyo,
ovejas de tu rebaño,
te daremos gracias siempre,
cantaremos tus alabanzas
de generación en generación.

Salmo 79

Ven, Señor, a visitar tu viña

Pastor de Israel, escucha,
tú que guías a José como a un rebaño;
tú que te sientas sobre querubines, ▽
resplandece
ante Efraín, Benjamín y Manasés;
despierta tu poder y ven a salvarnos.

*Oh Dios, restáuranos,
que brille tu rostro y nos salve.*

Señor, Dios de los ejércitos,
¿hasta cuándo estarás airado
mientras tu pueblo te suplica?

30

Derramaron su sangre como agua
en torno a Jerusalén,
y nadie la enterraba.

Fuimos el escarnio de nuestros vecinos,
la irrisión y la burla de los que nos rodean.

¿Hasta cuándo, Señor?
¿Vas a estar siempre enojado?
¿Arderá como fuego tu cólera?

No recuerdes contra nosotros
las culpas de nuestros padres;
que tu compasión nos alcance pronto,
pues estamos agotados.

Socórrenos, Dios, Salvador nuestro,
por el honor de tu nombre;

líbranos y perdona nuestros pecados
a causa de tu nombre.

¿Por qué han de decir los gentiles:
«¿Dónde está su Dios?»?
Que a nuestra vista conozcan ▽
los gentiles la venganza
de la sangre de tus siervos derramada.

Llegue a tu presencia el gemido del cautivo:
con tu brazo poderoso,
salva a los condenados a muerte.

Mientras, nosotros, pueblo tuyo,
ovejas de tu rebaño,
te daremos gracias siempre,
cantaremos tus alabanzas
de generación en generación.

Salmo 79

Ven, Señor, a visitar tu viña

Pastor de Israel, escucha,
tú que guías a José como a un rebaño;
tú que te sientas sobre querubines, ▽
resplandece
ante Efraín, Benjamín y Manasés;
despierta tu poder y ven a salvarnos.

*Oh Dios, restáuranos,
que brille tu rostro y nos salve.*

Señor, Dios de los ejércitos,
¿hasta cuándo estarás airado
mientras tu pueblo te suplica?

Les diste a comer llanto,
a beber lágrimas a tragos;
nos entregaste a las contiendas ▽
de nuestros vecinos,
nuestros enemigos se burlan de nosotros.

*Dios de los ejércitos, restáuranos,
que brille tu rostro y nos salve.*

Sacaste una vid de Egipto,
expulsaste a los gentiles, y la trasplantaste;
le preparaste el terreno, y echó raíces
hasta llenar el país;

su sombra cubría las montañas,
y sus pámpanos, los cedros altísimos;
extendió sus sarmientos hasta el mar,
y sus brotes hasta el Gran Río.

¿Por qué has derribado su cerca
para que la saqueen los viandantes,

la pisoteen los jabalíes
y se la coman las alimañas?

Dios de los ejércitos, vuélvete:
mira desde el cielo, fíjate,
ven a visitar tu viña,
la cepa que tu diestra plantó,
y que tú hiciste vigorosa.

La han talado y le han prendido fuego;
con un bramido hazlos perecer.
Que tu mano proteja a tu escogido,
al hombre que tú fortaleciste.
No nos alejaremos de ti:
danos vida, para que ▽
invoquemos tu nombre.

*Señor, Dios de los ejércitos, restáuranos,
que brille tu rostro y nos salve.*

Les diste a comer llanto,
a beber lágrimas a tragos;
nos entregaste a las contiendas ▽
de nuestros vecinos,
nuestros enemigos se burlan de nosotros.

*Dios de los ejércitos, restáuranos,
que brille tu rostro y nos salve.*

Sacaste una vid de Egipto,
expulsaste a los gentiles, y la trasplantaste;
le preparaste el terreno, y echó raíces
hasta llenar el país;

su sombra cubría las montañas,
y sus pámpanos, los cedros altísimos;
extendió sus sarmientos hasta el mar,
y sus brotes hasta el Gran Río.

¿Por qué has derribado su cerca
para que la saqueen los viandantes,

la pisoteen los jabalíes
y se la coman las alimañas?

Dios de los ejércitos, vuélvete:
mira desde el cielo, fíjate,
ven a visitar tu viña,
la cepa que tu diestra plantó,
y que tú hiciste vigorosa.

La han talado y le han prendido fuego;
con un bramido hazlos perecer.
Que tu mano proteja a tu escogido,
al hombre que tú fortaleciste.
No nos alejaremos de ti:
danos vida, para que ▽
invoquemos tu nombre.

*Señor, Dios de los ejércitos, restáuranos,
que brille tu rostro y nos salve.*

Ant:

Para mí la vida es Cristo, y la muerte una ganancia; líbreme
Dios de gloriar-me si no es en la cruz de nues-tro Se - ñor Je-su-cris-to.

LECTURA BREVE

Heb 9, 11-12

CRISTO ha venido como sumo sacerdote de los bienes definitivos. Su tabernáculo es más grande y más perfecto: no hecho por manos de hombre, es decir, no de este mundo creado. No usa sangre de machos cabríos ni de becerros, sino la suya propia; y así ha entrado en el santuario una vez para siempre, consiguiendo la liberación eterna.

RESPONSORIO

- ✠ Adoremos el signo de la cruz.
- ✠ Por el que recibimos la salvación.

Ant:

Para mí la vida es Cristo, y la muerte una ganancia; líbreme
Dios de glo-riar-me si no es en la cruz de nues-tro Se - ñor Je-su-cris-to.

LECTURA BREVE

Heb 9, 11-12

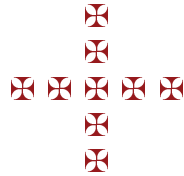
CRISTO ha venido como sumo sacerdote de los bienes definitivos. Su tabernáculo es más grande y más perfecto: no hecho por manos de hombre, es decir, no de este mundo creado. No usa sangre de machos cabríos ni de becerros, sino la suya propia; y así ha entrado en el santuario una vez para siempre, consiguiendo la liberación eterna.

RESPONSORIO

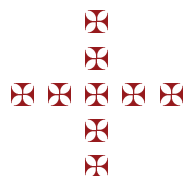
- ✠ Adoremos el signo de la cruz.
- ✠ Por el que recibimos la salvación.

ORACIÓN

Nuestra salvación, Señor, es quererte y amarte; danos la abundancia de tus dones y, así como por la muerte de tu Hijo esperamos alcanzar lo que nuestra fe nos promete, por su gloriosa resurrección concédenos obtener lo que nuestro corazón desea. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**ORACIÓN**

Nuestra salvación, Señor, es quererte y amarte; danos la abundancia de tus dones y, así como por la muerte de tu Hijo esperamos alcanzar lo que nuestra fe nos promete, por su gloriosa resurrección concédenos obtener lo que nuestro corazón desea. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Misa Vespertina de la Cena del Señor

CANTO DEL SIERVO

Grave, Meditativo

V. Donard y M. Martín-Consuegra

Musical score for 'Canto del Siervo'. The score is in G major and common time (C). It consists of two systems of music. The first system has a treble and bass staff. The second system starts with a measure rest (5) and continues with the same two staves. The lyrics are: 'rad a mi sier-vo a quien sos-ten-go, mi e-le - gi - do a quien pre-'. The word 'Mi-' is written below the first staff of the first system.

Misa Vespertina de la Cena del Señor

CANTO DEL SIERVO

Grave, Meditativo

V. Donard y M. Martín-Consuegra

Musical score for 'Canto del Siervo'. The score is in G major and common time (C). It consists of two systems of music. The first system has a treble and bass staff. The second system starts with a measure rest (5) and continues with the same two staves. The lyrics are: 'rad a mi sier-vo a quien sos-ten-go, mi e-le - gi - do a quien pre-'. The word 'Mi-' is written below the first staff of the first system.

9

fie - ro, so-bre él he pues - to mi es - pí - ri - tu.

1. Mi Señor me ha dado una lengua de ini - cia - do
 2. El Señor me a - brió el o - í - do
 3. Ofrecí la es - palda a los que me rode - a - ban;

2

D.S.

1. para saber decir a a - ba - tido una pa - la - bra de a - lien - to.
 2. para que escuche como los i - ni - ciados. Me dijo: Tú e - res mi sier - vo.
 3. el Señor me a - yuda. Sé que no queda - ré de - frau - da - do.

9

fie - ro, so-bre él he pues - to mi es - pí - ri - tu.

1. Mi Señor me ha dado una lengua de ini - cia - do
 2. El Señor me a - brió el o - í - do
 3. Ofrecí la es - palda a los que me rode - a - ban;

2

D.S.

1. para saber decir a a - ba - tido una pa - la - bra de a - lien - to.
 2. para que escuche como los i - ni - ciados. Me dijo: Tú e - res mi sier - vo.
 3. el Señor me a - yuda. Sé que no queda - ré de - frau - da - do.

SEÑOR, TEN PIEDAD

Moderado

Jesús María Muneta

SOLO-CORO *mf* *ASAMBLEA-CORO* *f* tenuto

Se - ñor, ten pie - dad, Se - ñor, ten pie - dad.

Lleno *p*

Cris - to, ten pie - dad, Cris - to, ten pie -

SOLO-CORO *a tempo* *mf* *ASAMBLEA-CORO* *f*

dad. Se - ñor, ten pie - dad, Se - ñor, ten pie - dad._____

SEÑOR, TEN PIEDAD

Moderado

Jesús María Muneta

SOLO-CORO *mf* *ASAMBLEA-CORO* *f* tenuto

Se - ñor, ten pie - dad, Se - ñor, ten pie - dad.

Lleno *p*

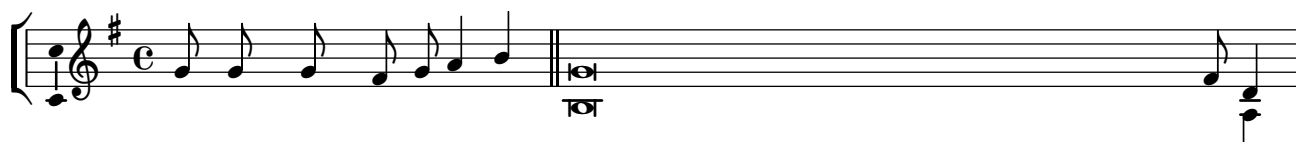
Cris - to, ten pie - dad, Cris - to, ten pie -

SOLO-CORO *a tempo* *mf* *ASAMBLEA-CORO* *f*

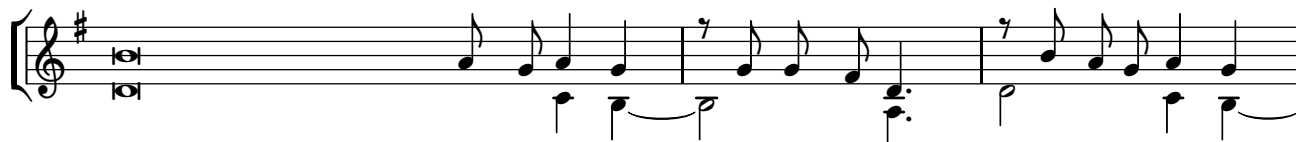
dad. Se - ñor, ten pie - dad, Se - ñor, ten pie - dad._____

GLORIA

Recitado



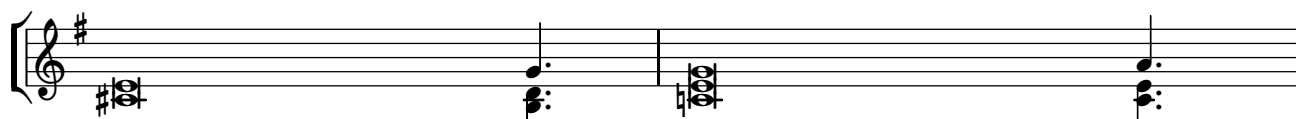
Gloria a Dios en el cie-lo. 1. Y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.



2. Por tu inmensa gloria te a-la-ba - mos. 1. Te ben-de-cimos. 2. Te a-do-ra - mos.



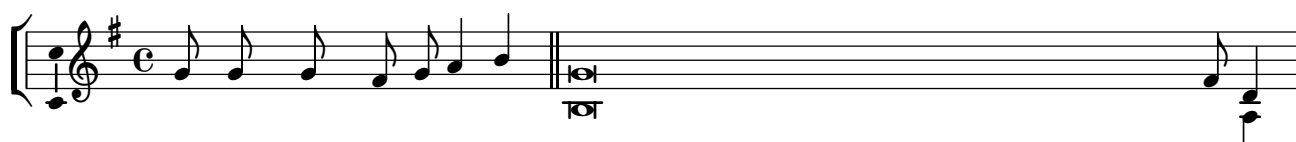
1. Te glo-ri-fi - camos. 2. Te da-mos gra - cias. 1 y 2. Señor Dios, Rey celes - tial.



Dios Padre todopode - roso. Señor, Hijo único, Jesu - cristo.

GLORIA

Recitado



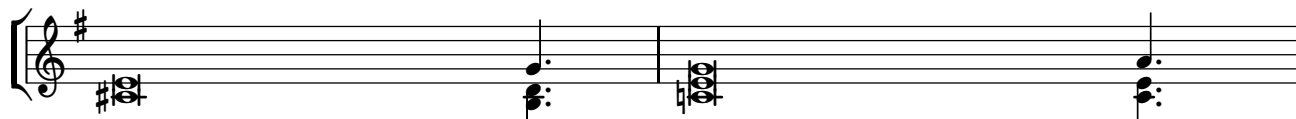
Gloria a Dios en el cie-lo. 1. Y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.



2. Por tu inmensa gloria te a-la-ba - mos. 1. Te ben-de-cimos. 2. Te a-do-ra - mos.



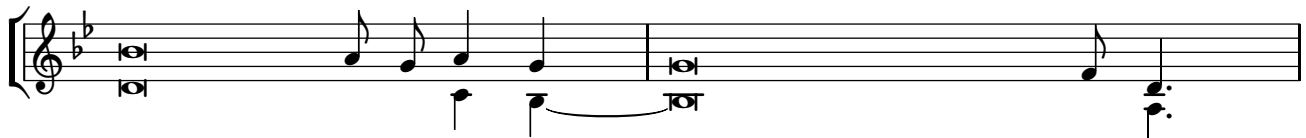
1. Te glo-ri-fi - camos. 2. Te da-mos gra - cias. 1 y 2. Señor Dios, Rey celes - tial.



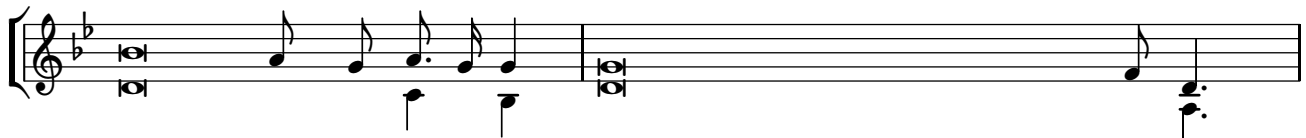
Dios Padre todopode - roso. Señor, Hijo único, Jesu - cristo.



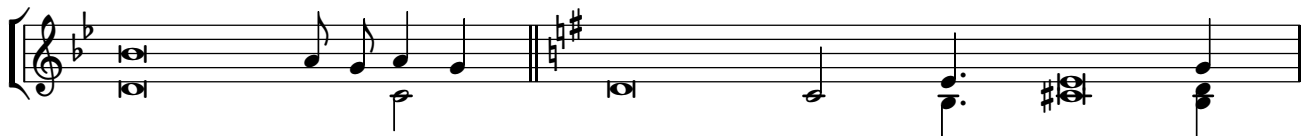
Señor Dios, Cordero de Dios, Hi-jo del Padre. 1. Tú que quitas el pecado del mundo,



2. ten piedad de no-so - tros. 1. Tú que quitas el pecado del mundo,



2. atiende nues-tra sú-pli-ca. 1. Tú que estás sentado a la derecha del Padre,



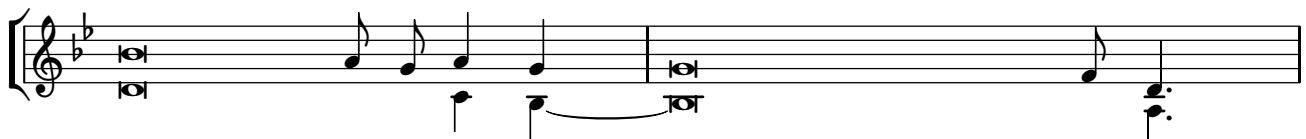
2. ten piedad de no-so - tros. 1 y 2. Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor,



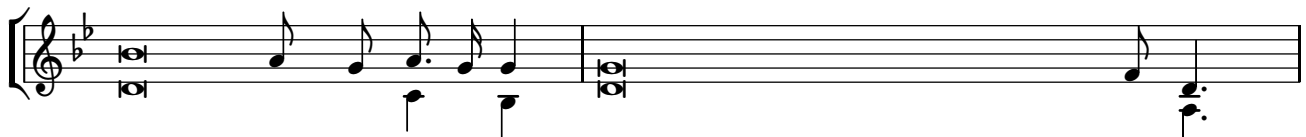
sólo tú Altísimo, Jesucristo. Con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. A-mén.



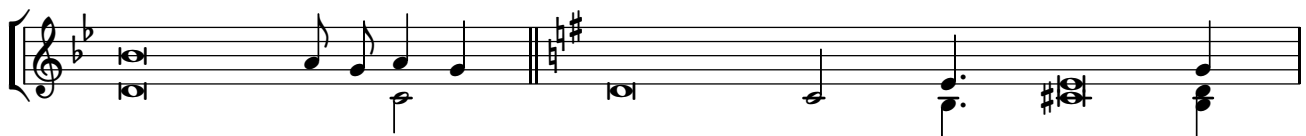
Señor Dios, Cordero de Dios, Hi-jo del Padre. 1. Tú que quitas el pecado del mundo,



2. ten piedad de no-so - tros. 1. Tú que quitas el pecado del mundo,



2. atiende nues-tra sú-pli-ca. 1. Tú que estás sentado a la derecha del Padre,



2. ten piedad de no-so - tros. 1 y 2. Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor,



sólo tú Altísimo, Jesucristo. Con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. A-mén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Éx 12, 1-8. 11-14

Salmo responsorial:

Salmo 115, 12-13. 15-16bc. 17-18 (R.: cf. 1 Cor 10, 16)

Solemne

Domingo Cols

El cá-liz que ben-de - ci - mos es la co-mu-nión de la san-gre de Cris-to.---

Segunda Lectura: 1 Cor 11, 23-26

Antes del Evangelio:

UBI CARITAS

1, 2 y 3. U - bi ca - ri - tas et a - mor, De - us i - bi est.

1. Con - gre - ga - vit nos in u - num Chri - sti a - mor.
 2. Si - mul er - go cum in u - num con - gre - ga - mur:
 3. Si - mul quo - que cum be - a - tis vi - de - a - mus,

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Éx 12, 1-8. 11-14

Salmo responsorial:

Salmo 115, 12-13. 15-16bc. 17-18 (R.: cf. 1 Cor 10, 16)

Solemne

Domingo Cols

El cá-liz que ben-de - ci - mos es la co-mu-nión de la san-gre de Cris-to.---

Segunda Lectura: 1 Cor 11, 23-26

Antes del Evangelio:

UBI CARITAS

1, 2 y 3. U - bi ca - ri - tas et a - mor, De - us i - bi est.

1. Con - gre - ga - vit nos in u - num Chri - sti a - mor.
 2. Si - mul er - go cum in u - num con - gre - ga - mur:
 3. Si - mul quo - que cum be - a - tis vi - de - a - mus,

40



1. Ex - sul - te - mus, et in ip - so ju - cun - de - mur.
2. Ne nos men - te di - vi - da - mur, ca - ve - a - mus.
3. Glo - ri - an - ter vul - tum tu - um, Chri - ste De - us:



1. Ti - me - a - mus, et a - me - mus De - um vi - vum.
2. Ces - sent iur - gi - a ma - lig - na, ces - sent li - tes.
3. Gau - di - um quod est im - men - sum, at - que pro - bum,



1. Et ex cor - de di - li - ga - mus nos sin - ce - ro.
2. Et in me - di - o nos - tri sit Chris - tus De - us.
3. Sae - cu - la per in - fi - ni - ta sae - cu - lo - rum.



3. A - men.

Proclamación del Evangelio: Jn 13, 1-15

Homilía

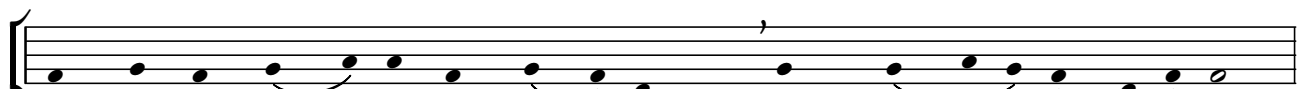
40



1. Ex - sul - te - mus, et in ip - so ju - cun - de - mur.
2. Ne nos men - te di - vi - da - mur, ca - ve - a - mus.
3. Glo - ri - an - ter vul - tum tu - um, Chri - ste De - us:



1. Ti - me - a - mus, et a - me - mus De - um vi - vum.
2. Ces - sent iur - gi - a ma - lig - na, ces - sent li - tes.
3. Gau - di - um quod est im - men - sum, at - que pro - bum,



1. Et ex cor - de di - li - ga - mus nos sin - ce - ro.
2. Et in me - di - o nos - tri sit Chris - tus De - us.
3. Sae - cu - la per in - fi - ni - ta sae - cu - lo - rum.



3. A - men.

Proclamación del Evangelio: Jn 13, 1-15

Homilía

LAVATORIO DE LOS PIES

Jesús María Muneta

$\text{♩} = 76$ Moderado

Como mi Padre me a-mó, a-sí también yo os he amado, di-ce el Se-

1. ñor; permaneced en mi a-mor, permaneced en mi amor. -mor.

Oración de los fieles

LAVATORIO DE LOS PIES

Jesús María Muneta

$\text{♩} = 76$ Moderado

Como mi Padre me a-mó, a-sí también yo os he amado, di-ce el Se-

1. ñor; permaneced en mi a-mor, permaneced en mi amor. -mor.

Oración de los fieles

LITURGIA EUCARÍSTICA

SANTO

Solemne

San - to, san - to, san - to es el Se - ñor. Dios del u - ni -

9 *Movido*
ver - so. ___ Lle - nos es - tán el cie - lo y la tie - rra de tu glo - ria.

16 *a tempo*
Ho - san - na, ho - san - na, ho - san - na en el cie -

23 *Movido*
lo. Ben - di - to el que vie - ne en nom - bre del Se - ñor. - lo.

LITURGIA EUCARÍSTICA

SANTO

Solemne

San - to, san - to, san - to es el Se - ñor. Dios del u - ni -

9 *Movido*
ver - so. ___ Lle - nos es - tán el cie - lo y la tie - rra de tu glo - ria.

16 *a tempo*
Ho - san - na, ho - san - na, ho - san - na en el cie -

23 *Movido*
lo. Ben - di - to el que vie - ne en nom - bre del Se - ñor. - lo.

CORDERO DE DIOS

Canon a 2 voces

Moderado

Cor - de - ro de Dios que_ qui - tas___ el pe - ca - do del mun -

Cor - de - ro de Dios que_ qui - tas___ el pe - ca - do del

do,___ ten pie - dad de no - sotros, de no - so - tros. Cor -

da - nos la___ paz.

mun - do, ten pie - dad de no - so - tros.

da - nos la___ paz.

CORDERO DE DIOS

Canon a 2 voces

Moderado

Cor - de - ro de Dios que_ qui - tas___ el pe - ca - do del mun -

Cor - de - ro de Dios que_ qui - tas___ el pe - ca - do del

do,___ ten pie - dad de no - sotros, de no - so - tros. Cor -

da - nos la___ paz.

mun - do, ten pie - dad de no - so - tros.

da - nos la___ paz.

DAR LA VIDA

Císter Buenafuente

Na - die tie-ne amor más gran - de que el que da la vi - da por sus a - migos.

No hay a - mor _____ más grande que dar la vi - da.

Na - die tie-ne amor más gran - de que el que da la vi - da por sus a - mi - gos.

No hay a - mor _____ más grande que dar la vi - da.

1. El amor es pa - - cien - te, es a - fable.

DS

El amor no tiene en vi - dia, no se jacta ni se engríe, no es grosero ni busca lo suyo.

DAR LA VIDA

Císter Buenafuente

Na - die tie-ne amor más gran - de que el que da la vi - da por sus a - migos.

No hay a - mor _____ más grande que dar la vi - da.

Na - die tie-ne amor más gran - de que el que da la vi - da por sus a - mi - gos.

No hay a - mor _____ más grande que dar la vi - da.

1. El amor es pa - - cien - te, es a - fable.

DS

El amor no tiene en vi - dia, no se jacta ni se engríe, no es grosero ni busca lo suyo.



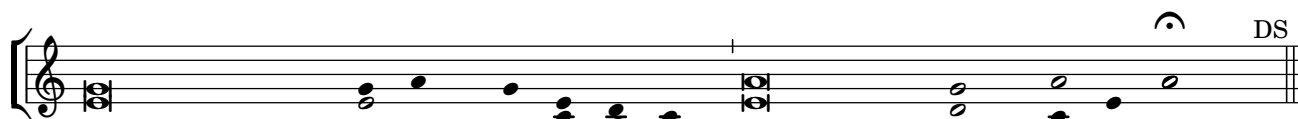
2. No se exas - pe - ra, ni lleva cuen - tas del mal,



no simpatiza con la in - jus - ti - cia, se alegra con la ver - dad.



3. Disculpa siem - pre, con - fí - a siempre,



espera siempre, a - guan - ta siem - pre. El amor no falla nun - ca.



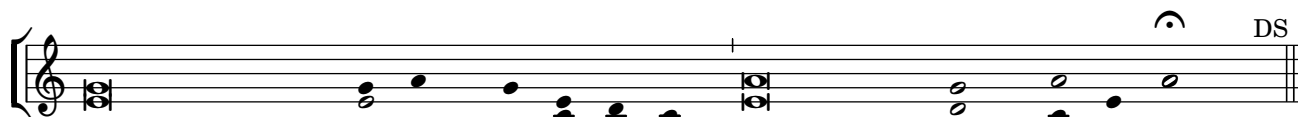
2. No se exas - pe - ra, ni lleva cuen - tas del mal,



no simpatiza con la in - jus - ti - cia, se alegra con la ver - dad.



3. Disculpa siem - pre, con - fí - a siempre,

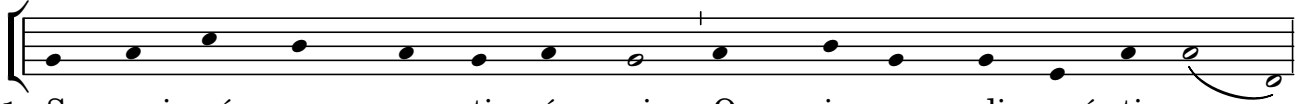


espera siempre, a - guan - ta siem - pre. El amor no falla nun - ca.

PANGE LINGUA



1. Pan-ge lin-gua glo-ri - ó - si, Cór - po - ris mys-té - ri - um,___
2. No - bis da - tus, no - bis na - tus Ex in - tác - ta Vír-gi - ne,___
3. In su - pré-mæ noc-te coe - næ Re - cúm-bens cum frá-tri-bus,___
4. Tan-tum er - go Sa - cra-mén - tum, Ve - ne - ré - mur cér-nu-i:___
5. Ge - ni - tó - ri Ge - ni - tó - que, La - us et iu - bi - lá - ti - o;___



1. San - gui - nís - que pre - ti - ó - si, Quem in mun - di pré - ti - um___
2. Et in mun - do con - ver - sá - tus, Spar - so ver - bi sé - mi - ne,___
3. Ob - ser - vá - ta le - ge ple - ne Ci - bis in le - gá - li - bus,___
4. Et an - tí - quum do - cu - mén - tum No - vo ce - dat rí - tu - i;___
5. Sa - lus, ho - nor, vir - tus quo - que, Sit et be - ne - díc - ti - o:___



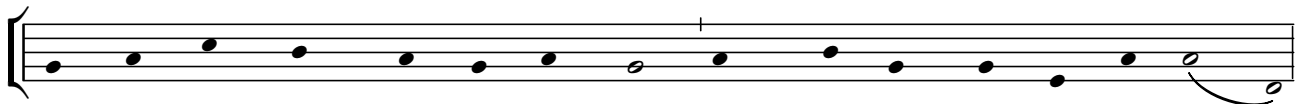
1. Fruc-tus ven-tris ge-ne - ró - si Rex e - ffú - dit gén-ti-um. ___
2. Su - i mo-ras in-co - lá - tus Mi - ro clau - sit ór - di-ne. ___
3. Ci - bum tur-bæ du-o - dé - næ Se dat su - is má-ni-bus. ___
4. Præstet fi - des su-pple-mén-tum Sén-su-um de-féc-tui. ___
5. Pro - ce - dén-ti ab u - tró - que Com-par sit lau-dá - ti-o. ___ A - men. ___



PANGE LINGUA



1. Pan-ge lin-gua glo-ri - ó - si, Cór - po - ris mys-té - ri - um,___
2. No - bis da - tus, no - bis na - tus Ex in - tác - ta Vír-gi - ne,___
3. In su - pré-mæ noc-te coe - næ Re - cúm-bens cum frá-tri-bus,___
4. Tan-tum er - go Sa - cra-mén - tum, Ve - ne - ré - mur cér-nu-i:___
5. Ge - ni - tó - ri Ge - ni - tó - que, La - us et iu - bi - lá - ti - o;___



1. San - gui - nís - que pre - ti - ó - si, Quem in mun - di pré - ti - um___
2. Et in mun - do con - ver - sá - tus, Spar - so ver - bi sé - mi - ne,___
3. Ob - ser - vá - ta le - ge ple - ne Ci - bis in le - gá - li - bus,___
4. Et an - tí - quum do - cu - mén - tum No - vo ce - dat rí - tu - i;___
5. Sa - lus, ho - nor, vir - tus quo - que, Sit et be - ne - díc - ti - o:___



1. Fruc-tus ven-tris ge-ne - ró - si Rex e - ffú - dit gén-ti-um. ___
2. Su - i mo-ras in-co - lá - tus Mi - ro clau - sit ór - di-ne. ___
3. Ci - bum tur-bæ du-o - dé - næ Se dat su - is má-ni-bus. ___
4. Præstet fi - des su-pple-mén-tum Sén-su-um de-féc-tui. ___
5. Pro - ce - dén-ti ab u - tró - que Com-par sit lau-dá - ti-o. ___ A - men. ___



Oficio de Viglias

HIMNO

DE NOCHE IREMOS

Poema: Luis Rosales

Jacques Berthier

De no-che i-re-mos, de no-che que pa-ra en-con-trar la fuen - te,

só-lo la sed nos a - lum - bra, só-lo la sed nos a - lum - bra. De

Oficio de Viglias

HIMNO

DE NOCHE IREMOS

Poema: Luis Rosales

Jacques Berthier

De no-che i-re-mos, de no-che que pa-ra en-con-trar la fuen - te,

só-lo la sed nos a - lum - bra, só-lo la sed nos a - lum - bra. De

PRIMER NOCTURNO

SALMODIA

Ant. 1: Se alían los reyes de la tierra, los príncipes conspiran contra el Señor y contra su Mesías.

Salmo 2

Cantado a dos coros:

¿Por qué se amotinan las naciones,
y los pueblos planean un fracaso?
Se alían los reyes de la tierra,
los príncipes conspiran
contra el Señor y contra su Mesías:
«Rompamos sus coyundas,
sacudamos su yugo.»

El que habita en el cielo sonrío,
el Señor se burla de ellos.
Luego les habla con ira,
los espanta con su cólera:
«Yo mismo he establecido a mi rey
en Sión, mi monte santo.»

Voy a proclamar el decreto del Señor;
él me ha dicho:
«Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy.
Pídemelo: te daré en herencia ▽
las naciones,
en posesión, los confines de la tierra:
los gobernarás con cetro de hierro,
los quebrarás como jarro de loza.»

Y ahora, reyes, sed sensatos;
escarmentad, los que regís la tierra:
servid al Señor con temor,
rendidle homenaje temblando;
no sea que se irrite, y vayáis a la ruina,
porque se inflama de pronto su ira.
¡Dichosos los que se refugian en él!

Ant. 1: Se alían los reyes de la tierra, los príncipes conspiran contra el Señor y contra su Mesías.

PRIMER NOCTURNO

SALMODIA

Ant. 1: Se alían los reyes de la tierra, los príncipes conspiran contra el Señor y contra su Mesías.

Salmo 2

Cantado a dos coros:

¿Por qué se amotinan las naciones,
y los pueblos planean un fracaso?
Se alían los reyes de la tierra,
los príncipes conspiran
contra el Señor y contra su Mesías:
«Rompamos sus coyundas,
sacudamos su yugo.»

El que habita en el cielo sonrío,
el Señor se burla de ellos.
Luego les habla con ira,
los espanta con su cólera:
«Yo mismo he establecido a mi rey
en Sión, mi monte santo.»

Voy a proclamar el decreto del Señor;
él me ha dicho:
«Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy.
Pídemelo: te daré en herencia ▽
las naciones,
en posesión, los confines de la tierra:
los gobernarás con cetro de hierro,
los quebrarás como jarro de loza.»

Y ahora, reyes, sed sensatos;
escarmentad, los que regís la tierra:
servid al Señor con temor,
rendidle homenaje temblando;
no sea que se irrite, y vayáis a la ruina,
porque se inflama de pronto su ira.
¡Dichosos los que se refugian en él!

Ant. 1: Se alían los reyes de la tierra, los príncipes conspiran contra el Señor y contra su Mesías.

Ant. 2: Se reparten mi ropa, echan a suerte mi túnica.

Salmo 21, 2-23

Leído por una solista, intercalando la antífona:

HÁGASE TU VOLUNTAD

Ignacio Yepes

Ostinato (♩ = 63)
p

Há - ga - se tu vo - lun - tad.

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has
abandonado?;
a pesar de mis gritos, mi oración no
te alcanza.

En ti confiaban nuestros padres;
confiaban, y los ponías a salvo;
a ti gritaban, y quedaban libres;
en ti confiaban, y no los defraudaste.

Dios mío, de día te grito, y no respondes;
de noche, y no me haces caso;
aunque tú habitas en el santuario,
esperanza de Israel.

Pero yo soy un gusano, no un hombre,
vergüenza de la gente, desprecio
del pueblo;
al verme, se burlan de mí,

Ant. 2: Se reparten mi ropa, echan a suerte mi túnica.

Salmo 21, 2-23

Leído por una solista, intercalando la antífona:

HÁGASE TU VOLUNTAD

Ignacio Yepes

Ostinato (♩ = 63)
p

Há - ga - se tu vo - lun - tad.

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has
abandonado?;
a pesar de mis gritos, mi oración no
te alcanza.

En ti confiaban nuestros padres;
confiaban, y los ponías a salvo;
a ti gritaban, y quedaban libres;
en ti confiaban, y no los defraudaste.

Dios mío, de día te grito, y no respondes;
de noche, y no me haces caso;
aunque tú habitas en el santuario,
esperanza de Israel.

Pero yo soy un gusano, no un hombre,
vergüenza de la gente, desprecio
del pueblo;
al verme, se burlan de mí,

50

hacen visajes, menean la cabeza:
«Acudió al Señor, que lo ponga a salvo;
que lo libre si tanto lo quiere.»

Tú eres quien me sacó del vientre,
me tenías confiado en los pechos ▽
de mi madre;
desde el seno pasé a tus manos,
desde el vientre materno tú eres mi Dios.
No te quedes lejos, que el peligro ▽
está cerca
y nadie me socorre.

Me acorrala un tropel de novillos,
me cercan toros de Basán;
abren contra mí las fauces
leones que descuartizan y rugen.

Estoy como agua derramada,
tengo los huesos descoyuntados;
mi corazón, como cera,
se derrite en mis entrañas;

mi garganta está seca como una teja,
la lengua se me pega al paladar;
me aprietas contra el polvo de la muerte.

Me acorrala una jauría de mastines,
me cerca una banda de malhechores;
me taladran las manos y los pies,
puedo contar mis huesos.

Ellos me miran triunfantes,
se reparten mi ropa,
echan a suerte mi túnica.

Pero tú, Señor, no te quedes lejos;
fuerza mía, ven corriendo a ayudarme.
líbrame a mí de la espada,
y a mi única vida de la garra del mastín;
sálvame de las fauces del león;
a este pobre, de los cuernos del búfalo.

Contaré tu fama a mis hermanos,
en medio de la asamblea te alabaré.

Ant. 2: Se reparten mi ropa, echan a suerte mi túnica.

50

hacen visajes, menean la cabeza:
«Acudió al Señor, que lo ponga a salvo;
que lo libre si tanto lo quiere.»

Tú eres quien me sacó del vientre,
me tenías confiado en los pechos ▽
de mi madre;
desde el seno pasé a tus manos,
desde el vientre materno tú eres mi Dios.
No te quedes lejos, que el peligro ▽
está cerca
y nadie me socorre.

Me acorrala un tropel de novillos,
me cercan toros de Basán;
abren contra mí las fauces
leones que descuartizan y rugen.

Estoy como agua derramada,
tengo los huesos descoyuntados;
mi corazón, como cera,
se derrite en mis entrañas;

mi garganta está seca como una teja,
la lengua se me pega al paladar;
me aprietas contra el polvo de la muerte.

Me acorrala una jauría de mastines,
me cerca una banda de malhechores;
me taladran las manos y los pies,
puedo contar mis huesos.

Ellos me miran triunfantes,
se reparten mi ropa,
echan a suerte mi túnica.

Pero tú, Señor, no te quedes lejos;
fuerza mía, ven corriendo a ayudarme.
líbrame a mí de la espada,
y a mi única vida de la garra del mastín;
sálvame de las fauces del león;
a este pobre, de los cuernos del búfalo.

Contaré tu fama a mis hermanos,
en medio de la asamblea te alabaré.

Ant. 2: Se reparten mi ropa, echan a suerte mi túnica.

Ant. 3: Me tienden lazos los que atentan contra mí.

Salmo 37

Cantado a dos coros:

Señor, no me corrijas con ira,
no me castigues con cólera;
tus flechas se me han clavado,
tu mano pesa sobre mí;

no hay parte ilesa en mi carne
a causa de tu furor,
no tienen descanso mis huesos
a causa de mis pecados;

mis culpas sobrepasan mi cabeza,
son un peso superior a mis fuerzas;
mis llagas están podridas y supuran
por causa de mi insensatez;
voy encorvado y encogido,
todo el día camino sombrío.

Tengo las espaldas ardiendo,
no hay parte ilesa en mi carne;
estoy agotado, deshecho del todo;
rujo con más fuerza que un león.

Señor mío, todas mis ansias están ▽
en tu presencia,

no se te ocultan mis gemidos;
siento palpitar mi corazón,
me abandonan las fuerzas,
y me falta hasta la luz de los ojos.

Mis amigos y compañeros se alejan de mí,
mis parientes se quedan a distancia;
me tienden lazos los que atentan contra mí,
los que desean mi daño me amenazan ▽
de muerte,
todo el día murmuran traiciones.

Pero yo, como un sordo, no oigo;
como un mudo, no abro la boca;
soy como uno que no oye
y no puede replicar.

En ti, Señor, espero,
y tú me escucharás, Señor, Dios mío;
esto pido: que no se alegren por mi causa,
que, cuando resbale mi pie, no canten ▽
triumfo.

Ant. 3: Me tienden lazos los que atentan contra mí.

Salmo 37

Cantado a dos coros:

Señor, no me corrijas con ira,
no me castigues con cólera;
tus flechas se me han clavado,
tu mano pesa sobre mí;

no hay parte ilesa en mi carne
a causa de tu furor,
no tienen descanso mis huesos
a causa de mis pecados;

mis culpas sobrepasan mi cabeza,
son un peso superior a mis fuerzas;
mis llagas están podridas y supuran
por causa de mi insensatez;
voy encorvado y encogido,
todo el día camino sombrío.

Tengo las espaldas ardiendo,
no hay parte ilesa en mi carne;
estoy agotado, deshecho del todo;
rujo con más fuerza que un león.

Señor mío, todas mis ansias están ▽
en tu presencia,

no se te ocultan mis gemidos;
siento palpitar mi corazón,
me abandonan las fuerzas,
y me falta hasta la luz de los ojos.

Mis amigos y compañeros se alejan de mí,
mis parientes se quedan a distancia;
me tienden lazos los que atentan contra mí,
los que desean mi daño me amenazan ▽
de muerte,
todo el día murmuran traiciones.

Pero yo, como un sordo, no oigo;
como un mudo, no abro la boca;
soy como uno que no oye
y no puede replicar.

En ti, Señor, espero,
y tú me escucharás, Señor, Dios mío;
esto pido: que no se alegren por mi causa,
que, cuando resbale mi pie, no canten ▽
triumfo.

52

Porque yo estoy a punto de caer,
y mi pena no se aparta de mí:
yo confieso mi culpa,
me aflige mi pecado.

Mis enemigos mortales son poderosos,
son muchos los que me aborrecen ▽
sin razón,

los que me pagan males por bienes,
los que me atacan cuando procuro el bien.

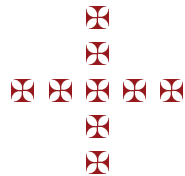
No me abandones, Señor;
Dios mío, no te quedes lejos;
ven aprisa a socorrerme,
Señor mío, mi salvación.

Ant. 3: Me tienden lazos los que atentan contra mí.

RESPONSORIO

∇ Se levantan contra mí testigos falsos.

⚔ Que respiran violencia.



52

Porque yo estoy a punto de caer,
y mi pena no se aparta de mí:
yo confieso mi culpa,
me aflige mi pecado.

Mis enemigos mortales son poderosos,
son muchos los que me aborrecen ▽
sin razón,

los que me pagan males por bienes,
los que me atacan cuando procuro el bien.

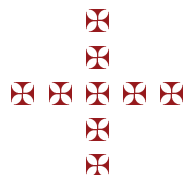
No me abandones, Señor;
Dios mío, no te quedes lejos;
ven aprisa a socorrerme,
Señor mío, mi salvación.

Ant. 3: Me tienden lazos los que atentan contra mí.

RESPONSORIO

∇ Se levantan contra mí testigos falsos.

⚔ Que respiran violencia.



SEGUNDO NOCTURNO

SALMODIA

Ant. 1: Dios mío, líbrame de la mano perversa.

Salmo 70 (I)

Tú, Señor, fuiste mi esperanza desde mi juventud

Leído por una solista, intercalando la antífona:

Retenido

Sé la ro - ca de mi re - fu - gio, — Se - ñor.

A ti, Señor, me acojo:
no quede yo derrotado para siempre;
tú que eres justo, líbrame y ponme a salvo,
inclina a mí tu oído, y sálvame.

Se tú mi roca de refugio,
el alcázar donde me salve,
porque mi peña y mi alcázar eres tú.

Dios mío, líbrame de la mano perversa,
del puño criminal y violento;

porque tú, Dios mío, fuiste mi esperanza
y mi confianza, Señor, desde mi juventud.

En el vientre materno ya me apoyaba en ti,
en el seno tú me sostenías,
siempre he confiado en ti.

Muchos me miraban como a un milagro,
porque tú eres mi fuerte refugio.
Llena estaba mi boca de tu alabanza
y de tu gloria, todo el día.

SEGUNDO NOCTURNO

SALMODIA

Ant. 1: Dios mío, líbrame de la mano perversa.

Salmo 70 (I)

Tú, Señor, fuiste mi esperanza desde mi juventud

Leído por una solista, intercalando la antífona:

Retenido

Sé la ro - ca de mi re - fu - gio, — Se - ñor.

A ti, Señor, me acojo:
no quede yo derrotado para siempre;
tú que eres justo, líbrame y ponme a salvo,
inclina a mí tu oído, y sálvame.

Se tú mi roca de refugio,
el alcázar donde me salve,
porque mi peña y mi alcázar eres tú.

Dios mío, líbrame de la mano perversa,
del puño criminal y violento;

porque tú, Dios mío, fuiste mi esperanza
y mi confianza, Señor, desde mi juventud.

En el vientre materno ya me apoyaba en ti,
en el seno tú me sostenías,
siempre he confiado en ti.

Muchos me miraban como a un milagro,
porque tú eres mi fuerte refugio.
Llena estaba mi boca de tu alabanza
y de tu gloria, todo el día.

54

No me rechaces ahora en la vejez,
me van faltando las fuerzas, no me ▽
abandones;
porque mis enemigos hablan de mí,
los que acechan mi vida celebran consejo;
dicen: «Dios lo ha abandonado;
perseguido, agarrado, que nadie ▽
lo defiende.»

Dios mío, no te quedes a distancia;
Dios mío, ven aprisa a socorrerme.
Que fracasen y se pierdan
los que atentan contra mi vida,
queden cubiertos de oprobio y vergüenza
los que buscan mi daño.

Ant. 1: Dios mío, líbrame de la mano perversa.

Ant. 2: Levántate, Señor, defiende mi causa.

Salmo 70 (II)

Leído por una solista, intercalando la antífona:

SANTO DIOS

Ignacio Yepes

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

54

No me rechaces ahora en la vejez,
me van faltando las fuerzas, no me ▽
abandones;
porque mis enemigos hablan de mí,
los que acechan mi vida celebran consejo;
dicen: «Dios lo ha abandonado;
perseguido, agarrado, que nadie ▽
lo defiende.»

Dios mío, no te quedes a distancia;
Dios mío, ven aprisa a socorrerme.
Que fracasen y se pierdan
los que atentan contra mi vida,
queden cubiertos de oprobio y vergüenza
los que buscan mi daño.

Ant. 1: Dios mío, líbrame de la mano perversa.

Ant. 2: Levántate, Señor, defiende mi causa.

Salmo 70 (II)

Leído por una solista, intercalando la antífona:

SANTO DIOS

Ignacio Yepes

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Yo, en cambio, seguiré esperando,
redoblaré tus alabanzas;
mi boca contará tu auxilio,
y todo el día tu salvación.
Contaré tus proezas, Señor mío,
narraré tu victoria, tuya entera.

Dios mío, me instruiste desde mi juventud,
y hasta hoy relato tus maravillas,
ahora, en la vejez y las canas,
no me abandones, Dios mío,

hasta que describa tu brazo
a la nueva generación,
tus proezas y tus victorias excelsas,
las hazañas que realizaste:
Dios mío, ¿quién como tú?

Ant. 2: Levántate, Señor, defiende mi causa.

Me hiciste pasar por peligros,
muchos y graves:
de nuevo me darás la vida,
me harás subir de lo hondo de la tierra;

acrecerás mi dignidad,
de nuevo me consolarás;
y yo te daré gracias, Dios mío,
con el arpa, por tu lealtad;

tocaré para ti la cítara,
Santo de Israel;
te aclamarán mis labios, Señor,
mi alma, que tú redimiste;

y mi lengua todo el día
recitará tu auxilio,
porque quedaron derrotados y afrentados
los que buscaban mi daño.

Yo, en cambio, seguiré esperando,
redoblaré tus alabanzas;
mi boca contará tu auxilio,
y todo el día tu salvación.
Contaré tus proezas, Señor mío,
narraré tu victoria, tuya entera.

Dios mío, me instruiste desde mi juventud,
y hasta hoy relato tus maravillas,
ahora, en la vejez y las canas,
no me abandones, Dios mío,

hasta que describa tu brazo
a la nueva generación,
tus proezas y tus victorias excelsas,
las hazañas que realizaste:
Dios mío, ¿quién como tú?

Ant. 2: Levántate, Señor, defiende mi causa.

Me hiciste pasar por peligros,
muchos y graves:
de nuevo me darás la vida,
me harás subir de lo hondo de la tierra;

acrecerás mi dignidad,
de nuevo me consolarás;
y yo te daré gracias, Dios mío,
con el arpa, por tu lealtad;

tocaré para ti la cítara,
Santo de Israel;
te aclamarán mis labios, Señor,
mi alma, que tú redimiste;

y mi lengua todo el día
recitará tu auxilio,
porque quedaron derrotados y afrentados
los que buscaban mi daño.

Ant. 3: Atentan contra la vida del justo y condenan a muerte al inocente.

Salmo 93

Invocación a la justicia de Dios contra los opresores

Cantado a dos coros:

Dios de la venganza, Señor,
Dios de la venganza, resplandece.
Levántate, juzga la tierra,
paga su merecido a los soberbios.

¿Hasta cuándo, Señor, los culpables,
hasta cuándo triunfarán los culpables?
Discursean profiriendo insolencias,
se jactan los malhechores;

trituran, Señor, a tu pueblo,
oprimen a tu heredad;
asesinan a viudas y forasteros,
degüellan a los huérfanos,
y comentan: «Dios no lo ve,
el Dios de Jacob no se entera.»

Enteraos, los más necios del pueblo,
ignorantes, ¿cuándo discurriréis?
El que plantó el oído ¿no va a oír?
El que formó el ojo ¿no va a ver?;

el que educa a los pueblos ¿no va a castigar?;
el que instruye al hombre ¿no va a saber?
Sabe el Señor que los pensamientos ▽
del hombre
son insustanciales.

Dichoso el hombre a quien tú educas,
al que enseñas tu ley,
dándole descanso tras los años duros,
mientras al malvado le cavan la fosa.

Porque el Señor no rechaza a su pueblo,
ni abandona su heredad:
el justo obtendrá su derecho,
y un porvenir los rectos de corazón.

¿Quién se pone a mi favor contra los perversos,
quién se coloca a mi lado frente a ▽
los malhechores?
Si el Señor no me hubiera auxiliado,
ya estaría yo habitando en el silencio.

Ant. 3: Atentan contra la vida del justo y condenan a muerte al inocente.

Salmo 93

Invocación a la justicia de Dios contra los opresores

Cantado a dos coros:

Dios de la venganza, Señor,
Dios de la venganza, resplandece.
Levántate, juzga la tierra,
paga su merecido a los soberbios.

¿Hasta cuándo, Señor, los culpables,
hasta cuándo triunfarán los culpables?
Discursean profiriendo insolencias,
se jactan los malhechores;

trituran, Señor, a tu pueblo,
oprimen a tu heredad;
asesinan a viudas y forasteros,
degüellan a los huérfanos,
y comentan: «Dios no lo ve,
el Dios de Jacob no se entera.»

Enteraos, los más necios del pueblo,
ignorantes, ¿cuándo discurriréis?
El que plantó el oído ¿no va a oír?
El que formó el ojo ¿no va a ver?;

el que educa a los pueblos ¿no va a castigar?;
el que instruye al hombre ¿no va a saber?
Sabe el Señor que los pensamientos ▽
del hombre
son insustanciales.

Dichoso el hombre a quien tú educas,
al que enseñas tu ley,
dándole descanso tras los años duros,
mientras al malvado le cavan la fosa.

Porque el Señor no rechaza a su pueblo,
ni abandona su heredad:
el justo obtendrá su derecho,
y un porvenir los rectos de corazón.

¿Quién se pone a mi favor contra los perversos,
quién se coloca a mi lado frente a ▽
los malhechores?
Si el Señor no me hubiera auxiliado,
ya estaría yo habitando en el silencio.

Cuando me parece que voy a tropezar,
tu misericordia, Señor, me sostiene;
cuando se multiplican mis preocupaciones,
tus consuelos son mi delicia.

¿Podrá aliarse contigo un tribunal inicuo
que dicta injusticias en nombre de la ley?

Aunque atenten contra la vida del justo
y condenen a muerte al inocente,
el Señor será mi alcázar,
Dios será mi roca de refugio.

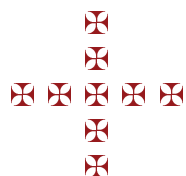
Él les pagará su iniquidad,
los destruirá por sus maldades,
los destruirá el Señor, nuestro Dios.

Ant. 3: Atentan contra la vida del justo y condenan a muerte al inocente.

RESPONSORIO

↯ Se reparten mi ropa.

↻ Echan a suerte mi túnica.



Cuando me parece que voy a tropezar,
tu misericordia, Señor, me sostiene;
cuando se multiplican mis preocupaciones,
tus consuelos son mi delicia.

¿Podrá aliarse contigo un tribunal inicuo
que dicta injusticias en nombre de la ley?

Aunque atenten contra la vida del justo
y condenen a muerte al inocente,
el Señor será mi alcázar,
Dios será mi roca de refugio.

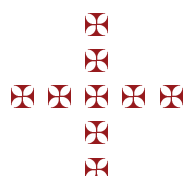
Él les pagará su iniquidad,
los destruirá por sus maldades,
los destruirá el Señor, nuestro Dios.

Ant. 3: Atentan contra la vida del justo y condenan a muerte al inocente.

RESPONSORIO

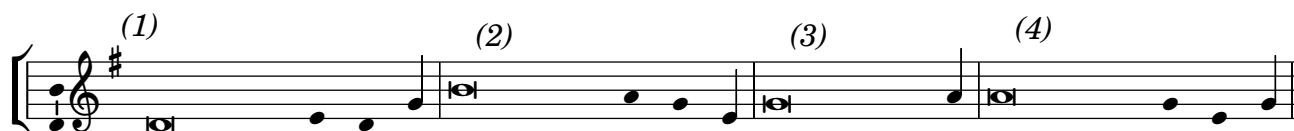
↯ Se reparten mi ropa.

↻ Echan a suerte mi túnica.



Cántico II

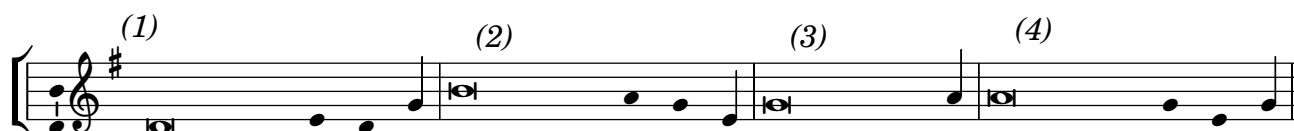
Ez 36, 24-28

Dios renovará a su pueblo

Os recogeré de entre las naciones,	(1)	Os infundiré mi espíritu,	(1)
os reuniré de todos los países,	(2)	y haré que caminéis según mis ▽	(2)
y os llevaré a vuestra tierra.	(4)	preceptos,	(2)
Derramaré sobre vosotros un agua pura		y que guardéis y cumpláis mis ▽	(4)
que os purificará:		mandatos.	(4)
de todas vuestras inmundicias e idolatrías		Y habitaréis en la tierra que di a vuestros ▽	(1)
os he de purificar;		padres.	(1)
y os daré un corazón nuevo,		Vosotros seréis mi pueblo,	(2)
y os infundiré un espíritu nuevo;		y yo seré vuestro Dios.	(4)
arrancaré de vuestra carne el corazón ▽			
de piedra,			
y os daré un corazón de carne.			

Cántico II

Ez 36, 24-28

Dios renovará a su pueblo

Os recogeré de entre las naciones,	(1)	Os infundiré mi espíritu,	(1)
os reuniré de todos los países,	(2)	y haré que caminéis según mis ▽	(2)
y os llevaré a vuestra tierra.	(4)	preceptos,	(2)
Derramaré sobre vosotros un agua pura		y que guardéis y cumpláis mis ▽	(4)
que os purificará:		mandatos.	(4)
de todas vuestras inmundicias e idolatrías		Y habitaréis en la tierra que di a vuestros ▽	(1)
os he de purificar;		padres.	(1)
y os daré un corazón nuevo,		Vosotros seréis mi pueblo,	(2)
y os infundiré un espíritu nuevo;		y yo seré vuestro Dios.	(4)
arrancaré de vuestra carne el corazón ▽			
de piedra,			
y os daré un corazón de carne.			

Cántico III

Lam 5, 1-7. 15-17. 19-21

Plegaria en la tribulación

¡Acuérdate, Señor, de lo que nos ▽
ha sucedido;
mira y ve nuestro oprobio!
Nuestra heredad ha pasado a extranjeros;
nuestras casas, a extraños.

Somos huérfanos, sin padre,
nuestras madres, como viudas.
A precio de plata bebemos nuestra agua,
nuestra leña nos llega por dinero.

El yugo a nuestro cuello, andamos acosados,
estamos agotados, no se nos da respiro.
Hacia Egipto tendemos nuestra mano,
hacia Asur para quitar el hambre.

Nuestros padres pecaron: ya no existen;
y nosotros cargamos con sus culpas.
Ha cesado la alegría de nuestro corazón,
se ha trocado en duelo nuestra danza.

Ha caído la corona de nuestra cabeza.
¡Ay de nosotros, que hemos pecado!
Por eso está dolorido nuestro corazón,
por eso se nublan nuestros ojos.

Mas tú, Señor, para siempre te sientas;
¡tu trono de generación en generación!
¿Por qué has de olvidarnos para siempre,
por qué toda la vida abandonarnos?

¡Háznos volver a ti, oh Señor, y volveremos! (1)
Renueva nuestros días como antaño. (4)

Ant: Cuando el soldado con la lanza traspasó el costado del Señor crucificado, salió sangre y agua, como signo de nuestra redención.

Cántico III

Lam 5, 1-7. 15-17. 19-21

Plegaria en la tribulación

¡Acuérdate, Señor, de lo que nos ▽
ha sucedido;
mira y ve nuestro oprobio!
Nuestra heredad ha pasado a extranjeros;
nuestras casas, a extraños.

Somos huérfanos, sin padre,
nuestras madres, como viudas.
A precio de plata bebemos nuestra agua,
nuestra leña nos llega por dinero.

El yugo a nuestro cuello, andamos acosados,
estamos agotados, no se nos da respiro.
Hacia Egipto tendemos nuestra mano,
hacia Asur para quitar el hambre.

Nuestros padres pecaron: ya no existen;
y nosotros cargamos con sus culpas.
Ha cesado la alegría de nuestro corazón,
se ha trocado en duelo nuestra danza.

Ha caído la corona de nuestra cabeza.
¡Ay de nosotros, que hemos pecado!
Por eso está dolorido nuestro corazón,
por eso se nublan nuestros ojos.

Mas tú, Señor, para siempre te sientas;
¡tu trono de generación en generación!
¿Por qué has de olvidarnos para siempre,
por qué toda la vida abandonarnos?

¡Háznos volver a ti, oh Señor, y volveremos! (1)
Renueva nuestros días como antaño. (4)

Ant: Cuando el soldado con la lanza traspasó el costado del Señor crucificado, salió sangre y agua, como signo de nuestra redención.

RESPONSORIO

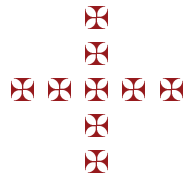
Ⲯ Espero compasión y no la hay.
Ⲯ Consoladores y no los encuentro.

HOMILÍA

SILENCIO

SEÑOR, TEN PIEDAD

ORACIÓN



RESPONSORIO

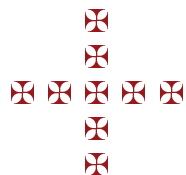
Ⲯ Espero compasión y no la hay.
Ⲯ Consoladores y no los encuentro.

HOMILÍA

SILENCIO

SEÑOR, TEN PIEDAD

ORACIÓN





Viernes Santo





Viernes Santo



VIERNES SANTO

Laudes

INVOCACIÓN INICIAL

 Señor, ábreme los labios.
 Y mi boca proclamará tu alabanza.

SALMO INVITATORIO

Ant: A Cristo, Hijo de Dios, que nos redimió con su sangre preciosa, venid, adorémosle.

HIMNO





¡Oh Cruz fiel, ár-bol ú-ni-co en no-ble-za! Ja-más el bos-que dio me-jor tri-
 bu - to en ho-ja, en flor y en fru - to. Dul-ces cla-vos, dulce ár - bol, don -
 de la Vi-da em-pie-za con un pe - so tan dul-ce en su cor - te - za.

VIERNES SANTO

Laudes

INVOCACIÓN INICIAL

 Señor, ábreme los labios.
 Y mi boca proclamará tu alabanza.

SALMO INVITATORIO

Ant: A Cristo, Hijo de Dios, que nos redimió con su sangre preciosa, venid, adorémosle.

HIMNO



¡Oh Cruz fiel, ár-bol ú-ni-co en no-ble-za! Ja-más el bos-que dio me-jor tri-
 bu - to en ho-ja, en flor y en fru - to. Dul-ces cla-vos, dulce ár - bol, don -
 de la Vi-da em-pie-za con un pe - so tan dul-ce en su cor - te - za.

1. Ya - sí di - jo el Se - ñor: ¡Vuel - va la Vi - da, y que el A - mor re -
 2. En ple - ni - tud de vi - da y de sen - de - ro, dio el pa - so ha - cia la

5
 1. di - ma la con - de - na! La gra - cia es - tá en el fon - do de la
 2. muer - te por - que él qui - so. Mi - rad de par en par el pa - ra -

9
 1. pe - na, y la sa - lud na - cien - do de la he - ri - da. _____ A %
 2. í - so a - bier - to por la fuer - za de un Cor - de - ro. _____ A ♯

1. Ya - sí di - jo el Se - ñor: ¡Vuel - va la Vi - da, y que el A - mor re -
 2. En ple - ni - tud de vi - da y de sen - de - ro, dio el pa - so ha - cia la

5
 1. di - ma la con - de - na! La gra - cia es - tá en el fon - do de la
 2. muer - te por - que él qui - so. Mi - rad de par en par el pa - ra -

9
 1. pe - na, y la sa - lud na - cien - do de la he - ri - da. _____ A %
 2. í - so a - bier - to por la fuer - za de un Cor - de - ro. _____ A ♯

SALMODIA

Ant. 1: Dios no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por nosotros.

Salmo 50

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado:
contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,
en el juicio resultarás inocente.
Mira, en la culpa nací,
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero,
y en mi interior me inculcas sabiduría.
Rocíame con el hisopo: quedaré limpio;
lávame: quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría,
que se alegren los huesos quebrantados.
Aparta de mi pecado tu vista,
borra en mí toda culpa.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme;
no me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso:
enseñaré a los malvados tus caminos,
los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre, oh Dios,
Dios, Salvador mío,
y cantará mi lengua tu justicia.
Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen:
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado;
un corazón quebrantado y humillado,
tú no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión,
reconstruye las murallas de Jerusalén:

SALMODIA

Ant. 1: Dios no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por nosotros.

Salmo 50

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado:
contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,
en el juicio resultarás inocente.
Mira, en la culpa nací,
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero,
y en mi interior me inculcas sabiduría.
Rocíame con el hisopo: quedaré limpio;
lávame: quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría,
que se alegren los huesos quebrantados.
Aparta de mi pecado tu vista,
borra en mí toda culpa.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme;
no me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso:
enseñaré a los malvados tus caminos,
los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre, oh Dios,
Dios, Salvador mío,
y cantará mi lengua tu justicia.
Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen:
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado;
un corazón quebrantado y humillado,
tú no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión,
reconstruye las murallas de Jerusalén:

entonces aceptarás los sacrificios rituales,
ofrendas y holocaustos,
sobre tu altar se inmolarán novillos.

Ant. 1:

Delicado y sentido

Dios no per - do - nó a su pro - pio Hi - jo, si -
no que lo en - tre - gó a la muer - te por no - so - tros.

Ant. 2: Jesucristo nos amó y nos ha librado de nuestros pecados por su sangre.

Cántico

Hab 3, 2-4. 13a. 15-19

Señor, he oído tu fama,
me ha impresionado tu obra.
En medio de los años, realízala;
en medio de los años, manifiéstala;

en el terremoto, acuérdate de la ▽
misericordia.

El Señor viene de Temán;
el Santo, del monte Farán;
su resplandor eclipsa el cielo,

entonces aceptarás los sacrificios rituales,
ofrendas y holocaustos,
sobre tu altar se inmolarán novillos.

Ant. 1:

Delicado y sentido

Dios no per - do - nó a su pro - pio Hi - jo, si -
no que lo en - tre - gó a la muer - te por no - so - tros.

Ant. 2: Jesucristo nos amó y nos ha librado de nuestros pecados por su sangre.

Cántico

Hab 3, 2-4. 13a. 15-19

Señor, he oído tu fama,
me ha impresionado tu obra.
En medio de los años, realízala;
en medio de los años, manifiéstala;

en el terremoto, acuérdate de la ▽
misericordia.

El Señor viene de Temán;
el Santo, del monte Farán;
su resplandor eclipsa el cielo,

la tierra se llena de su alabanza;
su brillo es como el día,
su mano destella velando su poder.

Sales a salvar a tu pueblo,
a salvar a tu ungido;
pisas el mar con tus caballos,
revolviendo las aguas del océano.

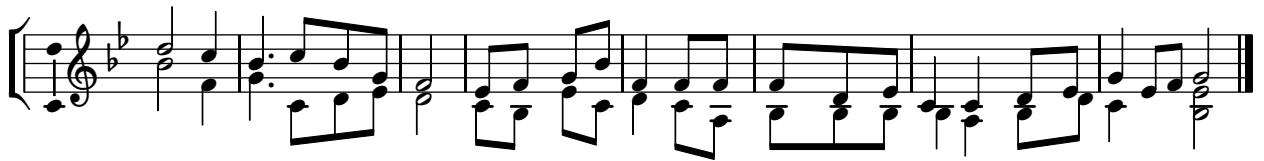
Lo escuché y temblaron mis entrañas,
al oírlo se estremecieron mis labios;
me entró un escalofrío por los huesos,
vacilaban mis piernas al andar;
gimo ante el día de angustia
que sobreviene al pueblo que nos oprime.

Aunque la higuera no echa yemas
y las viñas no tienen fruto,
aunque el olivo olvida su aceituna
y los campos no dan cosechas,
aunque se acaban las ovejas del redil
y no quedan vacas en el establo,
yo exultaré con el Señor,
me gloriaré en Dios, mi salvador.

El Señor soberano es mi fuerza,
él me da piernas de gacela
y me hace caminar por las alturas.

Ant. 2:

Pausado



Je-su-cristo nos a-mó y nos ha librado de nuestros pe-cados por su san-gre.

la tierra se llena de su alabanza;
su brillo es como el día,
su mano destella velando su poder.

Sales a salvar a tu pueblo,
a salvar a tu ungido;
pisas el mar con tus caballos,
revolviendo las aguas del océano.

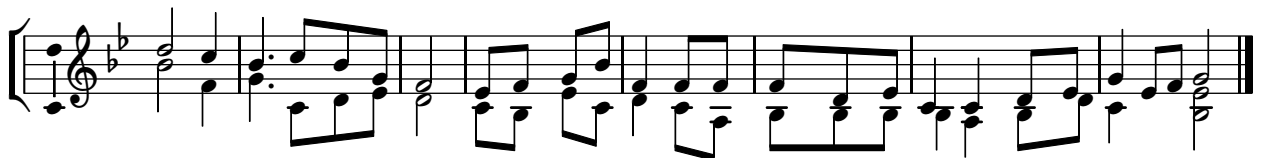
Lo escuché y temblaron mis entrañas,
al oírlo se estremecieron mis labios;
me entró un escalofrío por los huesos,
vacilaban mis piernas al andar;
gimo ante el día de angustia
que sobreviene al pueblo que nos oprime.

Aunque la higuera no echa yemas
y las viñas no tienen fruto,
aunque el olivo olvida su aceituna
y los campos no dan cosechas,
aunque se acaban las ovejas del redil
y no quedan vacas en el establo,
yo exultaré con el Señor,
me gloriaré en Dios, mi salvador.

El Señor soberano es mi fuerza,
él me da piernas de gacela
y me hace caminar por las alturas.

Ant. 2:

Pausado



Je-su-cristo nos a-mó y nos ha librado de nuestros pe-cados por su san-gre.

Ant. 3: Tu cruz adoramos, Señor, y tu santa resurrección alabamos y glorificamos; por el madero ha venido la alegría al mundo entero.

Salmo 147

Glorifica al Señor, Jerusalén;
alaba a tu Dios, Sión:
que ha reforzado los cerrojos de tus ▽
puertas,
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;
ha puesto paz en tus fronteras,
te sacia con flor de harina.

manda la nieve como lana,
esparce la escarcha como ceniza;
hace caer el hielo como migajas
y con el frío congela las aguas;
envía una orden, y se derriten;
sopla su aliento, y corren.

Anuncia su palabra a Jacob,
sus decretos y mandatos a Israel;
con ninguna nación obró así,
ni les dio a conocer sus mandatos.

Él envía su mensaje a la tierra,
y su palabra corre veloz;

Ant. 3:

Jubiloso

Tu cruz a-do-ramos, Señor, y tu santa resurrección a-la - bamos y glori-fi-
ca-mos; por el ma - de-ro ha ve - ni - do la a - le - grí - a al mun-do en - te - ro.

Ant. 3: Tu cruz adoramos, Señor, y tu santa resurrección alabamos y glorificamos; por el madero ha venido la alegría al mundo entero.

Salmo 147

Glorifica al Señor, Jerusalén;
alaba a tu Dios, Sión:
que ha reforzado los cerrojos de tus ▽
puertas,
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;
ha puesto paz en tus fronteras,
te sacia con flor de harina.

manda la nieve como lana,
esparce la escarcha como ceniza;
hace caer el hielo como migajas
y con el frío congela las aguas;
envía una orden, y se derriten;
sopla su aliento, y corren.

Anuncia su palabra a Jacob,
sus decretos y mandatos a Israel;
con ninguna nación obró así,
ni les dio a conocer sus mandatos.

Él envía su mensaje a la tierra,
y su palabra corre veloz;

Ant. 3:

Jubiloso

Tu cruz a-do-ramos, Señor, y tu santa resurrección a-la - bamos y glori-fi-
ca-mos; por el ma - de-ro ha ve - ni - do la a - le - grí - a al mun-do en - te - ro.

LECTURA BREVE

Is 52, 13-15

MIRAD, mi siervo tendrá éxito, subirá y crecerá mucho. Como muchos se espantaron de él, porque desfigurado no parecía hombre, ni tenía aspecto humano, así asombrará a muchos pueblos, ante él los reyes cerrarán la boca, al ver algo inenarrable y contemplar algo inaudito.

En lugar del responsorio breve, se dice:

Antífona:

Delicado e íntimo



Cristo, por no-so - tros,,se sometió incluso a la muerte_ y una muerte de cruz.

LECTURA BREVE

Is 52, 13-15

MIRAD, mi siervo tendrá éxito, subirá y crecerá mucho. Como muchos se espantaron de él, porque desfigurado no parecía hombre, ni tenía aspecto humano, así asombrará a muchos pueblos, ante él los reyes cerrarán la boca, al ver algo inenarrable y contemplar algo inaudito.

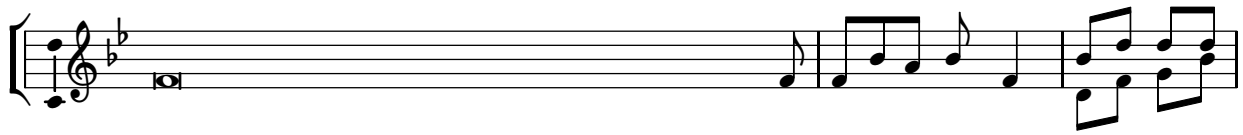
En lugar del responsorio breve, se dice:

Antífona:

Delicado e íntimo



Cristo, por no-so - tros,,se sometió incluso a la muerte_ y una muerte de cruz.

CÁNTICO EVANGÉLICO**Ant:**

Encima de su cabeza colocaron un letrero con la a-cu-sa-ción: És-te es Je-



sús, el Na - za - re - no, rey de los ju - dí - os._____

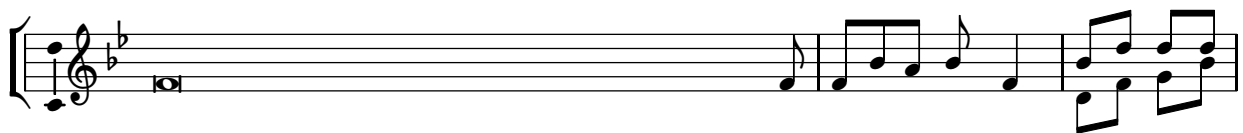
Benedictus*Ver Página 12*

Se repite la Antífona

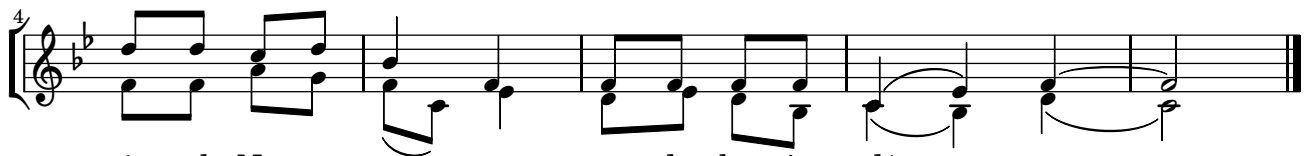
PRECES

Adoremos a nuestro Redentor, que por nosotros y por todos los hombres quiso morir y ser sepultado para resucitar de entre los muertos, y supliquémosle, diciendo:
Señor, ten piedad de nosotros.

Señor y Maestro nuestro, que por nosotros te sometiste incluso a la muerte,
 - enséñanos a someternos siempre a la voluntad del Padre.

CÁNTICO EVANGÉLICO**Ant:**

Encima de su cabeza colocaron un letrero con la a-cu-sa-ción: És-te es Je-



sús, el Na - za - re - no, rey de los ju - dí - os._____

Benedictus*Ver Página 12*

Se repite la Antífona

PRECES

Adoremos a nuestro Redentor, que por nosotros y por todos los hombres quiso morir y ser sepultado para resucitar de entre los muertos, y supliquémosle, diciendo:
Señor, ten piedad de nosotros.

Señor y Maestro nuestro, que por nosotros te sometiste incluso a la muerte,
 - enséñanos a someternos siempre a la voluntad del Padre.

Tú que, siendo nuestra vida, quisiste morir en la cruz para destruir la muerte y todo su poder,
 - haz que contigo sepamos morir también al pecado y resucitemos contigo a una vida nueva.

Rey nuestro, que como un gusano fuiste el desprecio del pueblo y la vergüenza de la gente,
 - haz que tu Iglesia no se acobarde ante la humillación, sino que, como tú, proclame en toda circunstancia el honor del Padre.

Salvador de todos los hombres, que diste tu vida por los hermanos,
 - enséñanos a amarnos mutuamente con un amor semejante al tuyo.

Tú que al ser elevado en la cruz atrajiste hacia ti a todos los hombres,
 - reúne en tu reino a todos los hijos de Dios dispersos por el mundo.

PADRE NUESTRO

Acuérdate de nosotros, Señor, cuando vinieres a tu Reino y enséñanos a orar:

Ver Página 14

ORACIÓN

Mira, Señor de bondad, a tu familia santa, por la cual Jesucristo, nuestro Señor, aceptó el tormento de la cruz, entregándose a sus propios enemigos. Por nuestro Señor Jesucristo.



Tú que, siendo nuestra vida, quisiste morir en la cruz para destruir la muerte y todo su poder,
 - haz que contigo sepamos morir también al pecado y resucitemos contigo a una vida nueva.

Rey nuestro, que como un gusano fuiste el desprecio del pueblo y la vergüenza de la gente,
 - haz que tu Iglesia no se acobarde ante la humillación, sino que, como tú, proclame en toda circunstancia el honor del Padre.

Salvador de todos los hombres, que diste tu vida por los hermanos,
 - enséñanos a amarnos mutuamente con un amor semejante al tuyo.

Tú que al ser elevado en la cruz atrajiste hacia ti a todos los hombres,
 - reúne en tu reino a todos los hijos de Dios dispersos por el mundo.

PADRE NUESTRO

Acuérdate de nosotros, Señor, cuando vinieres a tu Reino y enséñanos a orar:

Ver Página 14

ORACIÓN

Mira, Señor de bondad, a tu familia santa, por la cual Jesucristo, nuestro Señor, aceptó el tormento de la cruz, entregándose a sus propios enemigos. Por nuestro Señor Jesucristo.



INVOCACIÓN INICIAL

- V Dios mío, ven en mi auxilio.
 R Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO

EL PECADO DEL HOMBRE HA DADO MUERTE

Domingo Cols

1. El pe - cado del hombre ha dado muer - - te
 2. Nue - va vida dará a todas las gen - - tes,

1. al Un - gido de Dios y, en cruz cla - - va - - do,
 2. sa - cia - rá su gran sed siempre sen - - ti - - da,

INVOCACIÓN INICIAL

- V Dios mío, ven en mi auxilio.
 R Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO

EL PECADO DEL HOMBRE HA DADO MUERTE

Domingo Cols

1. El pe - cado del hombre ha dado muer - - te
 2. Nue - va vida dará a todas las gen - - tes,

1. al Un - gido de Dios y, en cruz cla - - va - - do,
 2. sa - cia - rá su gran sed siempre sen - - ti - - da,

8

1. con su muerte venció to - do pe - ca - do,
2. bro - ta - rán en el alma redi mi - da

1. con su a - mor del mortal cambi6 la suer - te.
2. de la vida de Dios copio - sas fuen - tes.

3. Luz que brilla en lo alto, y rever - be - ra

3. en la honda pupila dilatada de la angustia del hombre, que en su es - pe - ra,

8

3. sin saberlo tal vez, sólo quisiera ver su cruz en tu cruz, luz de - se - a - da,

14

3. para guardar muy den - tro lo que vie - ra.

8

1. con su muerte venció to - do pe - ca - do,
2. bro - ta - rán en el alma redi mi - da

1. con su a - mor del mortal cambi6 la suer - te.
2. de la vida de Dios copio - sas fuen - tes.

3. Luz que brilla en lo alto, y rever - be - ra

3. en la honda pupila dilatada de la angustia del hombre, que en su es - pe - ra,

8

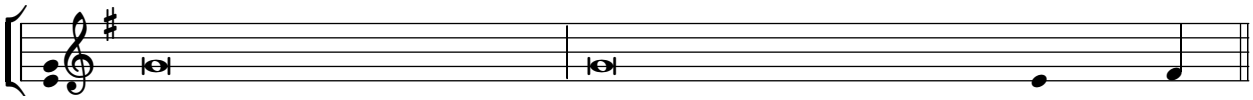
3. sin saberlo tal vez, sólo quisiera ver su cruz en tu cruz, luz de - se - a - da,

14

3. para guardar muy den - tro lo que vie - ra.

76

SALMODIA



Ant: Era media mañana cuando crucificaron a Jesús.

Salmo 118, 73-80

X (Iod)

Tus manos me hicieron y me formaron:
instrúyeme para que aprenda ▽
tus mandatos;

tus fieles verán con alegría
que he esperado en tu palabra;

reconozco, Señor, que tus mandamientos ▽
son justos,
que con razón me hiciste sufrir.

Que tu bondad me consuele,
según la promesa hecha a tu siervo;

cuando me alcance tu compasión, viviré,
y mis delicias serán tu voluntad;

que se avergüencen los insolentes ▽
del daño que me hacen;
yo meditaré tus decretos.

Vuelvan a mí tus fieles
que hacen caso de tus preceptos;

sea mi corazón perfecto en tus leyes,
así no quedaré avergonzado.

76

SALMODIA



Ant: Era media mañana cuando crucificaron a Jesús.

Salmo 118, 73-80

X (Iod)

Tus manos me hicieron y me formaron:
instrúyeme para que aprenda ▽
tus mandatos;

tus fieles verán con alegría
que he esperado en tu palabra;

reconozco, Señor, que tus mandamientos ▽
son justos,
que con razón me hiciste sufrir.

Que tu bondad me consuele,
según la promesa hecha a tu siervo;

cuando me alcance tu compasión, viviré,
y mis delicias serán tu voluntad;

que se avergüencen los insolentes ▽
del daño que me hacen;
yo meditaré tus decretos.

Vuelvan a mí tus fieles
que hacen caso de tus preceptos;

sea mi corazón perfecto en tus leyes,
así no quedaré avergonzado.

Salmo 58, 2-5. 10-11. 17-18*Oración pidiendo la protección de Dios contra los enemigos*

Líbrame de mi enemigo, Dios mío;
 protégeme de mis agresores,
 líbrame de los malhechores,
 sálvame de los hombres sanguinarios.

Mira que me están acechando,
 y me acosan los poderosos:
 sin que yo haya pecado ni faltado, Señor,
 sin culpa mía, avanzan para acometerme.

Despierta, ven a mi encuentro, mira:
 tú, el Señor de los ejércitos,
 el Dios de Israel.

Estoy velando contigo, fuerza mía,
 porque tú, oh Dios, eres mi alcázar;
 que tu favor se adelante, oh Dios,
 y me haga ver la derrota del enemigo.

Pero yo cantaré tu fuerza,
 por la mañana aclamaré tu misericordia;
 porque has sido mi alcázar
 y mi refugio en el peligro.

Y tocaré en tu honor, fuerza mía,
 porque tú, oh Dios, eres mi alcázar.

Salmo 59*Oración después de una calamidad*

Oh Dios, nos rechazaste y rompiste nuestras ▽
 filas;
 estabas airado, pero restáuranos.

Has sacudido y agrietado el país:
 repara sus grietas, que se desmorona.

Hiciste sufrir un desastre a tu pueblo,
 dándole a beber un vino de vértigo;

diste a tus fieles la señal de desbandada,
 haciéndolos huir de los arcos.

Salmo 58, 2-5. 10-11. 17-18*Oración pidiendo la protección de Dios contra los enemigos*

Líbrame de mi enemigo, Dios mío;
 protégeme de mis agresores,
 líbrame de los malhechores,
 sálvame de los hombres sanguinarios.

Mira que me están acechando,
 y me acosan los poderosos:
 sin que yo haya pecado ni faltado, Señor,
 sin culpa mía, avanzan para acometerme.

Despierta, ven a mi encuentro, mira:
 tú, el Señor de los ejércitos,
 el Dios de Israel.

Estoy velando contigo, fuerza mía,
 porque tú, oh Dios, eres mi alcázar;
 que tu favor se adelante, oh Dios,
 y me haga ver la derrota del enemigo.

Pero yo cantaré tu fuerza,
 por la mañana aclamaré tu misericordia;
 porque has sido mi alcázar
 y mi refugio en el peligro.

Y tocaré en tu honor, fuerza mía,
 porque tú, oh Dios, eres mi alcázar.

Salmo 59*Oración después de una calamidad*

Oh Dios, nos rechazaste y rompiste nuestras ▽
 filas;
 estabas airado, pero restáuranos.

Has sacudido y agrietado el país:
 repara sus grietas, que se desmorona.

Hiciste sufrir un desastre a tu pueblo,
 dándole a beber un vino de vértigo;

diste a tus fieles la señal de desbandada,
 haciéndolos huir de los arcos.

78

Para que se salven tus predilectos,
que tu mano salvadora nos responda.

Dios habló en su santuario:

«Triunfante ocuparé Siquén,
parcelaré el valle de Sucot;

mío es Galaad, mío Manasés,
Efraín es yelmo de mi cabeza,
Judá es mi cetro;

Moab, una jofaina para lavarme;
sobre Edom echo mi sandalia,
sobre Filistea canto victoria.»

Pero ¿quién me guiará a la plaza fuerte,
quién me conducirá a Edom,

si tú, oh Dios, nos has rechazado
y no sales ya con nuestras tropas?

Auxílianos contra el enemigo,
que la ayuda del hombre es inútil.

Con Dios haremos proezas,
él pisoteará a nuestros enemigos.

Ant: Era media mañana cuando crucificaron a Jesús.

LECTURA BREVE

Is 53, 2-3

CRECIÓ en su presencia como un brote, como raíz en tierra árida, sin figura, sin belleza. Lo vimos sin aspecto atrayente, despreciado y evitado por los hombres, como un hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultan los rostros; despreciado y desestimado.

RESPONSORIO

✠ Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

✠ Porque con tu cruz has redimido el mundo.

78

Para que se salven tus predilectos,
que tu mano salvadora nos responda.

Dios habló en su santuario:

«Triunfante ocuparé Siquén,
parcelaré el valle de Sucot;

mío es Galaad, mío Manasés,
Efraín es yelmo de mi cabeza,
Judá es mi cetro;

Moab, una jofaina para lavarme;
sobre Edom echo mi sandalia,
sobre Filistea canto victoria.»

Pero ¿quién me guiará a la plaza fuerte,
quién me conducirá a Edom,

si tú, oh Dios, nos has rechazado
y no sales ya con nuestras tropas?

Auxílianos contra el enemigo,
que la ayuda del hombre es inútil.

Con Dios haremos proezas,
él pisoteará a nuestros enemigos.

Ant: Era media mañana cuando crucificaron a Jesús.

LECTURA BREVE

Is 53, 2-3

CRECIÓ en su presencia como un brote, como raíz en tierra árida, sin figura, sin belleza. Lo vimos sin aspecto atrayente, despreciado y evitado por los hombres, como un hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultan los rostros; despreciado y desestimado.

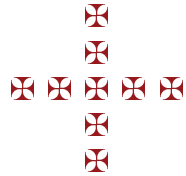
RESPONSORIO

✠ Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

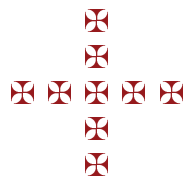
✠ Porque con tu cruz has redimido el mundo.

ORACIÓN

Mira, Señor de bondad, a tu familia santa, por la cual Jesucristo, nuestro Señor, aceptó el tormento de la cruz, entregándose a sus propios enemigos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**ORACIÓN**

Mira, Señor de bondad, a tu familia santa, por la cual Jesucristo, nuestro Señor, aceptó el tormento de la cruz, entregándose a sus propios enemigos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



INVOCACIÓN INICIAL

- V Dios mío, ven en mi auxilio.
 R Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO

LA PALABRA DE DIOS CRUCIFICADA

Domingo Cols

1. La Palabra de Dios crucifi - - - ca da;
2. Por dar fe de su amor, nos dio su vi - - - da;

1. es testigo fiel de su elo - - - cuen - - - - - cia,
2. por dar fe vida, fue exal - - - ta - - - - - da

1. es palabra de amor y, en su e - xis - ten - - - cia,
2. sobre toda pala - - - bra pro - nun - cia - - - da;

INVOCACIÓN INICIAL

- V Dios mío, ven en mi auxilio.
 R Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO

LA PALABRA DE DIOS CRUCIFICADA

Domingo Cols

1. La Palabra de Dios crucifi - - - ca da;
2. Por dar fe de su amor, nos dio su vi - - - da;

1. es testigo fiel de su elo - - - cuen - - - - - cia,
2. por dar fe vida, fue exal - - - ta - - - - - da

1. es palabra de amor y, en su e - xis - ten - - - cia,
2. sobre toda pala - - - bra pro - nun - cia - - - da;

1. en la vida y en la muerte fue pro - - - ba - - - da.
2. por el Padre a los hombres ofre - - - ci - - - da.

3. La Palabra de Dios ya fue cum - - - pli - - - da.

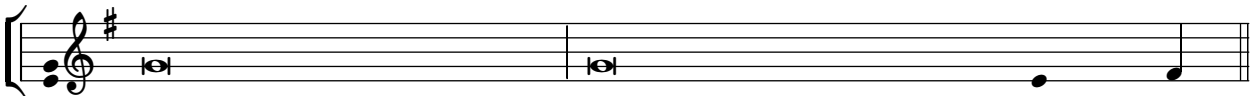
3. El silencio de Dios está a la es - - - pe - - - ra
3. del amor de los hombres, que él qui-sie - - ra sea un sí a la Palabra reci-bi - - da,
3. comunión en su amor por siem - pre fue - - - ra,
16,
3. plenitud de su don que a todos die - - - ra.

1. en la vida y en la muerte fue pro - - - ba - - - da.
2. por el Padre a los hombres ofre - - - ci - - - da.

3. La Palabra de Dios ya fue cum - - - pli - - - da.

3. El silencio de Dios está a la es - - - pe - - - ra
3. del amor de los hombres, que él qui-sie - - ra sea un sí a la Palabra reci-bi - - da,
3. comunión en su amor por siem - pre fue - - - ra,
16,
3. plenitud de su don que a todos die - - - ra.

SALMODIA



Ant: Al llegar el mediodía, toda la región quedó en tinieblas hasta la media tarde.

Salmo 21 (I)

El siervo de Dios sufriente ora, y Dios le responde

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has ▽
abandonado?;
a pesar de mis gritos, mi oración no ▽
te alcanza.

Dios mío, de día te grito, y no respondes;
de noche, y no me haces caso;

aunque tú habitas en el santuario,
esperanza de Israel.

En ti confiaban nuestros padres;
confiaban, y los ponías a salvo;

a ti gritaban, y quedaban libres;
en ti confiaban, y no los defraudaste.

Pero yo soy un gusano, no un hombre,
vergüenza de la gente, desprecio ▽
del pueblo;

al verme, se burlan de mí,
hacen visajes, menean la cabeza:

«Acudió al Señor, que lo ponga a salvo;
que lo libre, si tanto lo quiere.»

Tú eres quien me sacó del vientre,
me tenías confiado en los pechos ▽
de mi madre;

desde el seno pasé a tus manos,
desde el vientre materno tú eres mi Dios.

No te quedes lejos, que el peligro está cerca
y nadie me socorre.

SALMODIA



Ant: Al llegar el mediodía, toda la región quedó en tinieblas hasta la media tarde.

Salmo 21 (I)

El siervo de Dios sufriente ora, y Dios le responde

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has ▽
abandonado?;
a pesar de mis gritos, mi oración no ▽
te alcanza.

Dios mío, de día te grito, y no respondes;
de noche, y no me haces caso;

aunque tú habitas en el santuario,
esperanza de Israel.

En ti confiaban nuestros padres;
confiaban, y los ponías a salvo;

a ti gritaban, y quedaban libres;
en ti confiaban, y no los defraudaste.

Pero yo soy un gusano, no un hombre,
vergüenza de la gente, desprecio ▽
del pueblo;

al verme, se burlan de mí,
hacen visajes, menean la cabeza:

«Acudió al Señor, que lo ponga a salvo;
que lo libre, si tanto lo quiere.»

Tú eres quien me sacó del vientre,
me tenías confiado en los pechos ▽
de mi madre;

desde el seno pasé a tus manos,
desde el vientre materno tú eres mi Dios.

No te quedes lejos, que el peligro está cerca
y nadie me socorre.

Salmo 21 (II)

Me acorrala un tropel de novillos,
me cercan toros de Basán;
abren contra mí las fauces
leones que descuartizan y rugen.
Estoy como agua derramada,
tengo los huesos descoyuntados;
mi corazón, como cera,
se derrite en mis entrañas;
mi garganta está seca como una teja,
la lengua se me pega al paladar;
me aprietas contra el polvo de la muerte.
Me acorrala una jauría de mastines,
me cerca una banda de malhechores;

me taladran las manos y los pies,
puedo contar mis huesos.
Ellos me miran triunfantes,
se reparten mi ropa,
echan a suerte mi túnica.
Pero tú, Señor, no te quedes lejos;
fuerza mía, ven corriendo a ayudarme.
Líbrame a mí de la espada,
y a mi única vida de la garra del mastín;
sálvame de las fauces del león;
a este pobre, de los cuernos del búfalo.
Contaré tu fama a mis hermanos,
en medio de la asamblea te alabaré.

Salmo 21 (III)

Fieles del Señor, alabadlo;
linaje de Jacob, glorificadlo;
temedlo, linaje de Israel.

Porque no ha sentido desprecio ni repugnancia
hacia el pobre desgraciado;

Salmo 21 (II)

Me acorrala un tropel de novillos,
me cercan toros de Basán;
abren contra mí las fauces
leones que descuartizan y rugen.
Estoy como agua derramada,
tengo los huesos descoyuntados;
mi corazón, como cera,
se derrite en mis entrañas;
mi garganta está seca como una teja,
la lengua se me pega al paladar;
me aprietas contra el polvo de la muerte.
Me acorrala una jauría de mastines,
me cerca una banda de malhechores;

me taladran las manos y los pies,
puedo contar mis huesos.
Ellos me miran triunfantes,
se reparten mi ropa,
echan a suerte mi túnica.
Pero tú, Señor, no te quedes lejos;
fuerza mía, ven corriendo a ayudarme.
Líbrame a mí de la espada,
y a mi única vida de la garra del mastín;
sálvame de las fauces del león;
a este pobre, de los cuernos del búfalo.
Contaré tu fama a mis hermanos,
en medio de la asamblea te alabaré.

Salmo 21 (III)

Fieles del Señor, alabadlo;
linaje de Jacob, glorificadlo;
temedlo, linaje de Israel.

Porque no ha sentido desprecio ni repugnancia
hacia el pobre desgraciado;

84

no le ha escondido su rostro:
cuando pidió auxilio, le escuchó.

Él es mi alabanza en la gran asamblea,
cumpliré mis votos delante de sus fieles.

Los desvalidos comerán hasta saciarse,
alabarán al Señor los que lo buscan:
viva su corazón por siempre.

Lo recordarán y volverán al Señor
hasta de los confines del orbe;

en su presencia se postrarán
las familias de los pueblos.

Porque del Señor es el reino,
él gobierna a los pueblos.

Ante él se postrarán las cenizas de la tumba,
ante él se inclinarán los que bajan al polvo.

Me hará vivir para él, mi descendencia ▽
le servirá,
hablarán del Señor a la generación futura,

contarán su justicia al pueblo que ha de nacer:
todo lo que hizo el Señor.

Ant: Al llegar el mediodía, toda la región quedó en tinieblas hasta la media tarde.

LECTURA BREVE

Is 53, 4-5

EL soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado; pero él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable cayó sobre él, sus cicatrices nos curaron.

RESPONSORIO

✠ Jesús, acuérdate de mí.

✠ Cuando llegues a tu reino.

84

no le ha escondido su rostro:
cuando pidió auxilio, le escuchó.

Él es mi alabanza en la gran asamblea,
cumpliré mis votos delante de sus fieles.

Los desvalidos comerán hasta saciarse,
alabarán al Señor los que lo buscan:
viva su corazón por siempre.

Lo recordarán y volverán al Señor
hasta de los confines del orbe;

en su presencia se postrarán
las familias de los pueblos.

Porque del Señor es el reino,
él gobierna a los pueblos.

Ante él se postrarán las cenizas de la tumba,
ante él se inclinarán los que bajan al polvo.

Me hará vivir para él, mi descendencia ▽
le servirá,
hablarán del Señor a la generación futura,

contarán su justicia al pueblo que ha de nacer:
todo lo que hizo el Señor.

Ant: Al llegar el mediodía, toda la región quedó en tinieblas hasta la media tarde.

LECTURA BREVE

Is 53, 4-5

EL soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado; pero él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable cayó sobre él, sus cicatrices nos curaron.

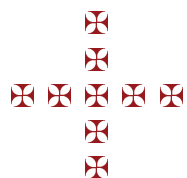
RESPONSORIO

✠ Jesús, acuérdate de mí.

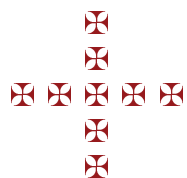
✠ Cuando llegues a tu reino.

ORACIÓN

Mira, Señor de bondad, a tu familia santa, por la cual Jesucristo, nuestro Señor, aceptó el tormento de la cruz, entregándose a sus propios enemigos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**ORACIÓN**


Mira, Señor de bondad, a tu familia santa, por la cual Jesucristo, nuestro Señor, aceptó el tormento de la cruz, entregándose a sus propios enemigos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



INVOCACIÓN INICIAL

- V Dios mío, ven en mi auxilio.
 R Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO



1. Se cu - brieron de luto los montes a la hora de no - na.
 2. Le - van - taron sus ojos los pueblos a la hora de no - na.


1. El Se - ñor rasgó el velo del Templo a la hora de no - - na.
 2. Con - tem - plaron al que traspasaron a la hora de no - - na.

12
 1. Die - ron gritos las piedras en duelo a la ho - - ra de no - na.
 2. Del cos - tado manó sangre y agua a la ho - - ra de no - na.

INVOCACIÓN INICIAL

- V Dios mío, ven en mi auxilio.
 R Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO



1. Se cu - brieron de luto los montes a la hora de no - na.
 2. Le - van - taron sus ojos los pueblos a la hora de no - na.

1. El Se - ñor rasgó el velo del Templo a la hora de no - - na.
 2. Con - tem - plaron al que traspasaron a la hora de no - - na.

12
 1. Die - ron gritos las piedras en duelo a la ho - - ra de no - na.
 2. Del cos - tado manó sangre y agua a la ho - - ra de no - na.

1. Y Je - sús inclinó la cabeza a la hora de no - na.
2. Quien lo vio es el que da testimonio a la hora de no - na.

SALMODIA

Ant: A la media tarde, Jesús clamó con voz potente: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»

Salmo 39, 2-14. 17-18

Yo esperaba con ansia al Señor; él se inclinó y escuchó mi grito:	Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor,
me levantó de la fosa fatal, de la charca fangosa;	y no acude a los idólatras, que se extravían con engaños.
afianzó mis pies sobre roca, y aseguró mis pasos;	Cuántas maravillas has hecho, Señor, Dios mío,
me puso en la boca un cántico nuevo, un himno a nuestro Dios.	cuántos planes en favor nuestro; nadie se te puede comparar.
Muchos, al verlo, quedaron sobrecogidos y confiaron en el Señor.	Intento proclamarlas, decirlas, pero superan todo número.

1. Y Je - sús inclinó la cabeza a la hora de no - na.
2. Quien lo vio es el que da testimonio a la hora de no - na.

SALMODIA

Ant: A la media tarde, Jesús clamó con voz potente: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»

Salmo 39, 2-14. 17-18

Yo esperaba con ansia al Señor; él se inclinó y escuchó mi grito:	Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor,
me levantó de la fosa fatal, de la charca fangosa;	y no acude a los idólatras, que se extravían con engaños.
afianzó mis pies sobre roca, y aseguró mis pasos;	Cuántas maravillas has hecho, Señor, Dios mío,
me puso en la boca un cántico nuevo, un himno a nuestro Dios.	cuántos planes en favor nuestro; nadie se te puede comparar.
Muchos, al verlo, quedaron sobrecogidos y confiaron en el Señor.	Intento proclamarlas, decirlas, pero superan todo número.

88

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,
y, en cambio, me abriste el oído;
no pides sacrificio expiatorio,
entonces yo digo: «Aquí estoy
-como está escrito en mi libro-
para hacer tu voluntad.»
Dios mío, lo quiero,
y llevo tu ley en las entrañas.
He proclamado tu salvación
ante la gran asamblea;
no he cerrado los labios:
Señor, tú lo sabes.
No me he guardado en el pecho tu defensa,
he contado tu fidelidad y tu salvación,
no he negado tu misericordia y tu lealtad
ante la gran asamblea.
Tú, Señor, no me cierres tus entrañas,
que tu misericordia y tu lealtad

me guarden siempre,
porque me cercan desgracias sin cuento.
Se me echan encima mis culpas,
y no puedo huir;
son más que los pelos de mi cabeza,
y me falta el valor.
Señor, dignate libramme;
Señor, date prisa en socorrerme.
Alégrense y gocen contigo
todos los que te buscan;
digan siempre: «Grande es el Señor»
los que desean tu salvación.
Yo soy pobre y desgraciado,
pero el Señor se cuida de mí;
tú eres mi auxilio y mi liberación:
Dios mío, no tardes.

Salmo 53, 3-6. 8-9

Oh Dios, sálvame por tu nombre,
sal por mí con tu poder.

Oh Dios, escucha mi súplica,
atiende a mis palabras;

88

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,
y, en cambio, me abriste el oído;
no pides sacrificio expiatorio,
entonces yo digo: «Aquí estoy
-como está escrito en mi libro-
para hacer tu voluntad.»
Dios mío, lo quiero,
y llevo tu ley en las entrañas.
He proclamado tu salvación
ante la gran asamblea;
no he cerrado los labios:
Señor, tú lo sabes.
No me he guardado en el pecho tu defensa,
he contado tu fidelidad y tu salvación,
no he negado tu misericordia y tu lealtad
ante la gran asamblea.
Tú, Señor, no me cierres tus entrañas,
que tu misericordia y tu lealtad

me guarden siempre,
porque me cercan desgracias sin cuento.
Se me echan encima mis culpas,
y no puedo huir;
son más que los pelos de mi cabeza,
y me falta el valor.
Señor, dignate libramme;
Señor, date prisa en socorrerme.
Alégrense y gocen contigo
todos los que te buscan;
digan siempre: «Grande es el Señor»
los que desean tu salvación.
Yo soy pobre y desgraciado,
pero el Señor se cuida de mí;
tú eres mi auxilio y mi liberación:
Dios mío, no tardes.

Salmo 53, 3-6. 8-9

Oh Dios, sálvame por tu nombre,
sal por mí con tu poder.

Oh Dios, escucha mi súplica,
atiende a mis palabras;

porque unos insolentes se alzan contra mí,
 y hombres violentos me persiguen ▽
 a muerte,
 sin tener presente a Dios.
 Pero Dios es mi auxilio,
 el Señor sostiene mi vida.

Te ofreceré un sacrificio voluntario,
 dando gracias a tu nombre, que es bueno;
 porque me libraste del peligro,
 y he visto la derrota de mis enemigos.

Salmo 87

Señor, Dios mío, de día te pido auxilio,
 de noche grito en tu presencia;
 Llegue hasta ti mi súplica,
 inclina tu oído a mi clamor.
 Porque mi alma está colmada de desdichas,
 y mi vida está al borde del abismo;
 ya me cuentan con los que bajan a la fosa,
 soy como un inválido.
 Tengo mi cama entre los muertos,
 como los caídos que yacen en el sepulcro,
 de los cuales ya no guardas memoria,
 porque fueron arrancados de tu mano.
 Me has colocado en lo hondo de la fosa,
 en las tinieblas del fondo;

tu cólera pesa sobre mí,
 me echas encima todas tus olas.
 Has alejado de mí a mis conocidos,
 me has hecho repugnante para ellos:
 encerrado, no puedo salir,
 y los ojos se me nublan de pesar.
 Todo el día te estoy invocando,
 tendiendo las manos hacia ti.
 ¿Harás tú maravillas por los muertos?
 ¿Se alzarán las sombras para ▽
 darte gracias?
 ¿Se anuncia en el sepulcro tu misericordia,
 o tu fidelidad en el reino de la muerte?
 ¿Se conocen tus maravillas en la tiniebla,
 o tu justicia en el país del olvido?

porque unos insolentes se alzan contra mí,
 y hombres violentos me persiguen ▽
 a muerte,
 sin tener presente a Dios.
 Pero Dios es mi auxilio,
 el Señor sostiene mi vida.

Te ofreceré un sacrificio voluntario,
 dando gracias a tu nombre, que es bueno;
 porque me libraste del peligro,
 y he visto la derrota de mis enemigos.

Salmo 87

Señor, Dios mío, de día te pido auxilio,
 de noche grito en tu presencia;
 Llegue hasta ti mi súplica,
 inclina tu oído a mi clamor.
 Porque mi alma está colmada de desdichas,
 y mi vida está al borde del abismo;
 ya me cuentan con los que bajan a la fosa,
 soy como un inválido.
 Tengo mi cama entre los muertos,
 como los caídos que yacen en el sepulcro,
 de los cuales ya no guardas memoria,
 porque fueron arrancados de tu mano.
 Me has colocado en lo hondo de la fosa,
 en las tinieblas del fondo;

tu cólera pesa sobre mí,
 me echas encima todas tus olas.
 Has alejado de mí a mis conocidos,
 me has hecho repugnante para ellos:
 encerrado, no puedo salir,
 y los ojos se me nublan de pesar.
 Todo el día te estoy invocando,
 tendiendo las manos hacia ti.
 ¿Harás tú maravillas por los muertos?
 ¿Se alzarán las sombras para ▽
 darte gracias?
 ¿Se anuncia en el sepulcro tu misericordia,
 o tu fidelidad en el reino de la muerte?
 ¿Se conocen tus maravillas en la tiniebla,
 o tu justicia en el país del olvido?

90

Pero yo te pido auxilio,
por la mañana irá a tu encuentro mi súplica.

¿Por qué, Señor, me rechazas,
y me escondes tu rostro?

Desde niño fui desgraciado y enfermo,
me doblo bajo el peso de tus terrores,

pasó sobre mí tu incendio,
tus espantos me han consumido:

me rodean como las aguas todo el día,
me envuelven todos a una;

alejaste de mí amigos y compañeros:
mi compañía son las tinieblas.

Ant: A la media tarde, Jesús clamó con voz potente: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»

LECTURA BREVE

Is 53, 6-7

TODOS errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca: como cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca.

RESPONSORIO

∇ Me confinó a las tinieblas.

℞ Como a los muertos ya olvidados.

ORACIÓN

Mira, Señor de bondad, a tu familia santa, por la cual Jesucristo, nuestro Señor, aceptó el tormento de la cruz, entregándose a sus propios enemigos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



90

Pero yo te pido auxilio,
por la mañana irá a tu encuentro mi súplica.

¿Por qué, Señor, me rechazas,
y me escondes tu rostro?

Desde niño fui desgraciado y enfermo,
me doblo bajo el peso de tus terrores,

pasó sobre mí tu incendio,
tus espantos me han consumido:

me rodean como las aguas todo el día,
me envuelven todos a una;

alejaste de mí amigos y compañeros:
mi compañía son las tinieblas.

Ant: A la media tarde, Jesús clamó con voz potente: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»

LECTURA BREVE

Is 53, 6-7

TODOS errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca: como cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca.

RESPONSORIO

∇ Me confinó a las tinieblas.

℞ Como a los muertos ya olvidados.

ORACIÓN

Mira, Señor de bondad, a tu familia santa, por la cual Jesucristo, nuestro Señor, aceptó el tormento de la cruz, entregándose a sus propios enemigos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Celebración de la Pasión del Señor

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Is 52, 13-53, 12

Salmo responsorial:

Salmo 30, 2 y 6. 12-13. 15-16. 17 y 25 (R.: Lc 23, 46)

Ignacio Yepes

Pa - dre, a tus ma - nos en-co-mien - do mi es-pí-ri - tu.

Segunda Lectura: Heb 4, 14-16; 5, 7-9

Antes del Evangelio:

Íntimo y expresivo

Cristo, por no-so - tros, se sometió incluso a la muerte— y una muerte de cruz.

10
Por eso Dios lo levantó sobre to-do y le concedió el Nombre-sobretodo-nombre...

Celebración de la Pasión del Señor

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Is 52, 13-53, 12

Salmo responsorial:

Salmo 30, 2 y 6. 12-13. 15-16. 17 y 25 (R.: Lc 23, 46)

Ignacio Yepes

Pa - dre, a tus ma - nos en-co-mien - do mi es-pí-ri - tu.

Segunda Lectura: Heb 4, 14-16; 5, 7-9

Antes del Evangelio:

Íntimo y expresivo

Cristo, por no-so - tros, se sometió incluso a la muerte— y una muerte de cruz.

10
Por eso Dios lo levantó sobre to-do y le concedió el Nombre-sobretodo-nombre...

Pasión de Nuestro Señor Jesucristo: Jn 18, 1-19, 42

Homilía

Oración universal

ADORACIÓN DE LA SANTA CRUZ

- ∇ Mirad el árbol de la Cruz donde estuvo clavada la salvación del mundo.
- ⊞ Venid a adarlo.

TRISAGIO

SANTO DIOS

Ignacio Yepes

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de no-sotros.

Pasión de Nuestro Señor Jesucristo: Jn 18, 1-19, 42

Homilía

Oración universal

ADORACIÓN DE LA SANTA CRUZ

- ∇ Mirad el árbol de la Cruz donde estuvo clavada la salvación del mundo.
- ⊞ Venid a adarlo.

TRISAGIO

SANTO DIOS

Ignacio Yepes

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de no-sotros.

IMPROPERIOS

Adapt: Ignacio Yepes

J. Berthier

f

Pue - blo mí - o, ¿qué te he - he - cho? ¿en qué te he o - fen -

f

más lento
pp

5

di - do? ¡Res - pón - de - me! Ky - ri - e e - le - i - son.

pp

IMPROPERIOS

Adapt: Ignacio Yepes

J. Berthier

f

Pue - blo mí - o, ¿qué te he - he - cho? ¿en qué te he o - fen -

f

más lento
pp

5

di - do? ¡Res - pón - de - me! Ky - ri - e e - le - i - son.

pp

ANTE LA CRUZ

Coro mixto

Ignacio Yepes

1. An - te la Cruz, an - te la Cruz, te ofre-ce-mos las fa - ti - gas, te ofre-
 2. An - te la Cruz, an - te la Cruz, te ofre-ce-mos nues-tras du - das, te ofre-
 3. An - te la Cruz, an - te la Cruz, te ofre-ce-mos la po - bre - za, te ofre-
 4. An - te la Cruz, an - te la Cruz, te ofre-ce-mos los do - lo - res, te ofre-
 5. An - te la Cruz, an - te la Cruz, te ofre-ce-mos nues-tras fal - tas, te ofre-
 6. An - te la Cruz, an - te la Cruz, te ofre-ce-mos los tro - pie - zos, te ofre-

ANTE LA CRUZ

Coro mixto

Ignacio Yepes

1. An - te la Cruz, an - te la Cruz, te ofre-ce-mos las fa - ti - gas, te ofre-
 2. An - te la Cruz, an - te la Cruz, te ofre-ce-mos nues-tras du - das, te ofre-
 3. An - te la Cruz, an - te la Cruz, te ofre-ce-mos la po - bre - za, te ofre-
 4. An - te la Cruz, an - te la Cruz, te ofre-ce-mos los do - lo - res, te ofre-
 5. An - te la Cruz, an - te la Cruz, te ofre-ce-mos nues-tras fal - tas, te ofre-
 6. An - te la Cruz, an - te la Cruz, te ofre-ce-mos los tro - pie - zos, te ofre-

4



1. ce - mos las ca - í - das, an - te la Cruz; te o - fre -
 2. ce - mos nues - tra an - gus - tia, an - te la Cruz; te o - fre -
 3. ce - mos las ca - ren - cias, an - te la Cruz; te o - fre -
 4. ce - mos los te - mo - res, an - te la Cruz; te o - fre -
 5. ce - mos nues - tras car - gas, an - te la Cruz; te o - fre -
 6. ce - mos los de - se - os, an - te la Cruz; te o - fre -



6



1. ce-mos las he - ri - das, te o - fre - ce - mos nues - tras vi - das, an - te la Cruz.
 2. ce-mos las pe - nu - rias, te o - fre - ce - mos las re - nun - cias, an - te la Cruz.
 3. ce-mos nues - tras pe - nas, te o - fre - ce - mos nues - tra es - pe - ra, an - te la Cruz.
 4. ce-mos los su - do - res, te o - fre - ce - mos los e - rro - res, an - te la Cruz.
 5. ce-mos la es - pe - ran - za, te o - fre - ce - mos la con - fian - za, an - te la Cruz.
 6. ce-mos nues - tro es - fuer - zo, te o - fre - ce - mos nues - tros sue - ños, an - te la Cruz.



4



1. ce - mos las ca - í - das, an - te la Cruz; te o - fre -
 2. ce - mos nues - tra an - gus - tia, an - te la Cruz; te o - fre -
 3. ce - mos las ca - ren - cias, an - te la Cruz; te o - fre -
 4. ce - mos los te - mo - res, an - te la Cruz; te o - fre -
 5. ce - mos nues - tras car - gas, an - te la Cruz; te o - fre -
 6. ce - mos los de - se - os, an - te la Cruz; te o - fre -



6



1. ce-mos las he - ri - das, te o - fre - ce - mos nues - tras vi - das, an - te la Cruz.
 2. ce-mos las pe - nu - rias, te o - fre - ce - mos las re - nun - cias, an - te la Cruz.
 3. ce-mos nues - tras pe - nas, te o - fre - ce - mos nues - tra es - pe - ra, an - te la Cruz.
 4. ce-mos los su - do - res, te o - fre - ce - mos los e - rro - res, an - te la Cruz.
 5. ce-mos la es - pe - ran - za, te o - fre - ce - mos la con - fian - za, an - te la Cruz.
 6. ce-mos nues - tro es - fuer - zo, te o - fre - ce - mos nues - tros sue - ños, an - te la Cruz.



PADRE, TE CONFÍO MI ALMA

Texto: Charles de Foucauld

Ignacio Yepes

♩ ≈ 60
Antifona

Asamblea
Pa - dre, mi Pa - dre, te con - fí - o mi al - ma.

Ostinato

Hombres
(ad libitum)
O - - - - - 0.

Ostinato

Órgano

Recitado (sobre los cuatro compases de acompañamiento):

1. Padre, me pongo en tus manos. Haz de mí lo que quieras, sea lo que sea te doy las gracias.
2. Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo, con tal que tu voluntad se cumpla en mí y en todas tus criaturas.
3. No deseo más, Padre. Te confío mi alma.
4. Te la doy con todo el amor de que soy capaz, porque te amo y necesito darme a ti.
5. Padre, me pongo en tus manos sin limitación, sin medida, con una confianza infinita porque tú eres mi Padre.

PADRE, TE CONFÍO MI ALMA

Texto: Charles de Foucauld

Ignacio Yepes

♩ ≈ 60
Antifona

Asamblea
Pa - dre, mi Pa - dre, te con - fí - o mi al - ma.

Ostinato

Hombres
(ad libitum)
O - - - - - 0.

Ostinato

Órgano

Recitado (sobre los cuatro compases de acompañamiento):

1. Padre, me pongo en tus manos. Haz de mí lo que quieras, sea lo que sea te doy las gracias.
2. Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo, con tal que tu voluntad se cumpla en mí y en todas tus criaturas.
3. No deseo más, Padre. Te confío mi alma.
4. Te la doy con todo el amor de que soy capaz, porque te amo y necesito darme a ti.
5. Padre, me pongo en tus manos sin limitación, sin medida, con una confianza infinita porque tú eres mi Padre.

Después del Recitado (el cual ha ido alternándose con la respuesta de Asamblea), **se puede cantar la Antífona como *ostinato*** en cuyo caso libremente se van añadiendo estas voces (en *crescendo*) y luego quitando (en *diminuendo*):

$\text{♩} \approx 60$
1 v.
p

Mujeres (1 voz)

2 v.
mf

Mujeres (2 voces)
(ad libitum)

3 v.
f

Mujeres (3 voces)
(ad libitum)

Pa - dre, mi Pa - dre, te con - fi - o mi al - ma.

Pa - dre, mi Pa - dre, te con - fi - o mi al - ma.

Pa - dre, Pa - dre, Pa - dre, mi al - ma.

Pa - dre, mi Pa - dre, te con - fi - o mi al - ma.

Después del Recitado (el cual ha ido alternándose con la respuesta de Asamblea), **se puede cantar la Antífona como *ostinato*** en cuyo caso libremente se van añadiendo estas voces (en *crescendo*) y luego quitando (en *diminuendo*):

$\text{♩} \approx 60$
1 v.
p

Mujeres (1 voz)

2 v.
mf

Mujeres (2 voces)
(ad libitum)

3 v.
f

Mujeres (3 voces)
(ad libitum)

Pa - dre, mi Pa - dre, te con - fi - o mi al - ma.

Pa - dre, mi Pa - dre, te con - fi - o mi al - ma.

Pa - dre, Pa - dre, Pa - dre, mi al - ma.

Pa - dre, mi Pa - dre, te con - fi - o mi al - ma.

Ostinato (♩ = 63)
p

Há - ga - se tu vo - lun - tad.

Solo

1. Pa-dre mí-o, si es posi - ble, — a-par-ta de mí este cá-liz,
pero no se ha-ga lo que yo quie-ro si-no lo que Tú quie-res.

2. Pa-dre, Pa-dre, si es-to no pue-de pa-sar sin que yo lo be-ba,
há - ga-se tu vo - lun - tad. _____

Ostinato (♩ = 63)
p

Há - ga - se tu vo - lun - tad.

Solo

1. Pa-dre mí-o, si es posi - ble, — a-par-ta de mí este cá-liz,
pero no se ha-ga lo que yo quie-ro si-no lo que Tú quie-res.

2. Pa-dre, Pa-dre, si es-to no pue-de pa-sar sin que yo lo be-ba,
há - ga-se tu vo - lun - tad. _____

Oficio de Vigilias

HIMNO

STABAT MATER

Ignacio Yepes

$\text{♩} \approx 46$
p

Sta - bat Ma - ter do - lo - ro - sa Jux - ta cru - cem la - cri -

p

8

mo - sa, Dum pen - de - bat Fi - li - us.

Oficio de Vigilias

HIMNO

STABAT MATER

Ignacio Yepes

$\text{♩} \approx 46$
p

Sta - bat Ma - ter do - lo - ro - sa Jux - ta cru - cem la - cri -

p

8

mo - sa, Dum pen - de - bat Fi - li - us.

100

PRIMER NOCTURNO

SALMODIA

Ant. 1: Dormiré y descansaré en paz.

Salmo 4

Cantado a dos coros:

Escúchame cuando te invoco, Dios, ▽
defensor mío;
tú que en el aprieto me diste anchura,
ten piedad de mí y escucha mi oración.

Y vosotros, ¿hasta cuándo ultrajaréis mi honor,
amaréis la falsedad y buscaréis el engaño?
Sabedlo: el Señor hizo milagros ▽
en mi favor,
y el Señor me escuchará cuando lo ▽
invoque.

Temblad y no pequéis,
reflexionad en el silencio de vuestro lecho;

Ant. 1: Dormiré y descansaré en paz.

ofreced sacrificios legítimos
y confiad en el Señor.

Hay muchos que dicen: «¿Quién nos hará ver ▽
la dicha,
si la luz de tu rostro ha huido de nosotros?»
Pero tú, Señor, has puesto en mi corazón ▽
más alegría
que si abundara en trigo y en vino.

En paz me acuesto y en seguida me duermo,
porque tú solo, Señor, me haces vivir ▽
tranquilo.

100

PRIMER NOCTURNO

SALMODIA

Ant. 1: Dormiré y descansaré en paz.

Salmo 4

Cantado a dos coros:

Escúchame cuando te invoco, Dios, ▽
defensor mío;
tú que en el aprieto me diste anchura,
ten piedad de mí y escucha mi oración.

Y vosotros, ¿hasta cuándo ultrajaréis mi honor,
amaréis la falsedad y buscaréis el engaño?
Sabedlo: el Señor hizo milagros ▽
en mi favor,
y el Señor me escuchará cuando lo ▽
invoque.

Temblad y no pequéis,
reflexionad en el silencio de vuestro lecho;

Ant. 1: Dormiré y descansaré en paz.

ofreced sacrificios legítimos
y confiad en el Señor.

Hay muchos que dicen: «¿Quién nos hará ver ▽
la dicha,
si la luz de tu rostro ha huido de nosotros?»
Pero tú, Señor, has puesto en mi corazón ▽
más alegría
que si abundara en trigo y en vino.

En paz me acuesto y en seguida me duermo,
porque tú solo, Señor, me haces vivir ▽
tranquilo.

Ant. 2: Mi carne descansa serena.

Salmo 15

Leído por una solista, intercalando la antífona:

ENTRE TUS MANOS

Ignacio Yepes

En-tre tus ma-nos están mis a-zares, mi suerte está en tu ma-no.—

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.»
Los dioses y señores de la tierra
no me satisfacen.

Multiplican las estatuas
de dioses extraños;
no derramaré sus libaciones con ▽
mis manos,
ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;
mi suerte está en tu mano:
me ha tocado un lote hermoso,
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,
se gozan mis entrañas,
y mi carne descansa serena.
Porque no me entregarás a la muerte,
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha.

Ant. 2: Mi carne descansa serena.

Salmo 15

Leído por una solista, intercalando la antífona:

ENTRE TUS MANOS

Ignacio Yepes

En-tre tus ma-nos están mis a-zares, mi suerte está en tu ma-no.—

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.»
Los dioses y señores de la tierra
no me satisfacen.

Multiplican las estatuas
de dioses extraños;
no derramaré sus libaciones con ▽
mis manos,
ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;
mi suerte está en tu mano:
me ha tocado un lote hermoso,
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,
se gozan mis entrañas,
y mi carne descansa serena.
Porque no me entregarás a la muerte,
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha.

102

Ant. 2: Mi carne descansa serena.

Ant. 3: Que se alcen las antiguas compuertas: va a entrar el Rey de la gloria.

Salmo 23

Cantado a dos coros:

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los ríos.

- ¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?
- El hombre de manos inocentes
y puro corazón,
que no confía en los ídolos
ni jura contra el prójimo en falso.
Ése recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.
- Éste es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas:
va a entrar el Rey de la gloria.

- ¿Quién es ese Rey de la gloria?
- El Señor, héroe valeroso;
el Señor, héroe de la guerra.

¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas:
va a entrar el Rey de la gloria.

- ¿Quién es ese Rey de la gloria?
- El Señor, Dios de los ejércitos.
Él es el Rey de la gloria.

Ant. 3: Que se alcen las antiguas compuertas: va a entrar el Rey de la gloria.

102

Ant. 2: Mi carne descansa serena.

Ant. 3: Que se alcen las antiguas compuertas: va a entrar el Rey de la gloria.

Salmo 23

Cantado a dos coros:

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los ríos.

- ¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?
- El hombre de manos inocentes
y puro corazón,
que no confía en los ídolos
ni jura contra el prójimo en falso.
Ése recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.
- Éste es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas:
va a entrar el Rey de la gloria.

- ¿Quién es ese Rey de la gloria?
- El Señor, héroe valeroso;
el Señor, héroe de la guerra.

¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas:
va a entrar el Rey de la gloria.

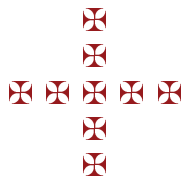
- ¿Quién es ese Rey de la gloria?
- El Señor, Dios de los ejércitos.
Él es el Rey de la gloria.

Ant. 3: Que se alcen las antiguas compuertas: va a entrar el Rey de la gloria.

RESPONSORIO

Ⲱ Defiende mi causa y rescátame.

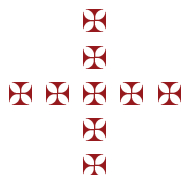
Ⲡ Con tu promesa dame vida.



RESPONSORIO

Ⲱ Defiende mi causa y rescátame.

Ⲡ Con tu promesa dame vida.



SEGUNDO NOCTURNO

SALMODIA

Ant. 1: Se hospedará en tu tienda, habitará en tu monte santo.

Salmo 14

¿Quién es justo ante el Señor?

Cantado a dos coros:

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda
y habitar en tu monte santo?

El que procede honradamente
y practica la justicia,
el que tiene intenciones leales
y no calumnia con su lengua,

el que no hace mal a su prójimo
ni difama al vecino,

el que considera despreciable al impío
y honra a los que temen al Señor,

el que no retracta lo que juró
aun en daño propio,
el que no presta dinero a usura
ni acepta soborno contra el inocente.

El que así obra nunca fallará.

Ant. 1: Se hospedará en tu tienda, habitará en tu monte santo.

SEGUNDO NOCTURNO

SALMODIA

Ant. 1: Se hospedará en tu tienda, habitará en tu monte santo.

Salmo 14

¿Quién es justo ante el Señor?

Cantado a dos coros:

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda
y habitar en tu monte santo?

El que procede honradamente
y practica la justicia,
el que tiene intenciones leales
y no calumnia con su lengua,

el que no hace mal a su prójimo
ni difama al vecino,

el que considera despreciable al impío
y honra a los que temen al Señor,

el que no retracta lo que juró
aun en daño propio,
el que no presta dinero a usura
ni acepta soborno contra el inocente.

El que así obra nunca fallará.

Ant. 1: Se hospedará en tu tienda, habitará en tu monte santo.

Ant. 2: Dios es mi auxilio, el Señor sostiene mi vida.

Salmo 53, 3-6. 8-9

Petición de auxilio

Cantado a dos coros:

Oh Dios, sálvame por tu nombre,
sal por mí con tu poder.

Oh Dios, escucha mi súplica,
atiende a mis palabras;

porque unos insolentes se alzan contra mí,
y hombres violentos me persiguen ▽

a muerte,

sin tener presente a Dios.

Pero Dios es mi auxilio,
el Señor sostiene mi vida.

Te ofreceré un sacrificio voluntario,
dando gracias a tu nombre, que es bueno;
porque me libraste del peligro,
y he visto la derrota de mis enemigos.

Ant. 2: Dios es mi auxilio, el Señor sostiene mi vida.

Ant. 2: Dios es mi auxilio, el Señor sostiene mi vida.

Salmo 53, 3-6. 8-9

Petición de auxilio

Cantado a dos coros:

Oh Dios, sálvame por tu nombre,
sal por mí con tu poder.

Oh Dios, escucha mi súplica,
atiende a mis palabras;

porque unos insolentes se alzan contra mí,
y hombres violentos me persiguen ▽

a muerte,

sin tener presente a Dios.

Pero Dios es mi auxilio,
el Señor sostiene mi vida.

Te ofreceré un sacrificio voluntario,
dando gracias a tu nombre, que es bueno;
porque me libraste del peligro,
y he visto la derrota de mis enemigos.

Ant. 2: Dios es mi auxilio, el Señor sostiene mi vida.

Ant. 3: Soy como un inválido, tengo mi cama entre los muertos.

Salmo 87

Oración de un hombre gravemente enfermo

Leído por una solista, intercalando la antífona:

ESPERA EN EL SEÑOR

Versión a dos voces

Ignacio Yepes

Es-pe-ra en el Se-ñor, Él te co-bi-ja, ¡sé va-lien-te, sé va-lien-te!

Es-pe-ra en el Se-ñor, Él te con-du-ce, te con-du-ce y te co-bi-ja.

Señor, Dios mío, de día te pido auxilio,
de noche grito en tu presencia;
llegue hasta ti mi súplica,
inclina tu oído a mi clamor.

Porque mi alma está colmada de desdichas,
y mi vida está al borde del abismo;
ya me cuentan con los que bajan a la fosa,
soy como un inválido.

Ant. 3: Soy como un inválido, tengo mi cama entre los muertos.

Salmo 87

Oración de un hombre gravemente enfermo

Leído por una solista, intercalando la antífona:

ESPERA EN EL SEÑOR

Versión a dos voces

Ignacio Yepes

Es-pe-ra en el Se-ñor, Él te co-bi-ja, ¡sé va-lien-te, sé va-lien-te!

Es-pe-ra en el Se-ñor, Él te con-du-ce, te con-du-ce y te co-bi-ja.

Señor, Dios mío, de día te pido auxilio,
de noche grito en tu presencia;
llegue hasta ti mi súplica,
inclina tu oído a mi clamor.

Porque mi alma está colmada de desdichas,
y mi vida está al borde del abismo;
ya me cuentan con los que bajan a la fosa,
soy como un inválido.

Tengo mi cama entre los muertos,
como los caídos que yacen en el sepulcro,
de los cuales ya no guardas memoria,
porque fueron arrancados de tu mano.

Me has colocado en lo hondo de la fosa,
en las tinieblas del fondo;
tu cólera pesa sobre mí,
me echas encima todas tus olas.

Has alejado de mí a mis conocidos,
me has hecho repugnante para ellos:
encerrado, no puedo salir,
y los ojos se me nublan de pesar.

Todo el día te estoy invocando,
tendiendo las manos hacia ti.
¿Harás tú maravillas por los muertos?
¿Se alzarán las sombras para ▽
darte gracias?

¿Se anuncia en el sepulcro tu misericordia,
o tu fidelidad en el reino de la muerte?
¿Se conocen tus maravillas en la tiniebla,
o tu justicia en el país del olvido?

Pero yo te pido auxilio,
por la mañana irá a tu encuentro mi súplica.
¿Por qué, Señor, me rechazas,
y me escondes tu rostro?

Desde niño fui desgraciado y enfermo,
me doblo bajo el peso de tus terrores,
pasó sobre mí tu incendio,
tus espantos me han consumido:

me rodean como las aguas todo el día,
me envuelven todos a una;
alejaste de mí amigos y compañeros:
mi compañía son las tinieblas.

Ant. 3: Soy como un inválido, tengo mi cama entre los muertos.

RESPONSORIO

✠ No me entregarás a la muerte.

✠ Ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.



Tengo mi cama entre los muertos,
como los caídos que yacen en el sepulcro,
de los cuales ya no guardas memoria,
porque fueron arrancados de tu mano.

Me has colocado en lo hondo de la fosa,
en las tinieblas del fondo;
tu cólera pesa sobre mí,
me echas encima todas tus olas.

Has alejado de mí a mis conocidos,
me has hecho repugnante para ellos:
encerrado, no puedo salir,
y los ojos se me nublan de pesar.

Todo el día te estoy invocando,
tendiendo las manos hacia ti.
¿Harás tú maravillas por los muertos?
¿Se alzarán las sombras para ▽
darte gracias?

¿Se anuncia en el sepulcro tu misericordia,
o tu fidelidad en el reino de la muerte?
¿Se conocen tus maravillas en la tiniebla,
o tu justicia en el país del olvido?

Pero yo te pido auxilio,
por la mañana irá a tu encuentro mi súplica.
¿Por qué, Señor, me rechazas,
y me escondes tu rostro?

Desde niño fui desgraciado y enfermo,
me doblo bajo el peso de tus terrores,
pasó sobre mí tu incendio,
tus espantos me han consumido:

me rodean como las aguas todo el día,
me envuelven todos a una;
alejaste de mí amigos y compañeros:
mi compañía son las tinieblas.

Ant. 3: Soy como un inválido, tengo mi cama entre los muertos.

RESPONSORIO

✠ No me entregarás a la muerte.

✠ Ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.



TERCER NOCTURNO

SALMODIA

Ant: En mi aflicción clamé al Señor desde el vientre del infierno y me atendió.

Cántico I

Jr 14, 17-21

Lamentación del pueblo en tiempo de hambre y de guerra

Mis ojos se <i>deshacen en</i> lágrimas, día y noche <i>no cesan:</i> por la terrible desgracia de la <i>doncella</i> ▽ de <i>mi</i> pueblo , una herida de fuertes dolores .	¿Por qué nos has <i>herido</i> sin <i>remedio</i> ? Se espera la paz, y no hay bienestar, ▽ al tiempo de la cura <i>sucede</i> ▽ la turbación .
Salgo al campo: muertos a espada ; entro en la ciudad: <i>desfallecidos</i> ▽ de hambre ;	Señor, <i>reconocenos</i> nuestra <i>impiedad</i> , (1) la culpa de nuestros padres , (2) porque <i>pecamos contra ti</i> . (4)
tanto el profeta <i>como</i> ~el sacerdote vagan sin sentido <i>por el país</i> .	No nos <i>rechaces</i> , por <i>tu nombre</i> , (1) no desprestigies <i>tu trono glorioso</i> ; (2)
¿Por qué has rechazado <i>del todo</i> a <i>Judá</i> ? ¿Tiene asco tu <i>garganta</i> de <i>Sión</i> ?	recuerda y no rompas tu <i>alianza</i> con ▽ nosotros . (4)

TERCER NOCTURNO

SALMODIA

Ant: En mi aflicción clamé al Señor desde el vientre del infierno y me atendió.

Cántico I

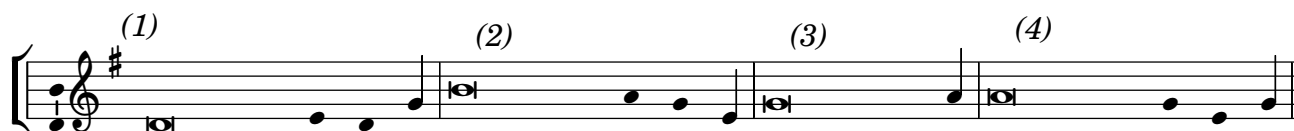
Jr 14, 17-21

Lamentación del pueblo en tiempo de hambre y de guerra

Mis ojos se <i>deshacen en</i> lágrimas, día y noche <i>no cesan:</i> por la terrible desgracia de la <i>doncella</i> ▽ de <i>mi</i> pueblo , una herida de fuertes dolores .	¿Por qué nos has <i>herido</i> sin <i>remedio</i> ? Se espera la paz, y no hay bienestar, ▽ al tiempo de la cura <i>sucede</i> ▽ la turbación .
Salgo al campo: muertos a espada ; entro en la ciudad: <i>desfallecidos</i> ▽ de hambre ;	Señor, <i>reconocenos</i> nuestra <i>impiedad</i> , (1) la culpa de nuestros padres , (2) porque <i>pecamos contra ti</i> . (4)
tanto el profeta <i>como</i> ~el sacerdote vagan sin sentido <i>por el país</i> .	No nos <i>rechaces</i> , por <i>tu nombre</i> , (1) no desprestigies <i>tu trono glorioso</i> ; (2)
¿Por qué has rechazado <i>del todo</i> a <i>Judá</i> ? ¿Tiene asco tu <i>garganta</i> de <i>Sión</i> ?	recuerda y no rompas tu <i>alianza</i> con ▽ nosotros . (4)

Cántico II

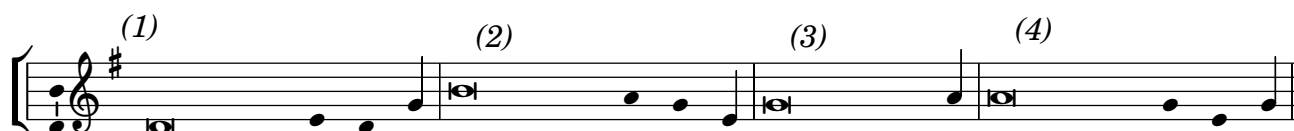
Ez 36, 24-28

Dios renovará a su pueblo

Os recogeré de entre las naciones,	(1)	Os infundiré mi espíritu,	(1)
os reuniré de todos los países,	(2)	y haré que caminéis según mis ▽	(2)
y os llevaré a vuestra tierra.	(4)	preceptos,	(4)
Derramaré sobre vosotros un agua pura		y que guardéis y cumpláis mis ▽	
que os purificará:		mandatos.	(4)
de todas vuestras inmundicias e idolatrías		Y habitaréis en la tierra que di a vuestros ▽	
os he de purificar;		padres.	(1)
y os daré un corazón nuevo,		Vosotros seréis mi pueblo,	(2)
y os infundiré un espíritu nuevo;		y yo seré vuestro Dios.	(4)
arrancaré de vuestra carne el corazón ▽			
de piedra,			
y os daré un corazón de carne.			

Cántico II

Ez 36, 24-28

Dios renovará a su pueblo

Os recogeré de entre las naciones,	(1)	Os infundiré mi espíritu,	(1)
os reuniré de todos los países,	(2)	y haré que caminéis según mis ▽	(2)
y os llevaré a vuestra tierra.	(4)	preceptos,	(4)
Derramaré sobre vosotros un agua pura		y que guardéis y cumpláis mis ▽	
que os purificará:		mandatos.	(4)
de todas vuestras inmundicias e idolatrías		Y habitaréis en la tierra que di a vuestros ▽	
os he de purificar;		padres.	(1)
y os daré un corazón nuevo,		Vosotros seréis mi pueblo,	(2)
y os infundiré un espíritu nuevo;		y yo seré vuestro Dios.	(4)
arrancaré de vuestra carne el corazón ▽			
de piedra,			
y os daré un corazón de carne.			

Cántico III

Lam 5, 1-7. 15-17. 19-21

Plegaria en la tribulación

¡Acuérdate, Señor, de lo que nos ▽
ha sucedido;
mira y ve nuestro oprobio!
Nuestra heredad ha pasado a extranjeros;
nuestras casas, a extraños.

Somos huérfanos, sin padre,
nuestras madres, como viudas.
A precio de plata bebemos nuestra agua,
nuestra leña nos llega por dinero.

El yugo a nuestro cuello, andamos acosados,
estamos agotados, no se nos da respiro.
Hacia Egipto tendemos nuestra mano,
hacia Asur para quitar el hambre.

Nuestros padres pecaron: ya no existen;
y nosotros cargamos con sus culpas.
Ha cesado la alegría de nuestro corazón,
se ha trocado en duelo nuestra danza.

Ha caído la corona de nuestra cabeza.
¡Ay de nosotros, que hemos pecado!
Por eso está dolorido nuestro corazón,
por eso se nublan nuestros ojos.

Mas tú, Señor, para siempre te sientas;
¡tu trono de generación en generación!
¿Por qué has de olvidarnos para siempre,
por qué toda la vida abandonarnos?

¡Háznos volver a ti, oh Señor, y volveremos! (1)
Renueva nuestros días como antaño. (4)

Ant: En mi aflicción clamé al Señor desde el vientre del infierno y me atendió.

Cántico III

Lam 5, 1-7. 15-17. 19-21

Plegaria en la tribulación

¡Acuérdate, Señor, de lo que nos ▽
ha sucedido;
mira y ve nuestro oprobio!
Nuestra heredad ha pasado a extranjeros;
nuestras casas, a extraños.

Somos huérfanos, sin padre,
nuestras madres, como viudas.
A precio de plata bebemos nuestra agua,
nuestra leña nos llega por dinero.

El yugo a nuestro cuello, andamos acosados,
estamos agotados, no se nos da respiro.
Hacia Egipto tendemos nuestra mano,
hacia Asur para quitar el hambre.

Nuestros padres pecaron: ya no existen;
y nosotros cargamos con sus culpas.
Ha cesado la alegría de nuestro corazón,
se ha trocado en duelo nuestra danza.

Ha caído la corona de nuestra cabeza.
¡Ay de nosotros, que hemos pecado!
Por eso está dolorido nuestro corazón,
por eso se nublan nuestros ojos.

Mas tú, Señor, para siempre te sientas;
¡tu trono de generación en generación!
¿Por qué has de olvidarnos para siempre,
por qué toda la vida abandonarnos?

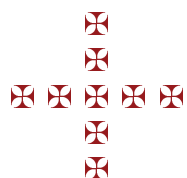
¡Háznos volver a ti, oh Señor, y volveremos! (1)
Renueva nuestros días como antaño. (4)

Ant: En mi aflicción clamé al Señor desde el vientre del infierno y me atendió.

RESPONSORIO

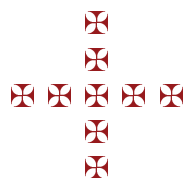
℣ Su tabernáculo está en paz.

℟ Y su morada en Sión.

HOMILÍA**SILENCIO****SEÑOR, TEN PIEDAD****ORACIÓN****CANTO FINAL****RESPONSORIO**

℣ Su tabernáculo está en paz.

℟ Y su morada en Sión.

HOMILÍA**SILENCIO****SEÑOR, TEN PIEDAD****ORACIÓN****CANTO FINAL**

Sábado Santo



Sábado Santo



SÁBADO SANTO

Laudes

INVOCACIÓN INICIAL

∨ Señor, ábreme los labios.

℞ Y mi boca proclamará tu alabanza.

SALMO INVITATORIO

Ant: Venid, adoremos a Cristo, el Señor, que por nosotros murió y fue sepultado.

HIMNO

¡Oh Cruz fiel, ár-bol ú-ni-co en no-ble-za! Ja-más el bos-que dio me-jor tri-
 bu - to en ho-ja, en flor y en fru - to. — Dul-ces cla-vos, dul-ce ár - bol, don -
 13 de la Vi-da em-pie-za con un pe - so tan dul-ce en su cor - te - za. —

SÁBADO SANTO

Laudes

INVOCACIÓN INICIAL

∨ Señor, ábreme los labios.

℞ Y mi boca proclamará tu alabanza.

SALMO INVITATORIO

Ant: Venid, adoremos a Cristo, el Señor, que por nosotros murió y fue sepultado.

HIMNO

¡Oh Cruz fiel, ár-bol ú-ni-co en no-ble-za! Ja-más el bos-que dio me-jor tri-
 bu - to en ho-ja, en flor y en fru - to. — Dul-ces cla-vos, dul-ce ár - bol, don -
 13 de la Vi-da em-pie-za con un pe - so tan dul-ce en su cor - te - za. —



1. ¡Oh ple - ni - tud del tiem - po con - su - ma - do! Del se - no de Dios
2. ¿Quién vio en más es - tre - chez glo - ria más ple - na y a Dios co - mo el me -

5. Pa - dre en que vi - ví - a, ved la Pa - la - bra en - tran - do por Ma -
2. nor de los hu - ma - nos? Llo - ran - do en el pe - se - bre, pies y

9. rí - a en el mis - te - rio mis - mo del pe - ca - do. A %
2. ma - nos le fa - ja u - na don - ce - lla na - za - re - na. A φ

SALMODIA

Ant. 1: Harán llanto como llanto por el Hijo único, porque siendo inocente fue muerto el Señor.

Salmo 63

Escucha, oh Dios, la voz de mi lamento, venenosas,
protege mi vida del terrible enemigo; para herir a escondidas al inocente,
escóndeme de la conjura de los perversos para herirlo por sorpresa y sin riesgo.
y del motín de los malhechores: Se animan al delito,
afilan sus lenguas como espadas calculan cómo esconder trampas,
y disparan como flechas palabras ▽ y dicen: «¿Quién lo descubrirá?»



1. ¡Oh ple - ni - tud del tiem - po con - su - ma - do! Del se - no de Dios
2. ¿Quién vio en más es - tre - chez glo - ria más ple - na y a Dios co - mo el me -

5. Pa - dre en que vi - ví - a, ved la Pa - la - bra en - tran - do por Ma -
2. nor de los hu - ma - nos? Llo - ran - do en el pe - se - bre, pies y

9. rí - a en el mis - te - rio mis - mo del pe - ca - do. A %
2. ma - nos le fa - ja u - na don - ce - lla na - za - re - na. A φ

SALMODIA

Ant. 1: Harán llanto como llanto por el Hijo único, porque siendo inocente fue muerto el Señor.

Salmo 63

Escucha, oh Dios, la voz de mi lamento, venenosas,
protege mi vida del terrible enemigo; para herir a escondidas al inocente,
escóndeme de la conjura de los perversos para herirlo por sorpresa y sin riesgo.
y del motín de los malhechores: Se animan al delito,
afilan sus lenguas como espadas calculan cómo esconder trampas,
y disparan como flechas palabras ▽ y dicen: «¿Quién lo descubrirá?»

Inventan maldades y ocultan sus ▽
 invenciones,
 porque su mente y su corazón no ▽
 tienen fondo.

Pero Dios los acribilla a flechazos,
 por sorpresa los cubre de heridas;
 su misma lengua los lleva a la ruina,
 y los que lo ven menean la cabeza.

Todo el mundo se atemoriza,
 proclama la obra de Dios
 y medita sus acciones.

El justo se alegra con el Señor,
 se refugia en él,
 y se felicitan los rectos de corazón.

Ant. 1:

Lento

Ha-rán llan-to co-mo llan-to por el Hi-jo ú-ni-co, por-que
 sien-do i-no-cen-te fue muer-to el Se-ñor.

Inventan maldades y ocultan sus ▽
 invenciones,
 porque su mente y su corazón no ▽
 tienen fondo.

Pero Dios los acribilla a flechazos,
 por sorpresa los cubre de heridas;
 su misma lengua los lleva a la ruina,
 y los que lo ven menean la cabeza.

Todo el mundo se atemoriza,
 proclama la obra de Dios
 y medita sus acciones.

El justo se alegra con el Señor,
 se refugia en él,
 y se felicitan los rectos de corazón.

Ant. 1:

Lento

Ha-rán llan-to co-mo llan-to por el Hi-jo ú-ni-co, por-que
 sien-do i-no-cen-te fue muer-to el Se-ñor.

118

Ant. 2: Líbrame, Señor, de las puertas del abismo.

Cántico

Is 38, 10-14. 17-20

Yo pensé: «En medio de mis días
tengo que marchar hacia las puertas ▽
del abismo;
me privan del resto de mis años.»

Yo pensé: «Ya no veré más al Señor
en la tierra de los vivos,
ya no miraré a los hombres
entre los habitantes del mundo.

Levantán y enrollan mi vida
como una tienda de pastores.
Como un tejedor, devanaba yo mi vida,
y me cortan la trama.»

Día y noche me estás acabando,
sollozo hasta el amanecer.
Me quiebras los huesos como un león,
día y noche me estás acabando.

Estoy piando como una golondrina,
gimo como una paloma.

Mis ojos mirando al cielo se consumen:
¡Señor, que me oprimen, salfiador por mí!

Me has curado, me has hecho revivir,
la amargura se me volvió paz
cuando detuviste mi alma ante la tumba ▽
vacía
y volviste la espalda a todos mis pecados.

El abismo no te da gracias,
ni la muerte te alaba,
ni esperan en tu fidelidad
los que bajan a la fosa.

Los vivos, los vivos son quienes te alaban:
como yo ahora.
El padre enseña a sus hijos tu fidelidad.

Sálvame, Señor, y tocaremos nuestras arpas
todos nuestros días en la casa del Señor.

118

Ant. 2: Líbrame, Señor, de las puertas del abismo.

Cántico

Is 38, 10-14. 17-20

Yo pensé: «En medio de mis días
tengo que marchar hacia las puertas ▽
del abismo;
me privan del resto de mis años.»

Yo pensé: «Ya no veré más al Señor
en la tierra de los vivos,
ya no miraré a los hombres
entre los habitantes del mundo.

Levantán y enrollan mi vida
como una tienda de pastores.
Como un tejedor, devanaba yo mi vida,
y me cortan la trama.»

Día y noche me estás acabando,
sollozo hasta el amanecer.
Me quiebras los huesos como un león,
día y noche me estás acabando.

Estoy piando como una golondrina,
gimo como una paloma.

Mis ojos mirando al cielo se consumen:
¡Señor, que me oprimen, salfiador por mí!

Me has curado, me has hecho revivir,
la amargura se me volvió paz
cuando detuviste mi alma ante la tumba ▽
vacía
y volviste la espalda a todos mis pecados.

El abismo no te da gracias,
ni la muerte te alaba,
ni esperan en tu fidelidad
los que bajan a la fosa.

Los vivos, los vivos son quienes te alaban:
como yo ahora.
El padre enseña a sus hijos tu fidelidad.

Sálvame, Señor, y tocaremos nuestras arpas
todos nuestros días en la casa del Señor.

Ant. 3:

Es - tu - ve muer - to, — pero ahora estoy vi - vo — por los siglos de los

si - glos, — y tengo las lla - ves de la muer - te y del a - bis - mo. —

LECTURA BREVE

Os 5,15c-6,2

A sí dice el Señor: «En su aflicción madrugarán para buscarme y dirán: “Vamos a volver al Señor: él, que nos despedazó, nos sanará; él, que nos hirió, nos vendará. En dos días nos sanará; al tercero nos resucitará; y viviremos delante de él.”»

En lugar del responsorio breve, se dice:

Antífona:

Ant. 3:

Es - tu - ve muer - to, — pero ahora estoy vi - vo — por los siglos de los

si - glos, — y tengo las lla - ves de la muer - te y del a - bis - mo. —

LECTURA BREVE

Os 5,15c-6,2

A sí dice el Señor: «En su aflicción madrugarán para buscarme y dirán: “Vamos a volver al Señor: él, que nos despedazó, nos sanará; él, que nos hirió, nos vendará. En dos días nos sanará; al tercero nos resucitará; y viviremos delante de él.”»

En lugar del responsorio breve, se dice:

Antífona:

Íntimo y expresivo

Cristo, por no-so-tros, se sometió incluso a la muerte y una muerte de cruz.

10 Por eso Dios lo levantó sobre to-do y le concedió el Nombre-sobretodo-nombre...

CÁNTICO EVANGÉLICO**Ant:**

Sal-va-dor del mun-do, sál-va-nos; tú que con tu cruz y tu

6 san-gre nos re-di-mis-te, so-có-rre-nos, Dios nues-tro.

Íntimo y expresivo

Cristo, por no-so-tros, se sometió incluso a la muerte y una muerte de cruz.

10 Por eso Dios lo levantó sobre to-do y le concedió el Nombre-sobretodo-nombre...

CÁNTICO EVANGÉLICO**Ant:**

Sal-va-dor del mun-do, sál-va-nos; tú que con tu cruz y tu

6 san-gre nos re-di-mis-te, so-có-rre-nos, Dios nues-tro.

Se repite la Antífona

PRECES

Adoremos a nuestro Redentor, que por nosotros y por todos los hombres quiso morir y ser sepultado para resucitar de entre los muertos, y supliquémosle, diciendo:

Señor, ten piedad de nosotros.

Oh Señor, que junto a tu cruz y a tu sepulcro tuviste a tu Madre dolorosa que participó en tu aflicción,
- haz que tu pueblo sepa también participar en tu pasión.

Señor Jesús, que como grano de trigo caíste en la tierra para morir y dar con ello fruto abundante,
- haz que también nosotros sepamos morir al pecado y vivir para Dios.

Oh Pastor de la Iglesia, que quisiste ocultarte en el sepulcro para dar vida a los hombres,
- haz que nosotros sepamos también vivir escondidos contigo en Dios.

Nuevo Adán, que quisiste bajar al reino de la muerte para librar a los justos que, desde el origen del mundo, estaban sepultados allí,
- haz que todos los hombres, muertos al pecado, escuchen tu voz y vivan.

Cristo, Hijo del Dios vivo, que has querido que por el bautismo fuéramos sepultados contigo en la muerte,
- haz que, siguiéndote a ti, caminemos también nosotros en una vida nueva.

Se repite la Antífona

PRECES

Adoremos a nuestro Redentor, que por nosotros y por todos los hombres quiso morir y ser sepultado para resucitar de entre los muertos, y supliquémosle, diciendo:

Señor, ten piedad de nosotros.

Oh Señor, que junto a tu cruz y a tu sepulcro tuviste a tu Madre dolorosa que participó en tu aflicción,
- haz que tu pueblo sepa también participar en tu pasión.

Señor Jesús, que como grano de trigo caíste en la tierra para morir y dar con ello fruto abundante,
- haz que también nosotros sepamos morir al pecado y vivir para Dios.

Oh Pastor de la Iglesia, que quisiste ocultarte en el sepulcro para dar vida a los hombres,
- haz que nosotros sepamos también vivir escondidos contigo en Dios.

Nuevo Adán, que quisiste bajar al reino de la muerte para librar a los justos que, desde el origen del mundo, estaban sepultados allí,
- haz que todos los hombres, muertos al pecado, escuchen tu voz y vivan.

Cristo, Hijo del Dios vivo, que has querido que por el bautismo fuéramos sepultados contigo en la muerte,
- haz que, siguiéndote a ti, caminemos también nosotros en una vida nueva.

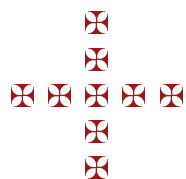
PADRE NUESTRO

Y ahora, secundando la voluntad de nuestro Señor Jesucristo, nos atrevemos a decir:

Ver Página 14

ORACIÓN

Señor todopoderoso, cuyo Unigénito descendió al lugar de los muertos y salió victorioso del sepulcro, te pedimos que concedas a todos tus fieles, sepultados con Cristo por el bautismo, resucitar también con él a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

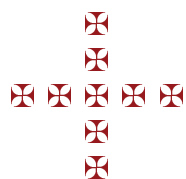
**PADRE NUESTRO**

Y ahora, secundando la voluntad de nuestro Señor Jesucristo, nos atrevemos a decir:

Ver Página 14

ORACIÓN

Señor todopoderoso, cuyo Unigénito descendió al lugar de los muertos y salió victorioso del sepulcro, te pedimos que concedas a todos tus fieles, sepultados con Cristo por el bautismo, resucitar también con él a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.



INVOCACIÓN INICIAL

- V Dios mío, ven en mi auxilio.
 R Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO

EL PECADO DEL HOMBRE HA DADO MUERTE

1. El pe - cado del hombre ha dado muer - - te
 2. Nue - va vida dará a todas las gen - - tes,

1. al Un - gido de Dios y, en cruz cla - - va - - do,
 2. sa - cia - rá su gran sed siempre sen - ti - - da,

INVOCACIÓN INICIAL

- V Dios mío, ven en mi auxilio.
 R Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO

EL PECADO DEL HOMBRE HA DADO MUERTE

1. El pe - cado del hombre ha dado muer - - te
 2. Nue - va vida dará a todas las gen - - tes,

1. al Un - gido de Dios y, en cruz cla - - va - - do,
 2. sa - cia - rá su gran sed siempre sen - ti - - da,

10



1. con su muerte venció to - - do pe - ca - do,
2. bro - ta - rán en el alma redi mi - da



1. con su a - mor del mortal cambi^ó la suer - te.
2. de la vida de Dios copio - sas fuen - tes.



3. Luz que brilla en lo alto, y rever - be - ra



3. en la honda pupila dilatada de la angustia del hombre, que en su es - pe - ra,

10



3. sin saberlo tal vez, sólo quisiera ver su cruz en tu cruz, luz de - se - a - da,

18



3. para guardar muy den - tro lo que vie - ra.

10



1. con su muerte venció to - - do pe - ca - do,
2. bro - ta - rán en el alma redi mi - da



1. con su a - mor del mortal cambi^ó la suer - te.
2. de la vida de Dios copio - sas fuen - tes.



3. Luz que brilla en lo alto, y rever - be - ra



3. en la honda pupila dilatada de la angustia del hombre, que en su es - pe - ra,

10



3. sin saberlo tal vez, sólo quisiera ver su cruz en tu cruz, luz de - se - a - da,

18



3. para guardar muy den - tro lo que vie - ra.

Salmo 60*Oración de un desterrado*

Dios mío, escucha mi clamor,
atiende a mi súplica;
te invoco desde el confín de la tierra
con el corazón abatido:
llévame a una roca inaccesible,
porque tú eres mi refugio
y mi bastión contra el enemigo.
Habitaré siempre en tu morada,
refugiado al amparo de tus alas;

porque tú, oh Dios, escucharás mis votos
y me darás la heredad de los que ▽
veneran tu nombre.
Añade días a los días del rey,
que sus años alcancen varias ▽
generaciones;
que reine siempre en presencia de Dios,
que tu gracia y tu lealtad le hagan guardia.
Yo tañeré siempre en tu honor,
e iré cumpliendo mis votos día tras día.

Salmo 63*Súplica contra los enemigos*

Escucha, oh Dios, la voz de mi lamento,
protege mi vida del terrible enemigo;
escóndeme de la conjura de los perversos
y del motín de los malhechores:

afilan sus lenguas como espadas
y disparan como flechas palabras ▽
venenosas,
para herir a escondidas al inocente,
para herirlo por sorpresa y sin riesgo.

Salmo 60*Oración de un desterrado*

Dios mío, escucha mi clamor,
atiende a mi súplica;
te invoco desde el confín de la tierra
con el corazón abatido:
llévame a una roca inaccesible,
porque tú eres mi refugio
y mi bastión contra el enemigo.
Habitaré siempre en tu morada,
refugiado al amparo de tus alas;

porque tú, oh Dios, escucharás mis votos
y me darás la heredad de los que ▽
veneran tu nombre.
Añade días a los días del rey,
que sus años alcancen varias ▽
generaciones;
que reine siempre en presencia de Dios,
que tu gracia y tu lealtad le hagan guardia.
Yo tañeré siempre en tu honor,
e iré cumpliendo mis votos día tras día.

Salmo 63*Súplica contra los enemigos*

Escucha, oh Dios, la voz de mi lamento,
protege mi vida del terrible enemigo;
escóndeme de la conjura de los perversos
y del motín de los malhechores:

afilan sus lenguas como espadas
y disparan como flechas palabras ▽
venenosas,
para herir a escondidas al inocente,
para herirlo por sorpresa y sin riesgo.

128

Se animan al delito,
calculan cómo esconder trampas,
y dicen: «¿Quién lo descubrirá?»
Inventan maldades y ocultan sus invenciones,
porque su mente y su corazón no ▽
tienen fondo.

Pero Dios los acribilla a flechazos,
por sorpresa los cubre de heridas;

su misma lengua los lleva a la ruina,
y los que lo ven menean la cabeza.

Todo el mundo se atemoriza,
proclama la obra de Dios
y medita sus acciones.

El justo se alegra con el Señor,
se refugia en él,
y se felicitan los rectos de corazón.

Ant: Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida.

LECTURA BREVE

1 Jn 1, 8-9

S I decimos que no hemos pecado, nos engañamos y no somos sinceros. Pero, si confesamos nuestros pecados, él, que es fiel y justo, nos perdonará los pecados y nos limpiará de toda injusticia.

RESPONSORIO

∇ No me entregarás a la muerte.

℞ Ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

ORACIÓN

Señor todopoderoso, cuyo Unigénito descendió al lugar de los muertos y salió victorioso del sepulcro, te pedimos que concedas a todos tus fieles, sepultados con Cristo por el bautismo, resucitar también con él a la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.



128

Se animan al delito,
calculan cómo esconder trampas,
y dicen: «¿Quién lo descubrirá?»
Inventan maldades y ocultan sus invenciones,
porque su mente y su corazón no ▽
tienen fondo.

Pero Dios los acribilla a flechazos,
por sorpresa los cubre de heridas;

su misma lengua los lleva a la ruina,
y los que lo ven menean la cabeza.

Todo el mundo se atemoriza,
proclama la obra de Dios
y medita sus acciones.

El justo se alegra con el Señor,
se refugia en él,
y se felicitan los rectos de corazón.

Ant: Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida.

LECTURA BREVE

1 Jn 1, 8-9

S I decimos que no hemos pecado, nos engañamos y no somos sinceros. Pero, si confesamos nuestros pecados, él, que es fiel y justo, nos perdonará los pecados y nos limpiará de toda injusticia.

RESPONSORIO

∇ No me entregarás a la muerte.

℞ Ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

ORACIÓN

Señor todopoderoso, cuyo Unigénito descendió al lugar de los muertos y salió victorioso del sepulcro, te pedimos que concedas a todos tus fieles, sepultados con Cristo por el bautismo, resucitar también con él a la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Sexta

INVOCACIÓN INICIAL

- V Dios mío, ven en mi auxilio.
 R Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO

LA PALABRA DE DIOS CRUCIFICADA

1. La Palabra de Dios crucifi - - - ca - - - da
 2. Por dar fe de su amor, nos dio su vi - - - da;

1. es testigo fiel de su elo - - - cuen - - - cia,
 2. por dar fe vida, fue exal - - - ta - - - da

1. es palabra de amor y, en su e - xis - ten - - - cia,
 2. sobre toda pala - - - bra pro - nun - cia - - - da;

Sexta

INVOCACIÓN INICIAL

- V Dios mío, ven en mi auxilio.
 R Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO

LA PALABRA DE DIOS CRUCIFICADA

1. La Palabra de Dios crucifi - - - ca - - - da
 2. Por dar fe de su amor, nos dio su vi - - - da;

1. es testigo fiel de su elo - - - cuen - - - cia,
 2. por dar fe vida, fue exal - - - ta - - - da

1. es palabra de amor y, en su e - xis - ten - - - cia,
 2. sobre toda pala - - - bra pro - nun - cia - - - da;

130

1. en la vida y en la muerte fue pro - ba - da.
2. por el Padre a los hombres ofre - ci - da.
3. La Palabra de Dios ya fue cum - pli - da.

130

3. El silencio de Dios está a la es - pe - ra
3. del amor de los hombres, que él qui - sie - ra sea un sí a la Palabra reci - da,
3. comunión en su amor por siem - pre fue - ra,
3. plenitud de su don que a todos die - ra.

132

porque tengo ante los ojos tu bondad,
y camino en tu verdad.

No me siento con gente falsa,
no me junto con mentirosos;

detesto las bandas de malhechores,
no tomo asiento con los impíos.

Lavo en la inocencia mis manos,
y rodeo tu altar, Señor,

proclamando tu alabanza,
enumerando tus maravillas.

Señor, yo amo la belleza de tu casa,
el lugar donde reside tu gloria.

No arrebates mi alma con los pecadores,
ni mi vida con los sanguinarios,
que en su izquierda llevan infamias,
y su derecha está llena de sobornos.

Yo, en cambio, camino en la integridad;
sálvame, ten misericordia de mí.

Mi pie se mantiene en el camino llano;
en la asamblea bendeciré al Señor.

Salmo 27, 1-3. 6-9

Súplica y acción de gracias

A ti, Señor, te invoco;
Roca mía, no seas sordo a mi voz;

que, si no me escuchas, seré igual
que los que bajan a la fosa.

Escucha mi voz suplicante
cuando te pido auxilio,

cuando alzo las manos
hacia tu santuario.

No me arrebates con los malvados
ni con los malhechores,

que hablan de paz con el prójimo,
pero llevan la maldad en el corazón.

Bendito el Señor, que escuchó
mi voz suplicante;

el Señor es mi fuerza y mi escudo:
en él confía mi corazón;

132

porque tengo ante los ojos tu bondad,
y camino en tu verdad.

No me siento con gente falsa,
no me junto con mentirosos;

detesto las bandas de malhechores,
no tomo asiento con los impíos.

Lavo en la inocencia mis manos,
y rodeo tu altar, Señor,

proclamando tu alabanza,
enumerando tus maravillas.

Señor, yo amo la belleza de tu casa,
el lugar donde reside tu gloria.

No arrebates mi alma con los pecadores,
ni mi vida con los sanguinarios,
que en su izquierda llevan infamias,
y su derecha está llena de sobornos.

Yo, en cambio, camino en la integridad;
sálvame, ten misericordia de mí.

Mi pie se mantiene en el camino llano;
en la asamblea bendeciré al Señor.

Salmo 27, 1-3. 6-9

Súplica y acción de gracias

A ti, Señor, te invoco;
Roca mía, no seas sordo a mi voz;

que, si no me escuchas, seré igual
que los que bajan a la fosa.

Escucha mi voz suplicante
cuando te pido auxilio,

cuando alzo las manos
hacia tu santuario.

No me arrebates con los malvados
ni con los malhechores,

que hablan de paz con el prójimo,
pero llevan la maldad en el corazón.

Bendito el Señor, que escuchó
mi voz suplicante;

el Señor es mi fuerza y mi escudo:
en él confía mi corazón;

me socorrió, y mi corazón se alegra
y le canta agradecido.

El Señor es fuerza para su pueblo,
apoyo y salvación para su Ungido.

Salva a tu pueblo y bendice tu heredad,
sé su pastor y llévalos siempre.

Ant: Señor, sacaste mi vida del abismo.

LECTURA BREVE

1 Jn 2, 1b-2

TENEMOS a uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo, el Justo. Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero.

RESPONSORIO

∇ El Señor da la muerte y la vida.

℞ Hundes en el abismo y levanta.

ORACIÓN

Señor todopoderoso, cuyo Unigénito descendió al lugar de los muertos y salió victorioso del sepulcro, te pedimos que concedas a todos tus fieles, sepultados con Cristo por el bautismo, resucitar también con él a la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.



me socorrió, y mi corazón se alegra
y le canta agradecido.

El Señor es fuerza para su pueblo,
apoyo y salvación para su Ungido.

Salva a tu pueblo y bendice tu heredad,
sé su pastor y llévalos siempre.

Ant: Señor, sacaste mi vida del abismo.

LECTURA BREVE

1 Jn 2, 1b-2

TENEMOS a uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo, el Justo. Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero.

RESPONSORIO

∇ El Señor da la muerte y la vida.

℞ Hundes en el abismo y levanta.

ORACIÓN

Señor todopoderoso, cuyo Unigénito descendió al lugar de los muertos y salió victorioso del sepulcro, te pedimos que concedas a todos tus fieles, sepultados con Cristo por el bautismo, resucitar también con él a la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.



INVOCACIÓN INICIAL

- √ Dios mío, ven en mi auxilio.
 ✕ Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO

1. Se cu - brieron de luto los montes a la hora de no - na.
 2. Le - van - taron sus ojos los pueblos a la hora de no - na.

1. El Se - ñor rasgó el velo del Templo a la hora de no - - na.
 2. Con - tem - plaron al que traspasaron a la hora de no - - na.

12
 1. Die - ron gritos las piedras en duelo a la ho - - ra de no - na.
 2. Del cos - tado manó sangre y agua a la ho - - ra de no - na.

INVOCACIÓN INICIAL

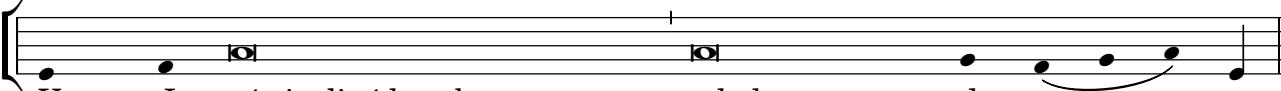
- √ Dios mío, ven en mi auxilio.
 ✕ Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO


1. Se cu - brieron de luto los montes a la hora de no - na.
 2. Le - van - taron sus ojos los pueblos a la hora de no - na.

1. El Se - ñor rasgó el velo del Templo a la hora de no - - na.
 2. Con - tem - plaron al que traspasaron a la hora de no - - na.

12
 1. Die - ron gritos las piedras en duelo a la ho - - ra de no - na.
 2. Del cos - tado manó sangre y agua a la ho - - ra de no - na.



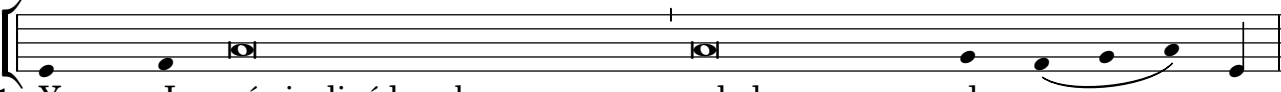
1. Y Je - sús inclinó la cabeza a la hora de no - na.
2. Quien lo vio es el que da testimonio a la hora de no - na.

SALMODIA


Ant: Su tabernáculo está en Jerusalén, su morada en la paz.

Salmo 26

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré?	si me declaran la guerra, me siento tranquilo.
El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar?	Una cosa pido al Señor, eso buscaré:
Cuando me asaltan los malvados para devorar mi carne,	habitar en la casa del Señor por los días de mi vida;
ellos, enemigos y adversarios, tropiezan y caen.	gozar de la dulzura del Señor, contemplando su templo.
Si un ejército acampa contra mí, mi corazón no tiembla;	Él me protegerá en su tienda el día del peligro;



1. Y Je - sús inclinó la cabeza a la hora de no - na.
2. Quien lo vio es el que da testimonio a la hora de no - na.

SALMODIA


Ant: Su tabernáculo está en Jerusalén, su morada en la paz.

Salmo 26

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré?	si me declaran la guerra, me siento tranquilo.
El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar?	Una cosa pido al Señor, eso buscaré:
Cuando me asaltan los malvados para devorar mi carne,	habitar en la casa del Señor por los días de mi vida;
ellos, enemigos y adversarios, tropiezan y caen.	gozar de la dulzura del Señor, contemplando su templo.
Si un ejército acampa contra mí, mi corazón no tiembla;	Él me protegerá en su tienda el día del peligro;

136

me esconderá en lo escondido de su morada,
me alzaré sobre la roca;

y así levantaré la cabeza
sobre el enemigo que me cerca;

en su tienda sacrificaré
sacrificios de aclamación:
cantaré y tocaré para el Señor.

Escúchame, Señor, que te llamo;
ten piedad, respóndeme.

Oigo en mi corazón: «Buscad mi rostro.»
Tu rostro buscaré, Señor,
no me escondas tu rostro.

No rechaces con ira a tu siervo,
que tú eres mi auxilio;

no me deseches, no me abandones,
Dios de mi salvación.

Si mi padre y mi madre me abandonan,
el Señor me recogerá.

Señor, enséñame tu camino,
guíame por la senda llana,
porque tengo enemigos.

No me entregues a la saña de mi adversario,
porque se levantan contra mí testigos ▽
falsos,
que respiran violencia.

Espero gozar de la dicha del Señor
en el país de la vida.

Espera en el Señor, sé valiente,
ten ánimo, espera en el Señor.

Salmo 29

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado
y no has dejado que mis enemigos ▽
se rían de mí.

Señor, Dios mío, a ti grité,
y tú me sanaste.

Señor, sacaste mi vida del abismo,
me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa.

Tañed para el Señor, fieles suyos,
dad gracias a su nombre santo;

136

me esconderá en lo escondido de su morada,
me alzaré sobre la roca;

y así levantaré la cabeza
sobre el enemigo que me cerca;

en su tienda sacrificaré
sacrificios de aclamación:
cantaré y tocaré para el Señor.

Escúchame, Señor, que te llamo;
ten piedad, respóndeme.

Oigo en mi corazón: «Buscad mi rostro.»
Tu rostro buscaré, Señor,
no me escondas tu rostro.

No rechaces con ira a tu siervo,
que tú eres mi auxilio;

no me deseches, no me abandones,
Dios de mi salvación.

Si mi padre y mi madre me abandonan,
el Señor me recogerá.

Señor, enséñame tu camino,
guíame por la senda llana,
porque tengo enemigos.

No me entregues a la saña de mi adversario,
porque se levantan contra mí testigos ▽
falsos,
que respiran violencia.

Espero gozar de la dicha del Señor
en el país de la vida.

Espera en el Señor, sé valiente,
ten ánimo, espera en el Señor.

Salmo 29

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado
y no has dejado que mis enemigos ▽
se rían de mí.

Señor, Dios mío, a ti grité,
y tú me sanaste.

Señor, sacaste mi vida del abismo,
me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa.

Tañed para el Señor, fieles suyos,
dad gracias a su nombre santo;

su cólera dura un instante;
su bondad, de por vida;
al atardecer nos visita el llanto;
por la mañana, el júbilo.

Yo pensaba muy seguro:
«No vacilaré jamás.»

Tu bondad, Señor, me aseguraba
el honor y la fuerza;
pero escondiste tu rostro,
y quedé desconcertado.

A ti, Señor, llamé,
supliqué a mi Dios:

«¿Qué ganas con mi muerte,
con que yo baje a la fosa?

¿Te va a dar gracias el polvo,
o va a proclamar tu lealtad?

Escucha, Señor, y ten piedad de mí;
Señor, socórreme.»

Cambiaste mi luto en danzas,
me desataste el sayal y me has vestido ▽
de fiesta;

te cantará mi alma sin callarse.
Señor, Dios mío, te daré gracias por ▽
siempre.

Salmo 75

Dios se manifiesta en Judá,
su fama es grande en Israel;
su tabernáculo está en Jerusalén,
su morada en Sión:
allí quebró los relámpagos del arco,
el escudo, la espada y la guerra.
Tú eres deslumbrante, magnífico,
con montones de botín conquistados.

Los valientes duermen su sueño,
y a los guerreros no les responden ▽
sus brazos.

Con un bramido, oh Dios de Jacob,
inmovilizaste carros y caballos.
Tú eres terrible: ¿quién resiste frente a ti
al ímpetu de tu ira?

Desde el cielo proclamas la sentencia:
la tierra teme sobrecogida,

su cólera dura un instante;
su bondad, de por vida;
al atardecer nos visita el llanto;
por la mañana, el júbilo.

Yo pensaba muy seguro:
«No vacilaré jamás.»

Tu bondad, Señor, me aseguraba
el honor y la fuerza;
pero escondiste tu rostro,
y quedé desconcertado.

A ti, Señor, llamé,
supliqué a mi Dios:

«¿Qué ganas con mi muerte,
con que yo baje a la fosa?

¿Te va a dar gracias el polvo,
o va a proclamar tu lealtad?

Escucha, Señor, y ten piedad de mí;
Señor, socórreme.»

Cambiaste mi luto en danzas,
me desataste el sayal y me has vestido ▽
de fiesta;

te cantará mi alma sin callarse.
Señor, Dios mío, te daré gracias por ▽
siempre.

Salmo 75

Dios se manifiesta en Judá,
su fama es grande en Israel;
su tabernáculo está en Jerusalén,
su morada en Sión:
allí quebró los relámpagos del arco,
el escudo, la espada y la guerra.
Tú eres deslumbrante, magnífico,
con montones de botín conquistados.

Los valientes duermen su sueño,
y a los guerreros no les responden ▽
sus brazos.

Con un bramido, oh Dios de Jacob,
inmovilizaste carros y caballos.
Tú eres terrible: ¿quién resiste frente a ti
al ímpetu de tu ira?

Desde el cielo proclamas la sentencia:
la tierra teme sobrecogida,

138

cuando Dios se pone en pie para juzgar,
para salvar a los humildes de la tierra.

La cólera humana tendrá que alabarte,
los que sobrevivan al castigo te rodearán.

Haced votos al Señor y cumplidlos,
y traigan los vasallos tributo al Temible:

él deja sin aliento a los príncipes,
y es temible para los reyes del orbe.

Ant: Su tabernáculo está en Jerusalén, su morada en la paz.

LECTURA BREVE

1 Jn 2, 8b-10

LAS tinieblas pasan y la luz verdadera brilla ya. Quien dice que está en la luz y aborrece a su hermano está aún en las tinieblas. Quien ama a su hermano permanece en la luz y no tropieza.

RESPONSORIO

✠ Sepultado el Señor, sellaron la piedra.
✠ Y pusieron la guardia para custodiarlo.

ORACIÓN

Señor todopoderoso, cuyo Unigénito descendió al lugar de los muertos y salió victorioso del sepulcro, te pedimos que concedas a todos tus fieles, sepultados con Cristo por el bautismo, resucitar también con él a la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.



138

cuando Dios se pone en pie para juzgar,
para salvar a los humildes de la tierra.

La cólera humana tendrá que alabarte,
los que sobrevivan al castigo te rodearán.

Haced votos al Señor y cumplidlos,
y traigan los vasallos tributo al Temible:

él deja sin aliento a los príncipes,
y es temible para los reyes del orbe.

Ant: Su tabernáculo está en Jerusalén, su morada en la paz.

LECTURA BREVE

1 Jn 2, 8b-10

LAS tinieblas pasan y la luz verdadera brilla ya. Quien dice que está en la luz y aborrece a su hermano está aún en las tinieblas. Quien ama a su hermano permanece en la luz y no tropieza.

RESPONSORIO

✠ Sepultado el Señor, sellaron la piedra.
✠ Y pusieron la guardia para custodiarlo.

ORACIÓN

Señor todopoderoso, cuyo Unigénito descendió al lugar de los muertos y salió victorioso del sepulcro, te pedimos que concedas a todos tus fieles, sepultados con Cristo por el bautismo, resucitar también con él a la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Vísperas

INVOCACIÓN INICIAL

V Dios mío, ven en mi auxilio.
 R Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO

Oh cruz, árbol entre todos
 el más noble y más precoz,
 no hay ninguno que te iguale
 en lozanía y verdor,
 y tu fruto es más sabroso
 que el fruto que Adán comió.

Árbol alto, de tus ramas
 atenúa algo el rigor,
 amortigua la aspereza
 que te dió tu Creador,
 y en más blando tronco extiende
 los miembros del que es tu Dios.

Sólo tú te mereciste
 dar al mundo un Salvador,
 y a los náufragos llevarlos
 a la nueva salvación,
 que el Cordero generoso
 con su sangre nos ganó.

Demos gloria sempiterna
 al piadoso y justo Dios,
 al Padre y a su Engendrado
 y al Santo Consolador.
 A la Trinidad alabe
 por siempre la Creación.
 Amén.

Vísperas

INVOCACIÓN INICIAL

V Dios mío, ven en mi auxilio.
 R Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO

Oh cruz, árbol entre todos
 el más noble y más precoz,
 no hay ninguno que te iguale
 en lozanía y verdor,
 y tu fruto es más sabroso
 que el fruto que Adán comió.

Árbol alto, de tus ramas
 atenúa algo el rigor,
 amortigua la aspereza
 que te dió tu Creador,
 y en más blando tronco extiende
 los miembros del que es tu Dios.

Sólo tú te mereciste
 dar al mundo un Salvador,
 y a los náufragos llevarlos
 a la nueva salvación,
 que el Cordero generoso
 con su sangre nos ganó.

Demos gloria sempiterna
 al piadoso y justo Dios,
 al Padre y a su Engendrado
 y al Santo Consolador.
 A la Trinidad alabe
 por siempre la Creación.
 Amén.

SALMODIA

Ant. 1: Oh muerte, yo seré tu muerte; yo seré, oh abismo, tu agujón.

Salmo 115

Tenía fe, aún cuando dije:
«¡Qué desgraciado soy!»
Yo decía en mi apuro:
«Los hombres son unos mentirosos.»

Mucho le cuesta al Señor
la muerte de sus fieles.
Señor, yo soy tu siervo,
siervo tuyo, hijo de tu esclava:
rompiste mis cadenas.

¿Cómo pagaré al Señor
todo el bien que me ha hecho?
Alzaré la copa de la salvación,
invocando su nombre.
Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
invocando tu nombre, Señor.
Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo,
en el atrio de la casa del Señor,
en medio de ti, Jerusalén.

Ant. 1:

Tenso y retenido



Oh muerte, yo seré tu muerte;— yo seré, oh a - bis - mo, tu agujón.——

SALMODIA

Ant. 1: Oh muerte, yo seré tu muerte; yo seré, oh abismo, tu agujón.

Salmo 115

Tenía fe, aún cuando dije:
«¡Qué desgraciado soy!»
Yo decía en mi apuro:
«Los hombres son unos mentirosos.»

Mucho le cuesta al Señor
la muerte de sus fieles.
Señor, yo soy tu siervo,
siervo tuyo, hijo de tu esclava:
rompiste mis cadenas.

¿Cómo pagaré al Señor
todo el bien que me ha hecho?
Alzaré la copa de la salvación,
invocando su nombre.
Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
invocando tu nombre, Señor.
Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo,
en el atrio de la casa del Señor,
en medio de ti, Jerusalén.

Ant. 1:

Tenso y retenido



Oh muerte, yo seré tu muerte;— yo seré, oh a - bis - mo, tu agujón.——

Ant. 2: Como Jonás estuvo en el vientre del cetáceo tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre en el seno de la tierra.

Salmo 142, 1-11

Señor, escucha mi oración;
tú que eres fiel, atiende a mi súplica;
tú que eres justo, escúchame.
No llares a juicio a tu siervo,
pues ningún hombre vivo es inocente ▽
frente a ti.

El enemigo me persigue a muerte,
empuja mi vida al sepulcro,
me confina a las tinieblas
como a los muertos ya olvidados.
Mi aliento desfallece,
mi corazón dentro de mí está yerto.

Recuerdo los tiempos antiguos,
medito todas tus acciones,
considero las obras de tus manos
y extendiendo mis brazos hacia ti:
tengo sed de ti como tierra reseca.

Escúchame en seguida, Señor,
que me falta el aliento.
No me escondas tu rostro,
igual que a los que bajan a la fosa.

En la mañana hazme escuchar tu gracia,
ya que confío en ti.
Indícame el camino que he de seguir,
pues levanto mi alma a ti.

Líbrame del enemigo, Señor,
que me refugio en ti.
Enséñame a cumplir tu voluntad,
ya que tú eres mi Dios.
Tu espíritu, que es bueno,
me guíe por tierra llana.

Por tu nombre, Señor, consérvame vivo;
por tu clemencia, sácame de la angustia.

Ant. 2: Como Jonás estuvo en el vientre del cetáceo tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre en el seno de la tierra.

Salmo 142, 1-11

Señor, escucha mi oración;
tú que eres fiel, atiende a mi súplica;
tú que eres justo, escúchame.
No llares a juicio a tu siervo,
pues ningún hombre vivo es inocente ▽
frente a ti.

El enemigo me persigue a muerte,
empuja mi vida al sepulcro,
me confina a las tinieblas
como a los muertos ya olvidados.
Mi aliento desfallece,
mi corazón dentro de mí está yerto.

Recuerdo los tiempos antiguos,
medito todas tus acciones,
considero las obras de tus manos
y extendiendo mis brazos hacia ti:
tengo sed de ti como tierra reseca.

Escúchame en seguida, Señor,
que me falta el aliento.
No me escondas tu rostro,
igual que a los que bajan a la fosa.

En la mañana hazme escuchar tu gracia,
ya que confío en ti.
Indícame el camino que he de seguir,
pues levanto mi alma a ti.

Líbrame del enemigo, Señor,
que me refugio en ti.
Enséñame a cumplir tu voluntad,
ya que tú eres mi Dios.
Tu espíritu, que es bueno,
me guíe por tierra llana.

Por tu nombre, Señor, consérvame vivo;
por tu clemencia, sácame de la angustia.

142

Ant. 2:

Muy expresivo



Como Jo-nás es-tu-vo en el vien-tre del ce-tá-ceo tres días y tres no-ches, a-
sí es-ta-rá el Hi-jo del hom-bre en el se-no de la tie-rra.—

Ant. 3: Destruid este templo -dice el Señor- y en tres días lo levantaré. Él hablaba del santuario de su cuerpo.

Cántico

Flp 2, 6-11

Cantado por solista.

Solemne



Al nom-bre de Je-sús to-da ro-di-lla se do-ble.

Se repite la Antífona

142

Ant. 2:

Muy expresivo



Como Jo-nás es-tu-vo en el vien-tre del ce-tá-ceo tres días y tres no-ches, a-
sí es-ta-rá el Hi-jo del hom-bre en el se-no de la tie-rra.—

Ant. 3: Destruid este templo -dice el Señor- y en tres días lo levantaré. Él hablaba del santuario de su cuerpo.

Cántico

Flp 2, 6-11

Cantado por solista.

Solemne



Al nom-bre de Je-sús to-da ro-di-lla se do-ble.

Se repite la Antífona

LECTURA BREVE

1 Pe 1, 18-21

YA sabéis con qué os rescataron de ese proceder inútil recibido de vuestros padres: no con bienes efímeros, con oro o plata, sino a precio de la sangre de Cristo, el Cordero sin defecto ni mancha, previsto antes de la creación del mundo y manifestado al final de los tiempos por vuestro bien. Por Cristo vosotros creéis en Dios, que lo resucitó de entre los muertos y le dio gloria, y así habéis puesto en Dios vuestra fe y vuestra esperanza.

En lugar del responsorio breve, se dice:

Antífona:

Íntimo y expresivo

Cristo, por no-so-tros, se sometió incluso a la muerte y una muerte de cruz.

10 Por eso Dios lo levantó sobre to-do y le concedió el Nombre-sobretodo-nombre...

LECTURA BREVE

1 Pe 1, 18-21

YA sabéis con qué os rescataron de ese proceder inútil recibido de vuestros padres: no con bienes efímeros, con oro o plata, sino a precio de la sangre de Cristo, el Cordero sin defecto ni mancha, previsto antes de la creación del mundo y manifestado al final de los tiempos por vuestro bien. Por Cristo vosotros creéis en Dios, que lo resucitó de entre los muertos y le dio gloria, y así habéis puesto en Dios vuestra fe y vuestra esperanza.

En lugar del responsorio breve, se dice:

Antífona:

Íntimo y expresivo

Cristo, por no-so-tros, se sometió incluso a la muerte y una muerte de cruz.

10 Por eso Dios lo levantó sobre to-do y le concedió el Nombre-sobretodo-nombre...

CÁNTICO EVANGÉLICO*Proclamado por un lector:*

A L anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas, y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

Ant:

A - ho - ra es glo-ri-fi - ca - do el Hi-jo del hom - bre, y
Dios es glo-ri-fi-ca-do en él, y pron - to lo glo-ri-fi-ca - rá.

CÁNTICO DE MARÍA

Gozoso

P. J. Bou

CÁNTICO EVANGÉLICO*Proclamado por un lector:*

A L anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas, y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

Ant:

A - ho - ra es glo-ri-fi - ca - do el Hi-jo del hom - bre, y
Dios es glo-ri-fi-ca-do en él, y pron - to lo glo-ri-fi-ca - rá.

CÁNTICO DE MARÍA

Gozoso

P. J. Bou

Magnificat*Alegría del alma en el Señor*

Proclama *mi alma*
la grandeza del Señor,
 se alegra *mi~espíritu en Dios,* ▽
 mi salvador;
 porque ha *mirado* la *humillación* ▽
de su~esclava.

Desde ahora me felicitarán
 todas las generaciones,
 porque el Poderoso ha hecho
 obras grandes por mí:

su nombre es santo,
 y su misericordia
 llega a sus fieles
 de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
 dispersa a los soberbios de corazón,
 derriba del trono a los poderosos
 y enaltece a los humildes,

Se repite la Antífona

a los hambrientos los colma de bienes
 y a los ricos los despide vacíos.
 Auxilia a Israel, su siervo,
 acordándose de la misericordia

-como lo había prometido
 a nuestros padres-
 en favor de Abrahán y su descendencia
 por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo,
 y al Espíritu Santo.
 Como era en el principio, ahora y siempre,
 por los siglos de los siglos. Amén.

Magnificat*Alegría del alma en el Señor*

Proclama *mi alma*
la grandeza del Señor,
 se alegra *mi~espíritu en Dios,* ▽
 mi salvador;
 porque ha *mirado* la *humillación* ▽
de su~esclava.

Desde ahora me felicitarán
 todas las generaciones,
 porque el Poderoso ha hecho
 obras grandes por mí:

su nombre es santo,
 y su misericordia
 llega a sus fieles
 de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
 dispersa a los soberbios de corazón,
 derriba del trono a los poderosos
 y enaltece a los humildes,

Se repite la Antífona

a los hambrientos los colma de bienes
 y a los ricos los despide vacíos.
 Auxilia a Israel, su siervo,
 acordándose de la misericordia

-como lo había prometido
 a nuestros padres-
 en favor de Abrahán y su descendencia
 por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo,
 y al Espíritu Santo.
 Como era en el principio, ahora y siempre,
 por los siglos de los siglos. Amén.

PRECES

Adoremos a nuestro Redentor, que por nosotros y por todos los hombres quiso morir y ser sepultado para resucitar de entre los muertos, y supliquémosle, diciendo:

Señor, ten piedad de nosotros.

Señor Jesús, de tu corazón traspasado por la lanza salió sangre y agua, signo de cómo la Iglesia nacía de tu costado;

- por tu muerte, por tu sepultura y por tu resurrección, vivifica, pues, a tu Iglesia.

Tú que te acordaste incluso de los apóstoles que habían olvidado la promesa de tu resurrección,

- no olvides tampoco a los que por no creer en tu triunfo viven sin esperanza.

Cordero de Dios, víctima pascual inmolada por todos los hombres,

- atrae desde tu cruz a todos los pueblos de la tierra.

Dios del universo, que contienes en ti todas las cosas y aceptaste, sin embargo, ser contenido en un sepulcro,

- libra a toda la humanidad de la muerte y concédele una inmortalidad gloriosa.

Cristo, Hijo de Dios vivo, que, colgado en la cruz, prometiste el paraíso al ladrón arrepentido,

- mira con amor a los difuntos, semejantes a ti por la muerte y la sepultura, y hazlos también semejantes a ti por su resurrección.

PADRE NUESTRO

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, por ello nos atrevemos a decir:

Ver Página 14

PRECES

Adoremos a nuestro Redentor, que por nosotros y por todos los hombres quiso morir y ser sepultado para resucitar de entre los muertos, y supliquémosle, diciendo:

Señor, ten piedad de nosotros.

Señor Jesús, de tu corazón traspasado por la lanza salió sangre y agua, signo de cómo la Iglesia nacía de tu costado;

- por tu muerte, por tu sepultura y por tu resurrección, vivifica, pues, a tu Iglesia.

Tú que te acordaste incluso de los apóstoles que habían olvidado la promesa de tu resurrección,

- no olvides tampoco a los que por no creer en tu triunfo viven sin esperanza.

Cordero de Dios, víctima pascual inmolada por todos los hombres,

- atrae desde tu cruz a todos los pueblos de la tierra.

Dios del universo, que contienes en ti todas las cosas y aceptaste, sin embargo, ser contenido en un sepulcro,

- libra a toda la humanidad de la muerte y concédele una inmortalidad gloriosa.

Cristo, Hijo de Dios vivo, que, colgado en la cruz, prometiste el paraíso al ladrón arrepentido,

- mira con amor a los difuntos, semejantes a ti por la muerte y la sepultura, y hazlos también semejantes a ti por su resurrección.

PADRE NUESTRO

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, por ello nos atrevemos a decir:

Ver Página 14

ORACIÓN

Señor todopoderoso, cuyo Unigénito descendió al lugar de los muertos y salió victorioso del sepulcro, te pedimos que concedas a todos tus fieles, sepultados con Cristo por el bautismo, resucitar también con él a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

**ORACIÓN**

Señor todopoderoso, cuyo Unigénito descendió al lugar de los muertos y salió victorioso del sepulcro, te pedimos que concedas a todos tus fieles, sepultados con Cristo por el bautismo, resucitar también con él a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.



Vigilia Pascua

Aleluya, Aleluya



Vigilia Pascua

Aleluya, Aleluya



Vigilia Pascual

LUCERNARIO

Bendición del fuego

Procesión: *Luz de Cristo*

J. Berthier

Glo-ri-a, glo-ri-a, glo - ri - a Pa - tri et Fi - li - o.

Glo-ri-a, glo-ri-a, glo - ri - a Spi - ri - tu - i Sanc - to.

Vigilia Pascual

LUCERNARIO

Bendición del fuego

Procesión: *Luz de Cristo*

J. Berthier

Glo-ri-a, glo-ri-a, glo - ri - a Pa - tri et Fi - li - o.

Glo-ri-a, glo-ri-a, glo - ri - a Spi - ri - tu - i Sanc - to.

En la iglesia, después de encendidas las luces:

QUÉ NOCHE TAN DICHOSA

Ignacio Yepes

Qué noche tan di - chosa, en que se u - ne la tierra con el cie -
lo, el cie - lo con la tie - rra. Qué no - che tan di - cho - sa.

PREGÓN PASCUAL

Bendición del agua

En la iglesia, después de encendidas las luces:

QUÉ NOCHE TAN DICHOSA

Ignacio Yepes

Qué noche tan di - chosa, en que se u - ne la tierra con el cie -
lo, el cie - lo con la tie - rra. Qué no - che tan di - cho - sa.

PREGÓN PASCUAL

Bendición del agua

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Gén 1, 1-31; 2, 1-2

Salmo responsorial:

Salmo 103,1-2a.5-6.10 y 12.13-14.24 y 35c (R.: cf. 30)

OH SEÑOR, ENVÍA TU ESPÍRITU

Lucien Deiss

Oh Se-ñor, en-ví - a tu es-pí-ri-tu que re-nue-ve la faz de la tie - rra.

1. ¡Oh Se - ñor, que mi al - ma te bendi - ga! Oh___ Dios, Tú e - res gran - de
2. So - bre el a - gua construyes tus mo - ra - das oh___ Dios, en las al - tu - ras,

1. ves - ti - do de es - plen - dor y be - lle - - - - za.
2. y en a - las del vien - to Tú ca - mi - - - - nas.

Oración

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Gén 1, 1-31; 2, 1-2

Salmo responsorial:

Salmo 103,1-2a.5-6.10 y 12.13-14.24 y 35c (R.: cf. 30)

OH SEÑOR, ENVÍA TU ESPÍRITU

Lucien Deiss

Oh Se-ñor, en-ví - a tu es-pí-ri-tu que re-nue-ve la faz de la tie - rra.

1. ¡Oh Se - ñor, que mi al - ma te bendi - ga! Oh___ Dios, Tú e - res gran - de
2. So - bre el a - gua construyes tus mo - ra - das oh___ Dios, en las al - tu - ras,

1. ves - ti - do de es - plen - dor y be - lle - - - - za.
2. y en a - las del vien - to Tú ca - mi - - - - nas.

Oración

154

Segunda Lectura: Gén 22, 1-18

Salmo responsorial:

Salmo 15, 5 y 8. 9-10. 11 (R.: 1)

EL SEÑOR ES EL LOTE DE MI HEREDAD

C. Cañada

El Se - ñor es el lo - te_____ de mi he - re - dad y mi
co - pa, mi suer - te es - tá en tu ma - no.

The musical score is written on two staves. The first staff is a vocal line in G major (one flat) and 2/4 time, starting with a treble clef and a key signature of one flat. The second staff is an accompaniment line, also in G major and 2/4 time, starting with a treble clef and a key signature of one flat. The lyrics are written below the notes, with a long line under 'lo - te' indicating a melisma. The piece ends with a double bar line.

Oración

154

Segunda Lectura: Gén 22, 1-18

Salmo responsorial:

Salmo 15, 5 y 8. 9-10. 11 (R.: 1)

EL SEÑOR ES EL LOTE DE MI HEREDAD

C. Cañada

El Se - ñor es el lo - te_____ de mi he - re - dad y mi
co - pa, mi suer - te es - tá en tu ma - no.

This is an identical copy of the musical score and lyrics from the first page.

Oración

Tercera lectura: Éx 14, 15 - 15, 1

Salmo responsorial:

Éx 15, 1-2. 3-4. 5-6. 17-18 (R.: 1a)

Ignacio Yepes

Can - te - mos al Se - ñor, su - bli - me es su vic - to - ria.

Oración

Cuarta lectura: Is 54, 5-14

Salmo responsorial:

Salmo 29,2 y 4.5-6.11 y 12a y 13b (R.: 2a)

TE ENSALZARÉ

V. Donard

Te en-sal-za - ré, Se - ñor, — por-que me has li - bra - do. —

Oración

Tercera lectura: Éx 14, 15 - 15, 1

Salmo responsorial:

Éx 15, 1-2. 3-4. 5-6. 17-18 (R.: 1a)

Ignacio Yepes

Can - te - mos al Se - ñor, su - bli - me es su vic - to - ria.

Oración

Cuarta lectura: Is 54, 5-14

Salmo responsorial:

Salmo 29,2 y 4.5-6.11 y 12a y 13b (R.: 2a)

TE ENSALZARÉ

V. Donard

Te en-sal-za - ré, Se - ñor, — por-que me has li - bra - do. —

Oración

156

Séptima lectura: Ez 36, 16-28

Salmo responsorial:

Sal 41, 3. 5bcd; 42, 3. 4 (R.: 41, 2)

FUENTE DE VIDA

Versión a dos voces

V. Donard

¡Oh_ fuen - te de vi - da, Cris - to Je - sús! Tu_

luz nos ha - ce ver la luz.

The musical score is written for two voices in a two-staff system. The key signature has three flats (B-flat, E-flat, A-flat) and the time signature is common time (C). The melody is primarily eighth and quarter notes, with some rests. The lyrics are written below the notes, with hyphens indicating syllables across notes. The first line of music ends with a fermata over the final note. The second line begins with a triplet of eighth notes.

Oración

156

Séptima lectura: Ez 36, 16-28

Salmo responsorial:

Sal 41, 3. 5bcd; 42, 3. 4 (R.: 41, 2)

FUENTE DE VIDA

Versión a dos voces

V. Donard

¡Oh_ fuen - te de vi - da, Cris - to Je - sús! Tu_

luz nos ha - ce ver la luz.

This is an identical copy of the musical score above, featuring two staves of music with lyrics in Spanish. The notation includes a key signature of three flats, a common time signature, and various note values and rests. The lyrics are: '¡Oh_ fuen - te de vi - da, Cris - to Je - sús! Tu_ luz nos ha - ce ver la luz.' The first line of music ends with a fermata, and the second line begins with a triplet of eighth notes.

Oración

Gloria (se encienden los cirios del altar)

GLORIA (Misa VIII de Angelis)

Modo V

S XVI

Glori-a in ex-cel-sis De-o. Et in ter-ra pax ho-mi-ni-bus bo-næ vo-lun-ta-tis.

Lau-da - mus te. Be-ne-di-ci-mus te. Ad-o-ra - mus te. Glo-ri-fi-ca-mus te.

Grati-as a-gi-mus ti - bi pro-pter mag-nam glo-ri-am tu-am. Do-mi-ne De-us, Rex cæ-le-stis,

De-us Pa-ter o - mni-po-tens. Do-mi-ne Fi-li u-ni-ge-ni-te Je - su Chri-ste.

Do-mi-ne De-us, Ag-nus De-i, Fi-li-us Pa - tris. Qui tol-lis pec-ca-ta mun - di,

Gloria (se encienden los cirios del altar)

GLORIA (Misa VIII de Angelis)

Modo V

S XVI

Glori-a in ex-cel-sis De-o. Et in ter-ra pax ho-mi-ni-bus bo-næ vo-lun-ta-tis.

Lau-da - mus te. Be-ne-di-ci-mus te. Ad-o-ra - mus te. Glo-ri-fi-ca-mus te.

Grati-as a-gi-mus ti - bi pro-pter mag-nam glo-ri-am tu-am. Do-mi-ne De-us, Rex cæ-le-stis,

De-us Pa-ter o - mni-po-tens. Do-mi-ne Fi-li u-ni-ge-ni-te Je - su Chri-ste.

Do-mi-ne De-us, Ag-nus De-i, Fi-li-us Pa - tris. Qui tol-lis pec-ca-ta mun - di,

158

mise-re - re_nobis. Qui tollis peccata mundi, suscipe depre-ca-ti-o-nem no - stram.
Qui se-des ad dex-te-ram Pa-tris, mi-se-re-re no-bis. Quo-ni-am tu so-lus san-ctus.
Tu so-lus_ Do - mi - nus. Tu so-lus Al - tis - si - mus, - Je - su Chri - ste.
Cum San-cto_ Spi-ri-tu, in glo-ri-a De-i Pa - tris._ A - - men._

Oración

158

mise-re - re_nobis. Qui tollis peccata mundi, suscipe depre-ca-ti-o-nem no - stram.
Qui se-des ad dex-te-ram Pa-tris, mi-se-re-re no-bis. Quo-ni-am tu so-lus san-ctus.
Tu so-lus_ Do - mi - nus. Tu so-lus Al - tis - si - mus, - Je - su Chri - ste.
Cum San-cto_ Spi-ri-tu, in glo-ri-a De-i Pa - tris._ A - - men._

Oración

Lectura de la Epístola: Rom 6, 3-11

Aleluya Pascual

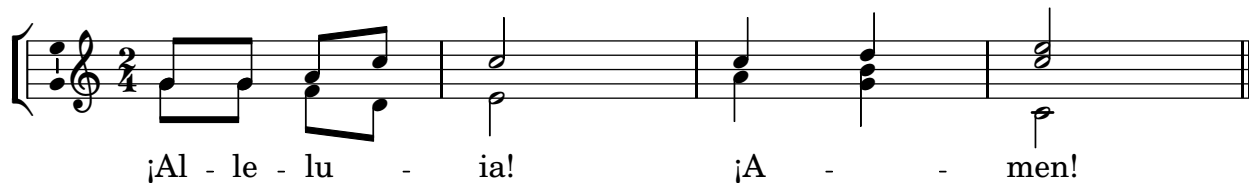


Salmo responsorial:

Sal 117, 1-2. 16ab-17. 22-23

Antífona

Lucien Deiss



Evangelio:

A: Mt 28, 1-10

B: Mc 16, 1-7

C: Lc 24, 1-12

Homilía

Lectura de la Epístola: Rom 6, 3-11

Aleluya Pascual

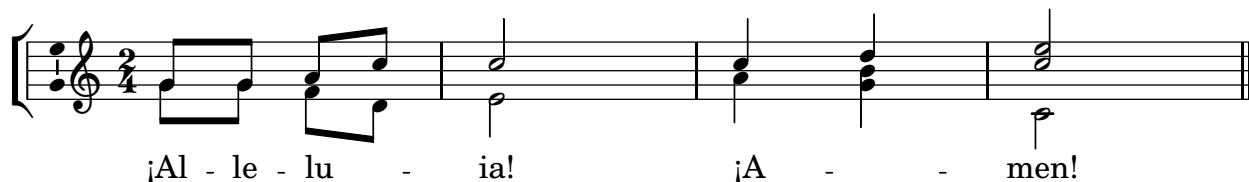


Salmo responsorial:

Sal 117, 1-2. 16ab-17. 22-23

Antífona

Lucien Deiss



Evangelio:

A: Mt 28, 1-10

B: Mc 16, 1-7

C: Lc 24, 1-12

Homilía

LITURGIA BAPTISMAL

Renovación de las promesas bautismales *(con las velas encendidas)*

Aspersión

LA ALIANZA NUEVA

Voces iguales

Antífona

Da - nos Se - ñor un co - ra - zón nue - vo. De -

rra - ma en no - so - tros un es - pí - ri - tu nue - vo.

LITURGIA BAPTISMAL

Renovación de las promesas bautismales *(con las velas encendidas)*

Aspersión

LA ALIANZA NUEVA

Voces iguales

Antífona

Da - nos Se - ñor un co - ra - zón nue - vo. De -

rra - ma en no - so - tros un es - pí - ri - tu nue - vo.

Estrofas

1. He aquí que vienen días, pa-la-bra del Se-ñor, en que yo se-lla-
 ré con la ca-sa de Is-ra-el u-na a-li-an-za nue-va. A Ant

2. Yo pon-dré mi ley en el fon-do de su ser y la es-cri-bi-ré en su co-ra-zón. A Ant

3. Yo se-ré su— Dios y e-llos se-rán mi pue-blo. A Ant

4. Yo les perdo-na-ré to-das sus fal-tas, no me a-cord-a-ré más de sus pe-ca-dos. A Ant

Estrofas

1. He aquí que vienen días, pa-la-bra del Se-ñor, en que yo se-lla-
 ré con la ca-sa de Is-ra-el u-na a-li-an-za nue-va. A Ant

2. Yo pon-dré mi ley en el fon-do de su ser y la es-cri-bi-ré en su co-ra-zón. A Ant

3. Yo se-ré su— Dios y e-llos se-rán mi pue-blo. A Ant

4. Yo les perdo-na-ré to-das sus fal-tas, no me a-cord-a-ré más de sus pe-ca-dos. A Ant

SANCTUS (Misa VIII de Angelis)

Modo VI

S (XI-XII)

San - ctus, Sanctus, - San - ctus; - Do - minus Deus - Sa -
 - - - baoth. Pleni sunt cae - li et te - rra_ glori - a_ tu - a.
 Ho-san - na_ in ex - cel - sis. - Be-ne - di - ctus qui_ ve - nit_ -
 in no-mi-ne Do - mi-ni. Ho-san - na_ in_ ex - cel - - sis. -

SANCTUS (Misa VIII de Angelis)

Modo VI

S (XI-XII)

San - ctus, Sanctus, - San - ctus; - Do - minus Deus - Sa -
 - - - baoth. Pleni sunt cae - li et te - rra_ glori - a_ tu - a.
 Ho-san - na_ in ex - cel - sis. - Be-ne - di - ctus qui_ ve - nit_ -
 in no-mi-ne Do - mi-ni. Ho-san - na_ in_ ex - cel - - sis. -

AMÉN

St. Gervais

¡A - - mén! ¡A - mén! ¡A - - - mén!

PADRE NUESTRO

Tema de la Liturgia ortodoxa armonizado y adaptado al castellano

Ignacio Yepes

Pa-dre nues-tro, que es-tás en el cie-lo. San-ti-fi-ca-do se-a tu nom-bre.

Venga a no-sotros tu rei-no. Há-ga-se tu vol-un-tad en la tierra co-mo en el cie-lo.

AMÉN

St. Gervais

¡A - - mén! ¡A - mén! ¡A - - - mén!

PADRE NUESTRO

Tema de la Liturgia ortodoxa armonizado y adaptado al castellano

Ignacio Yepes

Pa-dre nues-tro, que es-tás en el cie-lo. San-ti-fi-ca-do se-a tu nom-bre.

Venga a no-sotros tu rei-no. Há-ga-se tu vol-un-tad en la tierra co-mo en el cie-lo.

Da-nos hoy nues-tro pan de ca-da dí-a. Per-do-na nues-tras o-fen-sas,

co-mo tam-bién no-so-tros per-do-na-mos a los que nos o-fen-den.

No nos de-jes ca-er en la ten-ta-ción. Y lí-bra-nos del mal.

Da-nos hoy nues-tro pan de ca-da dí-a. Per-do-na nues-tras o-fen-sas,

co-mo tam-bién no-so-tros per-do-na-mos a los que nos o-fen-den.

No nos de-jes ca-er en la ten-ta-ción. Y lí-bra-nos del mal.

DOXOLOGÍA

Ignacio Yepes

Tuyo es el Reino, tuyo el Poder y la Gloria, por siempre Señor. A-mén.

AGNUS DEI (Misa VIII de Angelis)

Modo VI

S XV

A - gnus.De - i, qui tol-lis.pecca-ta_ mun-di: mise-re-re_____ no - bis.

A-gnus_De - i, qui tol - lis pec-ca-ta_ mun - di: mi-se - re-re_____ no - bis.

A - gnus.De - i, qui tol - lis_pec-ca-ta_ mun - di: do-na_no-bis_____ pa - cem.

DOXOLOGÍA

Ignacio Yepes

Tuyo es el Reino, tuyo el Poder y la Gloria, por siempre Señor. A-mén.

AGNUS DEI (Misa VIII de Angelis)

Modo VI

S XV

A - gnus.De - i, qui tol-lis.pecca-ta_ mun-di: mise-re-re_____ no - bis.

A-gnus_De - i, qui tol - lis pec-ca-ta_ mun - di: mi-se - re-re_____ no - bis.

A - gnus.De - i, qui tol - lis_pec-ca-ta_ mun - di: do-na_no-bis_____ pa - cem.

Se-ñor, Dios nues - tro, — ¡qué ad-mi-ra-ble es tu nom-bre en to-da la

5 tie - rra, — en to-da la tie - - rra!

1. Cuando — contemplo el cielo, — obra de tus de-dos, — la lu-na — y las es-

6 trellas que has cre-a-do. — ¿Qué es el hom-bre, — para que te acuerdes de él;

12 el ser hu-ma-no, — para darle po - der? — ¿Qué es el -der? —

1 2

Se-ñor, Dios nues - tro, — ¡qué ad-mi-ra-ble es tu nom-bre en to-da la

5 tie - rra, — en to-da la tie - - rra!

1. Cuando — contemplo el cielo, — obra de tus de-dos, — la lu-na — y las es-

6 trellas que has cre-a-do. — ¿Qué es el hom-bre, — para que te acuerdes de él;

12 el ser hu-ma-no, — para darle po - der? — ¿Qué es el -der? —

1 2



2. Lo hicis-te_poco infe-rior_ a los ángeles,___ lo coronaste de gloria y digni - dad,



_ le diste el mando_sobre las obras de tus manos,___ todo lo sometiste_ bajo sus pies._



3. Re-baños de ovejas y to-ros,___y hasta las bestias del cam - po,___ las aves del



cielo, los peces del mar,___ todo lo sometis-te___ bajo sus pies.---

DESPEDIDA



∩. Po - déis ir en paz, a - le - lu - ya, a - le - - lu - ya._
 R. De-mos gra - cias a Dios, a - le - lu - ya, a - le - - lu - ya._



2. Lo hicis-te_poco infe-rior_ a los ángeles,___ lo coronaste de gloria y digni - dad,



_ le diste el mando_sobre las obras de tus manos,___ todo lo sometiste_ bajo sus pies._



3. Re-baños de ovejas y to-ros,___y hasta las bestias del cam - po,___ las aves del



cielo, los peces del mar,___ todo lo sometis-te___ bajo sus pies.---

DESPEDIDA



∩. Po - déis ir en paz, a - le - lu - ya, a - le - - lu - ya._
 R. De-mos gra - cias a Dios, a - le - lu - ya, a - le - - lu - ya._

JUBILATE

Canon

Ignacio Yepes

① (♩. = 60-63)

Al - le-lu - ia, al - le-lu - ia. Ju - bi - la - te, al - le-lu - ia.

Al - le-lu - ia, al - le-lu - ia. Ju - bi - la - te, al - le-lu - ia.

Ju-bi-la-te De-o. Ju-bilate, al-le-luia. Ju-bi-la-te De-o. Ju-bilate, al-le-luia.

Al - le - lu - ia. Ju - bi - la - te. Al - le - lu - ia. Ju - bi - la - te.

Ju-bi-la-te, ju-bi-la-te. Ju-bilate Domino. Ju-bi-la-te, ju-bi-la-te. Ju-bilate, alleluia.

JUBILATE

Canon

Ignacio Yepes

① (♩. = 60-63)

Al - le-lu - ia, al - le-lu - ia. Ju - bi - la - te, al - le-lu - ia.

Al - le-lu - ia, al - le-lu - ia. Ju - bi - la - te, al - le-lu - ia.

Ju-bi-la-te De-o. Ju-bilate, al-le-luia. Ju-bi-la-te De-o. Ju-bilate, al-le-luia.

Al - le - lu - ia. Ju - bi - la - te. Al - le - lu - ia. Ju - bi - la - te.

Ju-bi-la-te, ju-bi-la-te. Ju-bilate Domino. Ju-bi-la-te, ju-bi-la-te. Ju-bilate, alleluia.

Domingo de Resurrección



Domingo de Resurrección

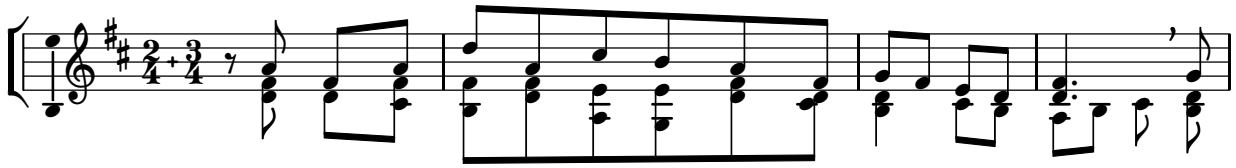


HIMNO

GLORIOSA AURORA DE ESTE NUEVO DÍA

Alegre festivo

Domingo Cols



1. Glo-rio-sa au-ro-ra de es-te nue-vo dí-a, des-
2. Je-sús lle-na de luz el mun-do en-te-ro; de
3. To-rren-te de a-le-grí-a, sal-te y flu-ya el
4. Je-sús, pre-sen-te y vi-vo en tus her-ma-nos, a-
5. Re-ci-be, Pa-dre san-to, la a-la-ban-za del



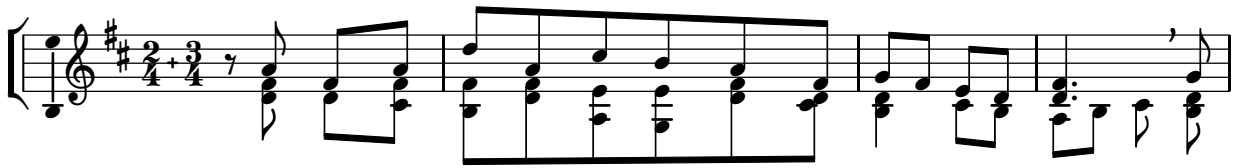
1. pier-ta en nuestras al-mas la a-le-grí-a de ver nuestro Se-ñor glo-ri-fi-
2. cuan-tos vi-vi-rán, él el pri-me-ro entró en la luz de e-ter-nas cla-ri-
3. gri-to ju-bi-lo-so de a-le-lu-ya, los hom-bres y los pue-blos lo re-
4. co-ge nuestras ma-nos en tus ma-nos, con-du-ce el ca-mi-nar de nuestras
5. pue-blo que te a-cla-ma en la espe-ran-za de ser jun-to a tu Hi-jo e-ter-na-

HIMNO

GLORIOSA AURORA DE ESTE NUEVO DÍA

Alegre festivo

Domingo Cols



1. Glo-rio-sa au-ro-ra de es-te nue-vo dí-a, des-
2. Je-sús lle-na de luz el mun-do en-te-ro; de
3. To-rren-te de a-le-grí-a, sal-te y flu-ya el
4. Je-sús, pre-sen-te y vi-vo en tus her-ma-nos, a-
5. Re-ci-be, Pa-dre san-to, la a-la-ban-za del



1. pier-ta en nuestras al-mas la a-le-grí-a de ver nuestro Se-ñor glo-ri-fi-
2. cuan-tos vi-vi-rán, él el pri-me-ro entró en la luz de e-ter-nas cla-ri-
3. gri-to ju-bi-lo-so de a-le-lu-ya, los hom-bres y los pue-blos lo re-
4. co-ge nuestras ma-nos en tus ma-nos, con-du-ce el ca-mi-nar de nuestras
5. pue-blo que te a-cla-ma en la espe-ran-za de ser jun-to a tu Hi-jo e-ter-na-



1. ca - do, ven - ci - dos ya la muerte y el pe - ca - do.
2. da - des, glo - rio - so ya sin fin de eter - ni - da - des.
3. pi - tan, sus vi - das en el Cris - to re - su - ci - tan.
4. vi - das por sendas de vi - vir ya re - di - mi - das.
5. men - te reu - ni - do por tu Es - pí - ri - tu cle - men - te. A - mén.

SALMODIA

Ant. 1: Cristo ha resucitado y con su claridad ilumina al pueblo rescatado con su sangre, aleluya.

Salmo 62. 2-9

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.

Me saciaré como de enjundia y de ▽
manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;
mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.



1. ca - do, ven - ci - dos ya la muerte y el pe - ca - do.
2. da - des, glo - rio - so ya sin fin de eter - ni - da - des.
3. pi - tan, sus vi - das en el Cris - to re - su - ci - tan.
4. vi - das por sendas de vi - vir ya re - di - mi - das.
5. men - te reu - ni - do por tu Es - pí - ri - tu cle - men - te. A - mén.

SALMODIA

Ant. 1: Cristo ha resucitado y con su claridad ilumina al pueblo rescatado con su sangre, aleluya.

Salmo 62. 2-9

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.

Me saciaré como de enjundia y de ▽
manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;
mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.

174

Ant. 1:

Alegre exultante

Cris - to ha re-su-ci - ta - do y con su cla-ri-dad i-lu-mi-na al
pue - blo res-ca - ta - do con su san - gre, a - le - lu - ya.

The musical score is written in G major and 4/4 time. It consists of two staves. The first staff contains the melody for the first line of text, and the second staff contains the melody for the second line. The music is characterized by a joyful and exultant feel, with a mix of eighth and quarter notes.

Ant. 2: Ha resucitado del sepulcro nuestro Redentor; cantemos un himno al Señor, nuestro Dios, aleluya.

Cántico

Dn 3, 57-88. 56

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.

174

Ant. 1:

Alegre exultante

Cris - to ha re-su-ci - ta - do y con su cla-ri-dad i-lu-mi-na al
pue - blo res-ca - ta - do con su san - gre, a - le - lu - ya.

The musical score is identical to the one in the first page, featuring a joyful melody in G major and 4/4 time.

Ant. 2: Ha resucitado del sepulcro nuestro Redentor; cantemos un himno al Señor, nuestro Dios, aleluya.

Cántico

Dn 3, 57-88. 56

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga ∇
al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid ∇
al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el ∇
Espíritu Santo,
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por ∇
los siglos.

*Al final de este cántico no se dice ∇
Gloria al Padre.*

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga ∇
al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid ∇
al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el ∇
Espíritu Santo,
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por ∇
los siglos.

*Al final de este cántico no se dice ∇
Gloria al Padre.*

176

Ant. 2:

Preciso y tenaz

Ha re-su-ci - ta-do del se-pul - cro nues-tro Re-den-tor; can-te - mos un
 him - no al Se - ñor, - nues-tro Dios, - a-le - lu - ya.

Ant. 3: Aleluya. Ha resucitado el Señor, tal como lo había anunciado. Aleluya.

Salmo 149

Cantad al Señor un cántico nuevo,
 resuene su alabanza en la asamblea de ▽
 los fieles;
 que se alegre Israel por su Creador,
 los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,
 cantadle con tambores y cítaras;

porque el Señor ama a su pueblo
 y adorna con la victoria a los humildes.
 Que los fieles festejen su gloria
 y canten jubilosos en filas:
 con vítores a Dios en la boca
 y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos
 y aplicar el castigo a las naciones,

176

Ant. 2:

Preciso y tenaz

Ha re-su-ci - ta-do del se-pul - cro nues-tro Re-den-tor; can-te - mos un
 him - no al Se - ñor, - nues-tro Dios, - a-le - lu - ya.

Ant. 3: Aleluya. Ha resucitado el Señor, tal como lo había anunciado. Aleluya.

Salmo 149

Cantad al Señor un cántico nuevo,
 resuene su alabanza en la asamblea de ▽
 los fieles;
 que se alegre Israel por su Creador,
 los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,
 cantadle con tambores y cítaras;

porque el Señor ama a su pueblo
 y adorna con la victoria a los humildes.
 Que los fieles festejen su gloria
 y canten jubilosos en filas:
 con vítores a Dios en la boca
 y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos
 y aplicar el castigo a las naciones,

sujetando a los reyes con argollas,
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada
es un honor para todos sus fieles.

Ant. 3:

Alegre, casi exaltado

A - le - lu - ya. Ha re - su - ci - ta - do el Se - ñor,
tal co-mo lo ha-bí - a a-nun - cia - do. A-le - lu - ya.

sujetando a los reyes con argollas,
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada
es un honor para todos sus fieles.

Ant. 3:

Alegre, casi exaltado

A - le - lu - ya. Ha re - su - ci - ta - do el Se - ñor,
tal co-mo lo ha-bí - a a-nun - cia - do. A-le - lu - ya.

LECTURA BREVE

Hch 10, 40-43

DIOS resucitó a Jesús al tercer día y nos lo hizo ver, no a todo el pueblo, sino a los testigos que él había designado: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección. Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha nombrado juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados.

En lugar del responsorio breve, se dice:

Antífona:

Alegre festivo

És - te es el dí - a en que ac-tu-ó el Se-ñor, se-a nues-tra a-le-
grí - a y nues-tro go - grí - zo. A - le - lu - ya.

LECTURA BREVE

Hch 10, 40-43

DIOS resucitó a Jesús al tercer día y nos lo hizo ver, no a todo el pueblo, sino a los testigos que él había designado: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección. Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha nombrado juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados.

En lugar del responsorio breve, se dice:

Antífona:

Alegre festivo

És - te es el dí - a en que ac-tu-ó el Se-ñor, se-a nues-tra a-le-
grí - a y nues-tro go - grí - zo. A - le - lu - ya.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant:

Amplio

Muy tem - pra - no, el pri - mer dí - a de la se - ma - na,
al sa - lir_ el sol, fue - ron al se - pul - cro. A - le - lu - ya.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant:

Amplio

Muy tem - pra - no, el pri - mer dí - a de la se - ma - na,
al sa - lir_ el sol, fue - ron al se - pul - cro. A - le - lu - ya.

BENEDICTUS

A

B

+ Flexa

Benedictus

Lc 1, 68-79

El Mesías y su Precursor

- A** Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
- B** suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
- A** según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.
- B** Es la salvación que nos libra ▽
de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
- A** realizando la misericordia que tuvo ▽
con nuestros padres,
recordando su santa alianza
- B** y el juramento que juró
a nuestro padre Abrahán.
- A** Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,
- B** le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

BENEDICTUS

A

B

+ Flexa

Benedictus

Lc 1, 68-79

El Mesías y su Precursor

- A** Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
- B** suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
- A** según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.
- B** Es la salvación que nos libra ▽
de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
- A** realizando la misericordia que tuvo ▽
con nuestros padres,
recordando su santa alianza
- B** y el juramento que juró
a nuestro padre Abrahán.
- A** Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,
- B** le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

- A** Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor ▽
a preparar sus caminos,
- B** anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.
- A** Para la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
- B** para iluminar a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte,
- A** para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.
- + Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.
- B** Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Se repite la Antífona

PRECES

Oremos a Cristo, autor de la vida, a quien Dios resucitó de entre los muertos, y que por su poder nos resucitará también a nosotros, y digámosle:

Cristo, vida nuestra, sálvanos.

Cristo, luz esplendorosa que brillas en las tinieblas, rey de la vida y salvador de los que han muerto,
- concédenos vivir hoy en tu alabanza.

Señor Jesús, que anduviste los caminos de la pasión y de la cruz,
- concédenos que, unidos a ti en el dolor y en la muerte, resucitemos también contigo.

Hijo del Padre, maestro y hermano nuestro, tú que has hecho de nosotros un pueblo de reyes y sacerdotes,
- enséñanos a ofrecer con alegría nuestro sacrificio de alabanza.

Rey de la gloria, esperamos anhelantes el día de tu manifestación gloriosa,
- para poder contemplar tu rostro y ser semejantes a ti.

- A** Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor ▽
a preparar sus caminos,
- B** anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.
- A** Para la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
- B** para iluminar a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte,
- A** para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.
- + Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.
- B** Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Se repite la Antífona

PRECES

Oremos a Cristo, autor de la vida, a quien Dios resucitó de entre los muertos, y que por su poder nos resucitará también a nosotros, y digámosle:

Cristo, vida nuestra, sálvanos.

Cristo, luz esplendorosa que brillas en las tinieblas, rey de la vida y salvador de los que han muerto,
- concédenos vivir hoy en tu alabanza.

Señor Jesús, que anduviste los caminos de la pasión y de la cruz,
- concédenos que, unidos a ti en el dolor y en la muerte, resucitemos también contigo.

Hijo del Padre, maestro y hermano nuestro, tú que has hecho de nosotros un pueblo de reyes y sacerdotes,
- enséñanos a ofrecer con alegría nuestro sacrificio de alabanza.

Rey de la gloria, esperamos anhelantes el día de tu manifestación gloriosa,
- para poder contemplar tu rostro y ser semejantes a ti.

PADRE NUESTRO

Con la alegría y el gozo que nos da Cristo resucitado, dirijamos al Padre las palabras que él nos enseñó:

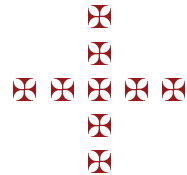
Ver Página 14

ORACIÓN

Señor Dios, que en este día nos has abierto las puertas de la vida por medio de tu Hijo, vencedor de la muerte, concede a los que celebramos la solemnidad de la resurrección de Jesucristo, ser renovados por tu Espíritu, para resucitar en el reino de la luz y de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

✠ Podéis ir en paz. Aleluya, aleluya.

✠ Demos gracias a Dios. Aleluya, aleluya.



PADRE NUESTRO

Con la alegría y el gozo que nos da Cristo resucitado, dirijamos al Padre las palabras que él nos enseñó:

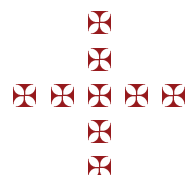
Ver Página 14

ORACIÓN

Señor Dios, que en este día nos has abierto las puertas de la vida por medio de tu Hijo, vencedor de la muerte, concede a los que celebramos la solemnidad de la resurrección de Jesucristo, ser renovados por tu Espíritu, para resucitar en el reino de la luz y de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo.



✠ Podéis ir en paz. Aleluya, aleluya.

✠ Demos gracias a Dios. Aleluya, aleluya.



Tercia

INVOCACIÓN INICIAL

-  Dios mío, ven en mi auxilio.
 Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO

Grave

Coral inglés





1. A - mor del Padre, a - mor del Hi - jo, Pneu - ma de vi - da, soplo de Dios; de
2. En tí es - tá nues - tro co - ra - zón, y te cantamos con fer - vor; al
3. Glo - ria a Ti Pa - dre Cre - a - dor, y a Ti Uni - gé - ni - to de Dios. Glo -



1. tu pre - sen - cia llé - na - nos, mo - ra en no - so - tros, vi - da y luz.
2. mun - do en - te - ro a - brá - sa - lo del fue - go ar - dien - te de tu a - mor.
3. ria a Ti Es - pí - ri - tu de a - mor, Glo - ria a Ti Tri - no y U - no Dios. A - mén.

Tercia

INVOCACIÓN INICIAL

-  Dios mío, ven en mi auxilio.
 Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO

Grave

Coral inglés



1. A - mor del Padre, a - mor del Hi - jo, Pneu - ma de vi - da, soplo de Dios; de
2. En tí es - tá nues - tro co - ra - zón, y te cantamos con fer - vor; al
3. Glo - ria a Ti Pa - dre Cre - a - dor, y a Ti Uni - gé - ni - to de Dios. Glo -



1. tu pre - sen - cia llé - na - nos, mo - ra en no - so - tros, vi - da y luz.
2. mun - do en - te - ro a - brá - sa - lo del fue - go ar - dien - te de tu a - mor.
3. ria a Ti Es - pí - ri - tu de a - mor, Glo - ria a Ti Tri - no y U - no Dios. A - mén.

SALMODIA

Ant: Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más, aleluya.

Salmo 119

Deseo de la paz

En mi aflicción llamé al Señor,
y él me respondió.
Líbrame, Señor, de los labios mentirosos,
de la lengua traidora.
¿Qué te va a dar o a mandarte Dios,
lengua traidora?
Flechas de arquero,
afiladas con ascuas de retama.

¡Ay de mí, desterrado en Masac,
acampado en Cadar!
Demasiado llevo viviendo
con los que odian la paz;
cuando yo digo: «Paz»,
ellos dicen: «Guerra».

Salmo 120

El guardián del pueblo

Levanto mis ojos a los montes:
¿de dónde me vendrá el auxilio?
El auxilio me viene del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.

no duerme ni reposa
el guardián de Israel.

No permitirá que resbale tu pie,
tu guardián no duerme;

El Señor te guarda a su sombra,
está a tu derecha;
de día el sol no te hará daño,
ni la luna de noche.

SALMODIA

Ant: Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más, aleluya.

Salmo 119

Deseo de la paz

En mi aflicción llamé al Señor,
y él me respondió.
Líbrame, Señor, de los labios mentirosos,
de la lengua traidora.
¿Qué te va a dar o a mandarte Dios,
lengua traidora?
Flechas de arquero,
afiladas con ascuas de retama.

¡Ay de mí, desterrado en Masac,
acampado en Cadar!
Demasiado llevo viviendo
con los que odian la paz;
cuando yo digo: «Paz»,
ellos dicen: «Guerra».

Salmo 120

El guardián del pueblo

Levanto mis ojos a los montes:
¿de dónde me vendrá el auxilio?
El auxilio me viene del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.

no duerme ni reposa
el guardián de Israel.

No permitirá que resbale tu pie,
tu guardián no duerme;

El Señor te guarda a su sombra,
está a tu derecha;
de día el sol no te hará daño,
ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal,
 él guarda tu alma;
 el Señor guarda tus entradas y salidas,
 ahora y por siempre.

Salmo 121

La ciudad santa de Jerusalén

¡Qué alegría cuando me dijeron:
 «Vamos a la casa del Señor»!
 Ya están pisando nuestros pies
 tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada
 como ciudad bien compacta.
 Allá suben las tribus,
 las tribus del Señor,
 según la costumbre de Israel,
 a celebrar el nombre del Señor;

en ella están los tribunales de justicia,
 en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:
 «Vivan seguros los que te aman,
 haya paz dentro de tus muros,
 seguridad en tus palacios.»

Por mis hermanos y compañeros,
 voy a decir: «La paz contigo.»
 Por la casa del Señor, nuestro Dios,
 te deseo todo bien.

El Señor te guarda de todo mal,
 él guarda tu alma;
 el Señor guarda tus entradas y salidas,
 ahora y por siempre.

Salmo 121

La ciudad santa de Jerusalén

¡Qué alegría cuando me dijeron:
 «Vamos a la casa del Señor»!
 Ya están pisando nuestros pies
 tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada
 como ciudad bien compacta.
 Allá suben las tribus,
 las tribus del Señor,
 según la costumbre de Israel,
 a celebrar el nombre del Señor;

en ella están los tribunales de justicia,
 en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:
 «Vivan seguros los que te aman,
 haya paz dentro de tus muros,
 seguridad en tus palacios.»

Por mis hermanos y compañeros,
 voy a decir: «La paz contigo.»
 Por la casa del Señor, nuestro Dios,
 te deseo todo bien.

Ant:



Cris - to, u - na vez re - su - ci - ta - do de en - tre los muer - tos, ya
no mue - re más, a - le - lu - - - ya.

LECTURA BREVE

Cf. 1 Cor 15, 3b-5

CRISTO murió por nuestros pecados, según las Escrituras; fue sepultado y resucitó al tercer día, según las Escrituras; se le apareció a Cefas y más tarde a los Doce.

RESPONSORIO

∇ Éste es el día en que actuó el Señor. Aleluya.

℞ Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

ORACIÓN

Señor Dios, que en este día nos has abierto las puertas de la vida por medio de tu Hijo, vencedor de la muerte, concede a los que celebramos la solemnidad de la resurrección de Jesucristo, ser renovados por tu Espíritu, para resucitar en el reino de la luz y de la vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Ant:



Cris - to, u - na vez re - su - ci - ta - do de en - tre los muer - tos, ya
no mue - re más, a - le - lu - - - ya.

LECTURA BREVE

Cf. 1 Cor 15, 3b-5

CRISTO murió por nuestros pecados, según las Escrituras; fue sepultado y resucitó al tercer día, según las Escrituras; se le apareció a Cefas y más tarde a los Doce.

RESPONSORIO

∇ Éste es el día en que actuó el Señor. Aleluya.

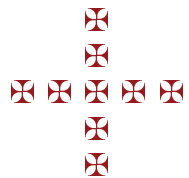
℞ Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

ORACIÓN

Señor Dios, que en este día nos has abierto las puertas de la vida por medio de tu Hijo, vencedor de la muerte, concede a los que celebramos la solemnidad de la resurrección de Jesucristo, ser renovados por tu Espíritu, para resucitar en el reino de la luz y de la vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

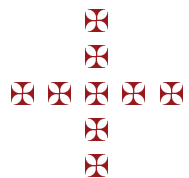
Ⲱ Podéis ir en paz. Aleluya, aleluya.

Ⲡ Demos gracias a Dios. Aleluya, aleluya.



Ⲱ Podéis ir en paz. Aleluya, aleluya.

Ⲡ Demos gracias a Dios. Aleluya, aleluya.



INVOCACIÓN INICIAL

- √ Dios mío, ven en mi auxilio.
 ✠ Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO

CUANDO LA LUZ DEL DÍA ESTÁ EN SU CUMBRE

Muy expresivo



1. Cuan-do la luz del dí - a es-tá en su cum - bre, e-res, Se-ñor Je-
2. E - res re-su-rrec-ción, pa - la-bra y pren-da de ser y de vi-
3. Ven ya, Se-ñor Je - sús, Sal - va - dor nues-tro, de tu ra-dian-te
4. Con-cé-de-nos, oh Pa-dre om-ni - po - ten - te, y tu Hi-jo a-ma-



1. sús, luz ya - le - grí - a de quie-nes en la fe y en la es - pe -
2. vir e - ter - na - men - te; sem - bra - das de es-pe-ran-zas nues - tras
3. luz lle-na es-te dí - a, ca - mi - no de a - le - grí - a y de es - pe -
4. do y Se-ñor nues - tro, por o - bra del Es - pí - ri - tu en - vi -

INVOCACIÓN INICIAL

- √ Dios mío, ven en mi auxilio.
 ✠ Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO

CUANDO LA LUZ DEL DÍA ESTÁ EN SU CUMBRE

Muy expresivo



1. Cuan-do la luz del dí - a es-tá en su cum - bre, e-res, Se-ñor Je-
2. E - res re-su-rrec-ción, pa - la-bra y pren-da de ser y de vi-
3. Ven ya, Se-ñor Je - sús, Sal - va - dor nues-tro, de tu ra-dian-te
4. Con-cé-de-nos, oh Pa-dre om-ni - po - ten - te, y tu Hi-jo a-ma-



1. sús, luz ya - le - grí - a de quie-nes en la fe y en la es - pe -
2. vir e - ter - na - men - te; sem - bra - das de es-pe-ran-zas nues - tras
3. luz lle-na es-te dí - a, ca - mi - no de a - le - grí - a y de es - pe -
4. do y Se-ñor nues - tro, por o - bra del Es - pí - ri - tu en - vi -



1. ran - za ce - le - bran ya la fies - ta de la Vi - da.
 2. vi - das, se - rán en ti co - se - cha pa - ra siem - pre.
 3. ran - za re - al a - con - te - cer de nue - va vi - da.
 4. a - do, vi - vir ya de la fies - ta de tu rei - no.

SALMODIA

Ant: Fue entregado a la muerte por nuestros pecados, y resucitado para nuestra justificación, aleluya.

Salmo 117 (I)

Dad gracias al Señor porque es bueno,
 porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel:
 eterna es su misericordia.

Diga la casa de Aarón:
 eterna es su misericordia.

Digan los fieles del Señor:
 eterna es su misericordia.

En el peligro grité al Señor,
 y me escuchó, poniéndome a salvo.

El Señor está conmigo: no temo;
 ¿qué podrá hacerme el hombre?
 El Señor está conmigo y me auxilia,
 veré la derrota de mis adversarios.

Mejor es refugiarse en el Señor
 que fiarse de los hombres,
 mejor es refugiarse en el Señor
 que fiarse de los jefes.



1. ran - za ce - le - bran ya la fies - ta de la Vi - da.
 2. vi - das, se - rán en ti co - se - cha pa - ra siem - pre.
 3. ran - za re - al a - con - te - cer de nue - va vi - da.
 4. a - do, vi - vir ya de la fies - ta de tu rei - no.

SALMODIA

Ant: Fue entregado a la muerte por nuestros pecados, y resucitado para nuestra justificación, aleluya.

Salmo 117 (I)

Dad gracias al Señor porque es bueno,
 porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel:
 eterna es su misericordia.

Diga la casa de Aarón:
 eterna es su misericordia.

Digan los fieles del Señor:
 eterna es su misericordia.

En el peligro grité al Señor,
 y me escuchó, poniéndome a salvo.

El Señor está conmigo: no temo;
 ¿qué podrá hacerme el hombre?
 El Señor está conmigo y me auxilia,
 veré la derrota de mis adversarios.

Mejor es refugiarse en el Señor
 que fiarse de los hombres,
 mejor es refugiarse en el Señor
 que fiarse de los jefes.

Salmo 117 (II)

Todos los pueblos me rodeaban,
 en el nombre del Señor los rechacé;
 me rodeaban cerrando el cerco,
 en el nombre del Señor los rechacé;
 me rodeaban como avispas,
 ardiendo como fuego en las zarzas,
 en el nombre del Señor los rechacé.

Empujaban y empujaban para derribarme,
 pero el Señor me ayudó;
 el Señor es mi fuerza y mi energía,
 él es mi salvación.

Escuchad: hay cantos de victoria
 en las tiendas de los justos:
 «La diestra del Señor es poderosa,
 la diestra del Señor es excelsa,
 la diestra del Señor es poderosa.»

No he de morir, viviré
 para contar las hazañas del Señor.
 Me castigó, me castigó el Señor,
 pero no me entregó a la muerte.

Salmo 117 (III)

Abridme las puertas del triunfo,
 y entraré para dar gracias al Señor.

- Ésta es la puerta del Señor:
 los vencedores entrarán por ella.

- Te doy gracias porque me escuchaste
 y fuiste mi salvación.

La piedra que desecharon los arquitectos
 es ahora la piedra angular.

Es el Señor quien lo ha hecho,
 ha sido un milagro patente.

Éste es el día en que actuó el Señor:
 sea nuestra alegría y nuestro gozo.
 Señor, danos la salvación;
 Señor, danos prosperidad.

Salmo 117 (II)

Todos los pueblos me rodeaban,
 en el nombre del Señor los rechacé;
 me rodeaban cerrando el cerco,
 en el nombre del Señor los rechacé;
 me rodeaban como avispas,
 ardiendo como fuego en las zarzas,
 en el nombre del Señor los rechacé.

Empujaban y empujaban para derribarme,
 pero el Señor me ayudó;
 el Señor es mi fuerza y mi energía,
 él es mi salvación.

Escuchad: hay cantos de victoria
 en las tiendas de los justos:
 «La diestra del Señor es poderosa,
 la diestra del Señor es excelsa,
 la diestra del Señor es poderosa.»

No he de morir, viviré
 para contar las hazañas del Señor.
 Me castigó, me castigó el Señor,
 pero no me entregó a la muerte.

Salmo 117 (III)

Abridme las puertas del triunfo,
 y entraré para dar gracias al Señor.

- Ésta es la puerta del Señor:
 los vencedores entrarán por ella.

- Te doy gracias porque me escuchaste
 y fuiste mi salvación.

La piedra que desecharon los arquitectos
 es ahora la piedra angular.

Es el Señor quien lo ha hecho,
 ha sido un milagro patente.

Éste es el día en que actuó el Señor:
 sea nuestra alegría y nuestro gozo.
 Señor, danos la salvación;
 Señor, danos prosperidad.

- Bendito el que viene en nombre del Señor,
os bendecimos desde la casa del Señor;
el Señor es Dios, él nos ilumina.

Tú eres mi Dios, te doy gracias;
Dios mío, yo te ensalzo.

- Ordenad una procesión con ramos
hasta los ángulos del altar.

Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.

Ant:

Fue en-tre-ga-do a la muer-te por nues-tros pe-ca-dos, y re-su-ci-
ta-do pa-ra nues-tra jus-ti-fi-ca-ción, a-le-lu-ya.

LECTURA BREVE

Ef 2, 4-6

DIOS, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con Cristo -por pura gracia estáis salvados-, nos ha resucitado con Cristo Jesús y nos ha sentado en el cielo con él.

RESPONSORIO

∩ Éste es el día en que actuó el Señor. Aleluya.

⊠ Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

- Bendito el que viene en nombre del Señor,
os bendecimos desde la casa del Señor;
el Señor es Dios, él nos ilumina.

Tú eres mi Dios, te doy gracias;
Dios mío, yo te ensalzo.

- Ordenad una procesión con ramos
hasta los ángulos del altar.

Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.

Ant:

Fue en-tre-ga-do a la muer-te por nues-tros pe-ca-dos, y re-su-ci-
ta-do pa-ra nues-tra jus-ti-fi-ca-ción, a-le-lu-ya.

LECTURA BREVE

Ef 2, 4-6

DIOS, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con Cristo -por pura gracia estáis salvados-, nos ha resucitado con Cristo Jesús y nos ha sentado en el cielo con él.

RESPONSORIO

∩ Éste es el día en que actuó el Señor. Aleluya.

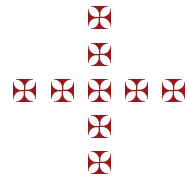
⊠ Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

ORACIÓN

Señor Dios, que en este día nos has abierto las puertas de la vida por medio de tu Hijo, vencedor de la muerte, concede a los que celebramos la solemnidad de la resurrección de Jesucristo, ser renovados por tu Espíritu, para resucitar en el reino de la luz y de la vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

✠ Podéis ir en paz. Aleluya, aleluya.

✠ Demos gracias a Dios. Aleluya, aleluya.

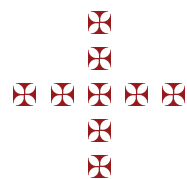


ORACIÓN

Señor Dios, que en este día nos has abierto las puertas de la vida por medio de tu Hijo, vencedor de la muerte, concede a los que celebramos la solemnidad de la resurrección de Jesucristo, ser renovados por tu Espíritu, para resucitar en el reino de la luz y de la vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

✠ Podéis ir en paz. Aleluya, aleluya.

✠ Demos gracias a Dios. Aleluya, aleluya.



7 Fine ♩ = 100

ia, al - le - lu - ia. Ve - re sur - re - xit Chris-tus

ia, al - le - lu - ia. Ve - re sur - re - xit Chris-tus

ia, al - le - lu - ia. Ve - re sur - re - xit Chris-tus

15 DC al Fine

Do - mi-nus. Ex - sul - te-mus, al - le - lu - ia.

Do - mi-nus. Ex - sul - te - mus, al - le - lu - ia.

Do - mi - nus. Ex - sul - te-mus, al - le - lu - ia.

7 Fine ♩ = 100

ia, al - le - lu - ia. Ve - re sur - re - xit Chris-tus

ia, al - le - lu - ia. Ve - re sur - re - xit Chris-tus

ia, al - le - lu - ia. Ve - re sur - re - xit Chris-tus

15 DC al Fine

Do - mi-nus. Ex - sul - te-mus, al - le - lu - ia.

Do - mi-nus. Ex - sul - te - mus, al - le - lu - ia.

Do - mi - nus. Ex - sul - te-mus, al - le - lu - ia.

GLORIA

V. Donard

Celebrante

Glo - ria a Dios en el cie - lo.

Asamblea

Glo - ria, glo - ria a Dios en el cie - lo

y en la tie - rra paz a los hom - bres que a - ma el Se - ñor.

Glo - ria, glo - ria a Dios en el cie - - lo.

GLORIA

V. Donard

Celebrante

Glo - ria a Dios en el cie - lo.

Asamblea

Glo - ria, glo - ria a Dios en el cie - lo

y en la tie - rra paz a los hom - bres que a - ma el Se - ñor.

Glo - ria, glo - ria a Dios en el cie - - lo.

Más pausado

Solistas Asamblea Solistas

Por tu in-men-sa glo - ria te a-la-ba - mos, te ben-de-ci - mos,

4 Asamblea Solistas Asamblea

te a - do - ra - mos, te glo - ri - fi - ca - mos, te da - mos gra - cias.

Schola

Señor Dios, rey ce - les - tial, Dios Padre Todopode - roso.

Más pausado

Solistas Asamblea Solistas

Por tu in-men-sa glo - ria te a-la-ba - mos, te ben-de-ci - mos,

4 Asamblea Solistas Asamblea

te a - do - ra - mos, te glo - ri - fi - ca - mos, te da - mos gra - cias.

Schola

Señor Dios, rey ce - les - tial, Dios Padre Todopode - roso.

3

Señor Hijo único Je-su-cris-to. Señor Dios, Corde-ro de Dios,

5 Solistas Asamblea

Hijo del Padre. Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de no-so-tros.

8 Solistas Asamblea

Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nues-tras sú-pli-cas.

3

Señor Hijo único Je-su-cris-to. Señor Dios, Corde-ro de Dios,

5 Solistas Asamblea

Hijo del Padre. Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de no-so-tros.

8 Solistas Asamblea

Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nues-tras sú-pli-cas.

10 Solistas Asamblea



Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de no-sotros.

Tpo Iº (Ágil)



Por-que só-lo Tú e-res San-to, sólo Tú Se-ñor, sólo Tú Al - tí-si-mo

Por-que só - lo Tú e-res San-to,

10 Solistas Asamblea



Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de no-sotros.

Tpo Iº (Ágil)



Por-que só-lo Tú e-res San-to, sólo Tú Se-ñor, sólo Tú Al - tí-si-mo

Por-que só - lo Tú e-res San-to,

5

Je-su-cris - to. Con el Es-pí-ri-tu San-to en la
só-lo Tú Se - ñor, Con el Es - pí - ri - tu San-to

10

glo-ria de Dios Pa - - dre. A - mén, a - mén.
en la glo-ria de Dios Pa - - dre. A - mén, a - mén, a - mén.

5

Je-su-cris - to. Con el Es-pí-ri-tu San-to en la
só-lo Tú Se - ñor, Con el Es - pí - ri - tu San-to

10

glo-ria de Dios Pa - - dre. A - mén, a - mén.
en la glo-ria de Dios Pa - - dre. A - mén, a - mén, a - mén.

200

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Hch 10, 34a. 37-43

Salmo responsorial:

Salmo 117, 1-2. 16ab-17. 22-23 (R.: 24)

Utilícese como Antífona el Jubilate (Ignacio Yepes).

Ver Página 168

Segunda Lectura: 1 Cor 5, 6b-8

Secuencia:

Al - le - lu - ia, al - le - lu - ia, al - le - lu - ia.

Evangelio: Jn 20, 1-9

200

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Hch 10, 34a. 37-43

Salmo responsorial:

Salmo 117, 1-2. 16ab-17. 22-23 (R.: 24)

Utilícese como Antífona el Jubilate (Ignacio Yepes).

Ver Página 168

Segunda Lectura: 1 Cor 5, 6b-8

Secuencia:

Al - le - lu - ia, al - le - lu - ia, al - le - lu - ia.

Evangelio: Jn 20, 1-9

CREDO

Coro mixto

Ignacio Yepes

Solo Tutti

1. ¿Crees en Dios, Padre Todopode - ro - so? Cre - o.
 2. ¿Que resucitó de entre los muer - tos?
 3. ¿Crees en la comunión de los san - tos?

4 Tutti

1. ¿Creador del cielo y de la tie - rra? Cre - o.
 2. ¿Y está sentado a la derecha del Pa - dre?
 3. ¿Crees en el perdón de los pe - ca - dos?

CREDO

Coro mixto

Ignacio Yepes

Solo Tutti

1. ¿Crees en Dios, Padre Todopode - ro - so? Cre - o.
 2. ¿Que resucitó de entre los muer - tos?
 3. ¿Crees en la comunión de los san - tos?

4 Tutti

1. ¿Creador del cielo y de la tie - rra? Cre - o.
 2. ¿Y está sentado a la derecha del Pa - dre?
 3. ¿Crees en el perdón de los pe - ca - dos?

8 Solo Tutti

1. ¿Crees en Jesucristo, nuestro Señor, su único Hi - jo? Cre - o.
2. ¿Crees en el Espíritu San - to?
3. ¿Crees en la resurrección de la car - ne?

11 Solo

1. ¿Que nació de Santa María Virgen, murió y fue sepul - ta - do?
2. ¿Crees en la Santa Iglesia Ca - - - - - tó - li - ca?
3. ¿Crees en la vida e - - - - - ter - na?

13 Tutti

Cre - o. A - mén.

8 Solo Tutti

1. ¿Crees en Jesucristo, nuestro Señor, su único Hi - jo? Cre - o.
2. ¿Crees en el Espíritu San - to?
3. ¿Crees en la resurrección de la car - ne?

11 Solo

1. ¿Que nació de Santa María Virgen, murió y fue sepul - ta - do?
2. ¿Crees en la Santa Iglesia Ca - - - - - tó - li - ca?
3. ¿Crees en la vida e - - - - - ter - na?

13 Tutti

Cre - o. A - mén.

LITURGIA EUCARÍSTICA

SANTO

V. Donard

Asamblea

San-to, san-to, san - - to es el Se-ñor Dios del u-ni-ver - so.

San-to, san-to es el Se-ñor Dios del u-ni-ver - so.

10

San-to, san-to, san - to. Lle-nos es - tán el cie-lo y la

San - to, san - to. Lle-nos es - tán el cie-lo y la tie - rra

LITURGIA EUCARÍSTICA

SANTO

V. Donard

Asamblea

San-to, san-to, san - - to es el Se-ñor Dios del u-ni-ver - so.

San-to, san-to es el Se-ñor Dios del u-ni-ver - so.

10

San-to, san-to, san - to. Lle-nos es - tán el cie-lo y la

San - to, san - to. Lle-nos es - tán el cie-lo y la tie - rra

204

19

tie - rra de_ tu glo - ria.____ ¡Ho - san - na en el cie - lo!_
de_ tu glo - ria.____ ¡Ho - san - na en el cie - lo!_

28

Ben - di - to el que vie - ne en nom - bre del Se -
Ben - di - to el que vie -

204

19

tie - rra de_ tu glo - ria.____ ¡Ho - san - na en el cie - lo!_
de_ tu glo - ria.____ ¡Ho - san - na en el cie - lo!_

28

Ben - di - to el que vie - ne en nom - bre del Se -
Ben - di - to el que vie -

32

ñor. — ¡Ho-san - na, ho - san - na, ho - san - na en el cie - lo! ¡Hosan - na!

ne. — ¡Ho-san - na, ho - san - na, ho - san - na en el cie - lo! ¡Hosan - na!

32

ñor. — ¡Ho-san - na, ho - san - na, ho - san - na en el cie - lo! ¡Hosan - na!

ne. — ¡Ho-san - na, ho - san - na, ho - san - na en el cie - lo! ¡Hosan - na!

CORDERO DE DIOS

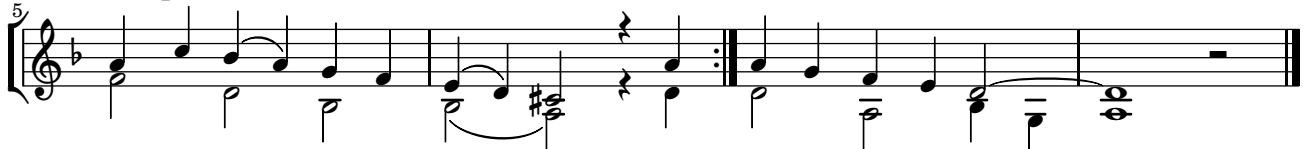
V. Donard

Cor - de - ro de Dios, — que qui - tas el pe - ca - do del mun - do, —



Cor - de - ro de Dios, que qui - tas el pe - ca - do del mun -

| 1-2 ten pie - dad_ de no - so - tros. Cor- || 3_ da - nos la Paz. _____



do, ten pie - dad_ Cor- -do da - nos la Paz.

CORDERO DE DIOS

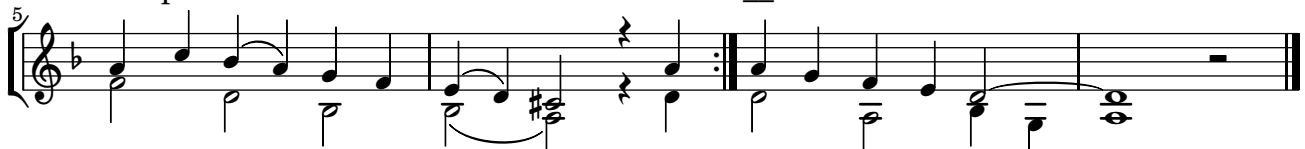
V. Donard

Cor - de - ro de Dios, — que qui - tas el pe - ca - do del mun - do, —



Cor - de - ro de Dios, que qui - tas el pe - ca - do del mun -

| 1-2 ten pie - dad_ de no - so - tros. Cor- || 3_ da - nos la Paz. _____



do, ten pie - dad_ Cor- -do da - nos la Paz.

Nona

INVOCACIÓN INICIAL

V Dios mío, ven en mi auxilio.
 R Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO

FUNDAMENTO DE TODO LO QUE EXISTE

Domingo Cols

1. Funda -mento de todo lo que e- xis - te, de tu pueblo elegido e-terna ro - ca,
de los tiempos, Señor, que prometiste dar tu vigor al que con fe te invo - ca.

Nona

INVOCACIÓN INICIAL

V Dios mío, ven en mi auxilio.
 R Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO

FUNDAMENTO DE TODO LO QUE EXISTE

Domingo Cols

1. Funda -mento de todo lo que e- xis - te, de tu pueblo elegido e-terna ro - ca,
de los tiempos, Señor, que prometiste dar tu vigor al que con fe te invo - ca.

210



2. Mira al hombre fiel que no te ol- vi - da, tu Es -píritu, tu paz hágan-lo fuer - te



para a-marte y servirte en esta vida y go -zarte después de santa muer - te.



3. Je - sús, Hijo del Padre, ven a- pri - sa en_ este atardecer que se ave-ci -



na, se - rena claridad y dulce bri-sa será tu a-mor que to-do lo do-mi -



- na.

210



2. Mira al hombre fiel que no te ol- vi - da, tu Es -píritu, tu paz hágan-lo fuer - te



para a-marte y servirte en esta vida y go -zarte después de santa muer - te.



3. Je - sús, Hijo del Padre, ven a- pri - sa en_ este atardecer que se ave-ci -



na, se - rena claridad y dulce bri-sa será tu a-mor que to-do lo do-mi -



- na.

SALMODIA

Ant: Si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, aleluya.

Salmo 22

El buen pastor

El Señor es mi Pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.

Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término.

Salmo 75 (I)

Acción de gracias por la victoria

Dios se manifiesta en Judá,
su fama es grande en Israel;
su tabernáculo está en Jerusalén,
su morada en Sión:
allí quebró los relámpagos del arco,
el escudo, la espada y la guerra.

Tú eres deslumbrante, magnífico,
con montones de botín conquistados.
Los valientes duermen su sueño,
y a los guerreros no les responden ▽
sus brazos.
Con un bramido, oh Dios de Jacob,
inmovilizaste carros y caballos.

SALMODIA

Ant: Si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, aleluya.

Salmo 22

El buen pastor

El Señor es mi Pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.

Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término.

Salmo 75 (I)

Acción de gracias por la victoria

Dios se manifiesta en Judá,
su fama es grande en Israel;
su tabernáculo está en Jerusalén,
su morada en Sión:
allí quebró los relámpagos del arco,
el escudo, la espada y la guerra.

Tú eres deslumbrante, magnífico,
con montones de botín conquistados.
Los valientes duermen su sueño,
y a los guerreros no les responden ▽
sus brazos.
Con un bramido, oh Dios de Jacob,
inmovilizaste carros y caballos.

Salmo 75 (II)

Tú eres terrible: ¿quién resiste frente a ti
al ímpetu de tu ira?
Desde el cielo proclamas la sentencia:
la tierra teme sobrecogida,
cuando Dios se pone en pie para juzgar,
para salvar a los humildes de la tierra.

La cólera humana tendrá que alabarte,
los que sobrevivan al castigo te rodearán.
Haced votos al Señor y cumplidlos,
y traigan los vasallos tributo al Temible:
él deja sin aliento a los príncipes,
y es temible para los reyes del orbe.

Ant:

Si ha - béis re - su - ci - ta - do con Cris - to, bus - cad las
co - sas de a - rri - ba, a - le - lu - ya.

Salmo 75 (II)

Tú eres terrible: ¿quién resiste frente a ti
al ímpetu de tu ira?
Desde el cielo proclamas la sentencia:
la tierra teme sobrecogida,
cuando Dios se pone en pie para juzgar,
para salvar a los humildes de la tierra.

La cólera humana tendrá que alabarte,
los que sobrevivan al castigo te rodearán.
Haced votos al Señor y cumplidlos,
y traigan los vasallos tributo al Temible:
él deja sin aliento a los príncipes,
y es temible para los reyes del orbe.

Ant:

Si ha - béis re - su - ci - ta - do con Cris - to, bus - cad las
co - sas de a - rri - ba, a - le - lu - ya.

LECTURA BREVE

Rom 6, 4

POR el bautismo fuimos sepultados con Cristo en la muerte, para que, así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva.

RESPONSORIO

℣ Éste es el día en que actuó el Señor. Aleluya.

℟ Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

ORACIÓN

Señor Dios, que en este día nos has abierto las puertas de la vida por medio de tu Hijo, vencedor de la muerte, concede a los que celebramos la solemnidad de la resurrección de Jesucristo, ser renovados por tu Espíritu, para resucitar en el reino de la luz y de la vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

℣ Podéis ir en paz. Aleluya, aleluya.

℟ Demos gracias a Dios. Aleluya, aleluya.

**LECTURA BREVE**

Rom 6, 4

POR el bautismo fuimos sepultados con Cristo en la muerte, para que, así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva.

RESPONSORIO

℣ Éste es el día en que actuó el Señor. Aleluya.

℟ Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

ORACIÓN

Señor Dios, que en este día nos has abierto las puertas de la vida por medio de tu Hijo, vencedor de la muerte, concede a los que celebramos la solemnidad de la resurrección de Jesucristo, ser renovados por tu Espíritu, para resucitar en el reino de la luz y de la vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

℣ Podéis ir en paz. Aleluya, aleluya.

℟ Demos gracias a Dios. Aleluya, aleluya.



INVOCACIÓN INICIAL

V Dios mío, ven en mi auxilio.
 R Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO

NUESTRA PASCUA

Antífona



Nues-tra Pas-cua in-mo-la-da, al-le-lu-ia, es Cris-to el Se-ñor.

INVOCACIÓN INICIAL

V Dios mío, ven en mi auxilio.
 R Señor, date prisa en socorrerme.
 Gloria al Padre. Como era.

HIMNO

NUESTRA PASCUA

Antífona



Nues-tra Pas-cua in-mo-la-da, al-le-lu-ia, es Cris-to el Se-ñor.

6  Para fin

Al - le - lu - ia, al - le - lu - ia, al - le - lu - ia. — -ia.

Estrofas 

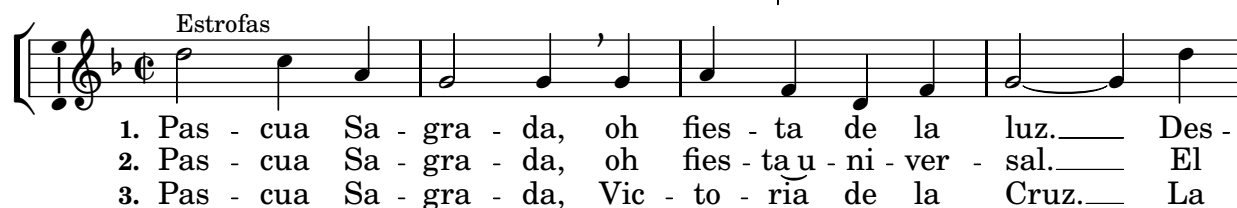
1. Pas - cua Sa - gra - da, oh fies - ta de la luz. — Des -
 2. Pas - cua Sa - gra - da, oh fies - ta u - ni - ver - sal. — El
 3. Pas - cua Sa - gra - da, Vic - to - ria de la Cruz. — La

5 

1. pier - ta tú que duer - mes y el Se - ñor te a - lum - bra - rá.
 2. mun - do re - no - va - do can - ta un him - no a su Se - ñor. (Ap 21, 1-5)
 3. muer - te, de - rro - ta - da, ha per - di - do su a - gui - jón. (1 Cor 15, 55-57)

6  Para fin

Al - le - lu - ia, al - le - lu - ia, al - le - lu - ia. — -ia.

Estrofas 

1. Pas - cua Sa - gra - da, oh fies - ta de la luz. — Des -
 2. Pas - cua Sa - gra - da, oh fies - ta u - ni - ver - sal. — El
 3. Pas - cua Sa - gra - da, Vic - to - ria de la Cruz. — La

5 

1. pier - ta tú que duer - mes y el Se - ñor te a - lum - bra - rá.
 2. mun - do re - no - va - do can - ta un him - no a su Se - ñor. (Ap 21, 1-5)
 3. muer - te, de - rro - ta - da, ha per - di - do su a - gui - jón. (1 Cor 15, 55-57)

SALMODIA

Ant. 1: María Magdalena y la otra María llegaron al sepulcro, aleluya.

Salmo 109, 1-5. 7

Oráculo del Señor a mi Señor:

«Siéntate a mi derecha,
y haré de tus enemigos
estrado de tus pies.»

Desde Sión extenderá el Señor
el poder de tu cetro:

somete en la batalla a tus enemigos.

«Eres príncipe desde el día de tu nacimiento,
entre esplendores sagrados;
yo mismo te engendré, como rocío,
antes de la aurora.»

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:

«Tú eres sacerdote eterno,
según el rito de Melquisedec.»

El Señor a tu derecha, el día de su ira,
quebrantará a los reyes.

En su camino beberá del torrente,
por eso, levantará la cabeza.

SALMODIA

Ant. 1: María Magdalena y la otra María llegaron al sepulcro, aleluya.

Salmo 109, 1-5. 7

Oráculo del Señor a mi Señor:

«Siéntate a mi derecha,
y haré de tus enemigos
estrado de tus pies.»

Desde Sión extenderá el Señor
el poder de tu cetro:

somete en la batalla a tus enemigos.

«Eres príncipe desde el día de tu nacimiento,
entre esplendores sagrados;
yo mismo te engendré, como rocío,
antes de la aurora.»

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:

«Tú eres sacerdote eterno,
según el rito de Melquisedec.»

El Señor a tu derecha, el día de su ira,
quebrantará a los reyes.

En su camino beberá del torrente,
por eso, levantará la cabeza.

Ant. 1:

Vivo

Ma - rí - a Mag - da - le - na y la o - tra Ma - rí - a lle -

ga - ron al se - pul - cro, a - le - lu - ya.

Ant. 2: Venid a ver el sitio donde estaba puesto el Señor, aleluya.**Salmo 113 A**

Quando Israel salió de Egipto,
 los hijos de Jacob de un pueblo ▽
 balbuciente,
 Judá fue su santuario,
 Israel fue su dominio.
 El mar, al verlos, huyó,
 el Jordán se echó atrás;
 los montes saltaron como carneros;
 las colinas, como corderos.

¿Qué te pasa, mar, que huyes,
 y a ti, Jordán, que te echas atrás?
 ¿Y a vosotros, montes, que saltáis como ▽
 carneros;
 colinas, que saltáis como corderos?
 En presencia del Señor se estremece la tierra,
 en presencia del Dios de Jacob;
 que transforma las peñas en estanques,
 el pedernal en manantiales de agua.

Ant. 1:

Vivo

Ma - rí - a Mag - da - le - na y la o - tra Ma - rí - a lle -

ga - ron al se - pul - cro, a - le - lu - ya.

Ant. 2: Venid a ver el sitio donde estaba puesto el Señor, aleluya.**Salmo 113 A**

Quando Israel salió de Egipto,
 los hijos de Jacob de un pueblo ▽
 balbuciente,
 Judá fue su santuario,
 Israel fue su dominio.
 El mar, al verlos, huyó,
 el Jordán se echó atrás;
 los montes saltaron como carneros;
 las colinas, como corderos.

¿Qué te pasa, mar, que huyes,
 y a ti, Jordán, que te echas atrás?
 ¿Y a vosotros, montes, que saltáis como ▽
 carneros;
 colinas, que saltáis como corderos?
 En presencia del Señor se estremece la tierra,
 en presencia del Dios de Jacob;
 que transforma las peñas en estanques,
 el pedernal en manantiales de agua.

218

Ant. 2:

Animado

Musical notation for Ant. 2, featuring a single melodic line in 3/8 time with lyrics: Venid a ver el si-tio don-de esta-ba pue-to el Se-ñor, a-le-lu-ya.—

Ant. 3: Dice Jesús: No tengáis miedo: id a decir a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán, aleluya.

Cántico

Cf. Ap 19, 1-7

Cantado por solista.

LAS BODAS DEL CORDERO

Domingo Cols

Musical notation for 'LAS BODAS DEL CORDERO' in 3/8 time, consisting of two systems. The first system is labeled 'A' and the second 'B'. The lyrics are: A-le-lu-ya,— a-le-lu-ya.

Se repite la Antífona

218

Ant. 2:

Animado

Musical notation for Ant. 2, featuring a single melodic line in 3/8 time with lyrics: Venid a ver el si-tio don-de esta-ba pue-to el Se-ñor, a-le-lu-ya.—

Ant. 3: Dice Jesús: No tengáis miedo: id a decir a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán, aleluya.

Cántico

Cf. Ap 19, 1-7

Cantado por solista.

LAS BODAS DEL CORDERO

Domingo Cols

Musical notation for 'LAS BODAS DEL CORDERO' in 3/8 time, consisting of two systems. The first system is labeled 'A' and the second 'B'. The lyrics are: A-le-lu-ya,— a-le-lu-ya.

Se repite la Antífona

LECTURA BREVE

Heb 10, 12-14

CRISTO ofreció por los pecados, para siempre jamás, un solo sacrificio; está sentado a la derecha de Dios y espera el tiempo que falta hasta que sus enemigos sean puestos como estrado de sus pies. Con una sola ofrenda ha perfeccionado para siempre a los que van siendo consagrados.

En lugar del responsorio breve, se dice:

Antífona:

Alegre festivo

És - te es el dí - a en que ac-tu-ó el Se-ñor, se-a nues-tra a-le-
grí - a y nues-tro go - zo. A - le - lu - ya.

LECTURA BREVE

Heb 10, 12-14

CRISTO ofreció por los pecados, para siempre jamás, un solo sacrificio; está sentado a la derecha de Dios y espera el tiempo que falta hasta que sus enemigos sean puestos como estrado de sus pies. Con una sola ofrenda ha perfeccionado para siempre a los que van siendo consagrados.

En lugar del responsorio breve, se dice:

Antífona:

Alegre festivo

És - te es el dí - a en que ac-tu-ó el Se-ñor, se-a nues-tra a-le-
grí - a y nues-tro go - zo. A - le - lu - ya.

CÁNTICO EVANGÉLICO*Proclamado por un lector:*

A L anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas, y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

Ant:

Intenso

Paz a vo - so - tros. A - le - lu - ya.

MAGNIFICAT

Domingo Cols

CÁNTICO EVANGÉLICO*Proclamado por un lector:*

A L anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas, y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

Ant:

Intenso

Paz a vo - so - tros. A - le - lu - ya.

MAGNIFICAT

Domingo Cols

Magnificat

Lc 1, 46-55

Alegría del alma en el Señor

+ Proclama mi alma la grandeza *del Señor*,
se alegra mi espíritu en Dios, *mi salvador*;
porque ha mirado la humillación ▽
de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las ▽
generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras ▽
grandes por *mí*:

+ su *nombre*~es **santo**,
y su misericordia llega a *sus fieles*
de generación en *generación*.

+ Él hace proezas *con su brazo*:
dispersa a los soberbios *de corazón*,
derriba del trono a los poderosos ▽
y enaltece a los **humildes**,

a los hambrientos los *colma de bienes*
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a *Israel, su siervo*,
acordándose de la **misericordia**

-como lo había prometido~a *nuestros padres*-
en favor de Abrahán y su descendencia ▽
por **siempre**.

+ Gloria al Padre, y al Hijo, y al **Espíritu Santo**.
Como era en el principio, *ahora*~y ▽
siempre,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Se repite la Antífona

Magnificat

Lc 1, 46-55

Alegría del alma en el Señor

+ Proclama mi alma la grandeza *del Señor*,
se alegra mi espíritu en Dios, *mi salvador*;
porque ha mirado la humillación ▽
de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las ▽
generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras ▽
grandes por *mí*:

+ su *nombre*~es **santo**,
y su misericordia llega a *sus fieles*
de generación en *generación*.

+ Él hace proezas *con su brazo*:
dispersa a los soberbios *de corazón*,
derriba del trono a los poderosos ▽
y enaltece a los **humildes**,

a los hambrientos los *colma de bienes*
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a *Israel, su siervo*,
acordándose de la **misericordia**

-como lo había prometido~a *nuestros padres*-
en favor de Abrahán y su descendencia ▽
por **siempre**.

+ Gloria al Padre, y al Hijo, y al **Espíritu Santo**.
Como era en el principio, *ahora*~y ▽
siempre,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Se repite la Antífona

222

PRECES

Oremos a Cristo, el Señor, que murió y resucitó, y ahora intercede por nosotros, y digámosle:

Cristo, Rey victorioso, escucha nuestra oración.

Cristo, luz y salvación de todos los pueblos,

- derrama el fuego del Espíritu Santo sobre los que has querido que fueran testigos de tu resurrección en el mundo.

Que el pueblo de Israel te reconozca como el Mesías de su esperanza

- y la tierra toda se llene del conocimiento de tu gloria.

Consérvanos, Señor, en la comunión de tu Iglesia

- y haz que esta Iglesia progrese cada día hacia la plenitud que tú le preparas.

Tú que has vencido a la muerte, nuestro enemigo, destruye en nosotros el poder del mal, tu enemigo,

- para que vivamos siempre para ti, vencedor inmortal.

Cristo Salvador, tú que te sometiste incluso a la muerte y has sido levantado a la derecha del Padre,

- recibe en tu reino glorioso a nuestros hermanos difuntos.

PADRE NUESTRO

En Cristo, por su muerte y resurrección, hemos recibido la adopción filial que nos hace exclamar:

Ver Página 14

222

PRECES

Oremos a Cristo, el Señor, que murió y resucitó, y ahora intercede por nosotros, y digámosle:

Cristo, Rey victorioso, escucha nuestra oración.

Cristo, luz y salvación de todos los pueblos,

- derrama el fuego del Espíritu Santo sobre los que has querido que fueran testigos de tu resurrección en el mundo.

Que el pueblo de Israel te reconozca como el Mesías de su esperanza

- y la tierra toda se llene del conocimiento de tu gloria.

Consérvanos, Señor, en la comunión de tu Iglesia

- y haz que esta Iglesia progrese cada día hacia la plenitud que tú le preparas.

Tú que has vencido a la muerte, nuestro enemigo, destruye en nosotros el poder del mal, tu enemigo,

- para que vivamos siempre para ti, vencedor inmortal.

Cristo Salvador, tú que te sometiste incluso a la muerte y has sido levantado a la derecha del Padre,

- recibe en tu reino glorioso a nuestros hermanos difuntos.

PADRE NUESTRO

En Cristo, por su muerte y resurrección, hemos recibido la adopción filial que nos hace exclamar:

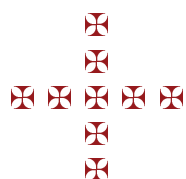
Ver Página 14

ORACIÓN

Señor Dios, que en este día nos has abierto las puertas de la vida por medio de tu Hijo, vencedor de la muerte, concede a los que celebramos la solemnidad de la resurrección de Jesucristo, ser renovados por tu Espíritu, para resucitar en el reino de la luz y de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

✠ Podéis ir en paz. Aleluya, aleluya.

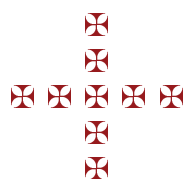
✠ Demos gracias a Dios. Aleluya, aleluya.

**ORACIÓN**

Señor Dios, que en este día nos has abierto las puertas de la vida por medio de tu Hijo, vencedor de la muerte, concede a los que celebramos la solemnidad de la resurrección de Jesucristo, ser renovados por tu Espíritu, para resucitar en el reino de la luz y de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

✠ Podéis ir en paz. Aleluya, aleluya.

✠ Demos gracias a Dios. Aleluya, aleluya.





Por favor,

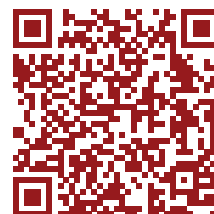
¡NO TE LLEVES ESTE CANCIONERO!

Puedes descargarlo en:
www.cancionero-liturgico.org

Así haces posible la participación de todos en la Liturgia

MONASTERIO CISTERCIENSE MADRE DE DIOS
BUENAFUENTE DEL SISTAL

Transcripción partituras: JAVIER RUIZ
Última actualización: 7 DE JUNIO DE 2017



Por favor,

¡NO TE LLEVES ESTE CANCIONERO!

Puedes descargarlo en:
www.cancionero-liturgico.org

Así haces posible la participación de todos en la Liturgia

MONASTERIO CISTERCIENSE MADRE DE DIOS
BUENAFUENTE DEL SISTAL

Transcripción partituras: JAVIER RUIZ
Última actualización: 7 DE JUNIO DE 2017